El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"EN EL MERCADO", por TH. HERRMANN

Del Museo Nacional de Bellas Artes.



"EDISON"

LA VERDADERA E INCOMPARABLE
LÁMPARA DEL HOGAR

EN VENTA EN TODAS PARTES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 16 de Agosto de 1918 — Número 463

De la vida nacional

Los niños

José Muzilli

Poetas y prosadores se han concertado para entonar el elogio de los niños, morenos o rubios, pero siempre bellos en la delicadeza de sus gestos y en la ingenuidad de sus almas. Los artífices de la palabra y los magos del mármol y de la tela, han encontrado en los párvulos fecundo venero de inspiración creadora. Y se explica tal asiduidad por parte de quienes tienen a su cargo la tarea específica de loar la vida, por cuanto los niños son quienes representan mejor a ésta, como se anticipa la hermosura del día en la plenitud dorada del alba. Una mañana campesina de cielo azul, armoniosa de pájaros, oliente a mejorana y a flores, comporta una esperanza de tarde robusta y de crepúsculo manso. Así en la vida. Los niños son una esperanza permanente ante las decepciones del dolor y las interrogaciones a la muerte.

La propia religión ha divinizado el niño, el niño Jesús de ojos claros, perfectamente humano y rollizo en el regazo de su madre, divinizada y humana también. Hombres al fin, los pintores cristianos han pintado una madre y un hijo. ¡Y cómo trascienden a humanidad esos dos seres santos, en los cuales el artista ha puesto quizá la imagen de dos seres amados o conocidos por él! Fra Filippo Lippi, cuyo espíritu impregnado de humildad fué simple como un nardo, evidencia en su célebre cuadro ese amor a la niñez, que es la pasión más pura de los hombres.

Jamás experimentamos la alegría de vivir de que tanto se habla como ante un niño, en cuyos ojos, en cuya frente, en cuyas manos se hallan latentes todas las posibilidades. Los niños son el ideal. En cuanto empiezan a ser realización, en cuanto apunta en ellos la vida ciudadana y dura con sus recursos y añagazas de toda laya, el ideal muere. La página blanca de las más hermosas posibilidades ha sido escrita. No es un poema de amor y triunfo lo que se ha escrito en ella, sino el brutal romance prosaico de todos los días, en que la violencia y la procacidad denuncian el grito ancestral del lobo humano, que se atenúa, apenas, por el cuidado epidémico de guardar la forma. Por eso suele acontecer que, admirando la hermosura física y espiritual de un niño, después de besarlo le auguremos la muerte antes que un porvenir perverso. ¡Decir que el avaro y el asesino han sido dos niños sonrientes, acaso! ¿Y cómo es posible que ese hombre malo, atormentado por el afán de lucro, y aquél que hunde un puñal en un semejante para robarlo, hayan sido niños? ¿Cómo representárnoslos mofletudos y lindos, mirándonos con ojos de amor como en las imágenes santas de los pintores primitivos?

Ante semejantes pensamientos, cobra cierta elocuencia la simple costumbre riojana de celebrar la muerte de un niño, lejos de llorarla. Almas rudas, los habitantes de la montañosa Rioja, donde la naturaleza es un poema vivo de armonía y color, consideran en su buena ingenuidad que la muerte de un niño evita un hombre posiblemente malo o desgraciado. Hay, en cierto modo, alguna analogía inconsciente entre tal acto de regocijo y la costumbre griega de arrojar los niños deformes desde el Taijeto. Se advierte por igual el viento frío del fatalismo y la sujeción a él.

Aquel fatalismo, que es aceptado hoy sobre una base racional, se cierne sobre los pueblos amenazando la especie. El espíritu de investigación, el trabajo mental, han despojado el fenómeno de los contornos trágicos con que se le ha venido representando, y nos lo presentan, no como una fuerza ciega, sino como una consecuencia de las relaciones humanas. La locura y la tuberculosis no son productos de la fatalidad, sino males determinados por diferentes causas. En la conformación craneana o torácica de las personas anormales, se halla muchas veces el factor determinante de la deformidad moral.

La premisa apuntada nos lleva a considerar la previsión como el buen gobierno de los hombres. Para que la humanidad pudiera realizar los ideales de "meliorismo" preconizados por Ward, necesario fuera que la previsión se convirtiese en el imperativo categórico de la especie. Vemos un niño sonrosado, bello, alegre como un pájaro libre y matinal. ¿Y qué sabemos de él? Quizá por ignorar los hombres las condiciones adecuadas a la buena conformación craneana, ese niño esté incubando un monstruo lentamente... Y esas criaturas que juegan en el parque asoleado, y cantan al buen sol, es posible también que alberguen los gérmenes de futuras degeneraciones.

Que no es mera afirmación capciosa cuanto decimos acerca de la ignorancia de los hombres relativa a los niños, lo demuestran las palabras de Baldwin: "Los actos de un niño, observados y clasificados, aun por un hábil psicólogo, no pueden ofrecerse como tipos antes de un prolongado examen crítico, y este mismo examen comporta bastantes soluciones. ¿Cómo sabremos que ese niño, hasta cierto punto de su vida, no ha recibido una educación artificial? ¿Quién nos asegurará que deje de haber sufrido la influencia de diversos medios sociales capaces de haber abreviado su crecimiento mental? ¿Quién nos probará que su evolución se ejerce sin anacronismos, y que ninguna particularidad de los miembros o del cerebro haya podido producir lagunas? ¿Qué sabemos de las causas que pueden activar o retardar su muerte, o cual es, desde este punto de vista, la influencia del instinto filial, de la sexualidad prematura, de la precocidad o de la intensidad de las emociones nerviosas? Nada sabemos de todo esto."

Con una franqueza condigna de su decoro científico, Baldwin demuestra la crasa ignorancia de los hombres con respecto a la educación integral de los niños. Pensemos con pavor en esta verdad que, a pesar de su eficacia negativa, no obsta la pesada erudición pedagógica concretada en grandes libros. ¡Cuánto se ha dicho, cuánto se ha escrito, cuánto se ha declamado acerca de los niños! Sobran sistemas para su adecuado crecimiento. Todos los días, casi, se pronuncian conferencias sobre la materia. Hay comisiones especiales que realizan fiestas y colectas para la protección eficiente de los párvulos. En los aniversarios patrios se les regala galletitas y discursos patrióticos. El señor Maximio Victoria, de cuya fama de pedagogos nos llega el eco, comenta largamente la "pedagogía comtiana". Y, sin embargo, vemos a menudo por las calles una infancia raquítica y maleducada que escribe palabrejas en las paredes y juega a los cobres, infancia que hace pensar en las excelencias higiénicas del Taijeto. El desenvolvimiento espiritual y físico de los niños, tal como se realiza aquí, no puede, por cierto, enorgullecer a ningún argentino. Verdad es que suele aparecer de vez en cuando algún cerebro precoz que hace las delicias del publiquillo amante de "virtuosismos", tocando el piano o el violín. Por un concepto equivocado de las aptitudes mentales, se estimula en los pequeños un desarrollo prematuro que apareja, desde luego, el fracaso definitivo en el porvenir.

En lugar de propiciar esos "virtuosismos" que a un espíritu selecto, lejos de alegrarle,

(Continúa en la siguiente página.)

El país encantado

por José M. BRAÑA

Emprendamos, Alma, de nuevo el camino
hacia aquel remoto país encantado,
hacia aquel hermoso país que de niños
con afán soñamos.

Cerrados los ojos a todas las cosas
de fe plena el alma, mesurado el paso,
crucemos la tierra infinita y bella
siempre de la mano.

Cuando estés cansada yo te daré aliento
y tú harás lo mismo si me ves cansado,
y ajenos a todo cuanto nos rodea
iremos andando.

Si la suerte un día se mostrase adversa
y con sed de glorias caemos derrotados,
no abramos los ojos por saber en donde
caídos quedamos.

Que no hay mayor gloria que morir a ciegas,
morir sin conciencia, morir ignorando
en donde se muere, que donde se muere
es do está el hermoso país encantado!

"Los niños." — (Final)

le entristecen, debiera dedicarse más atención a la crianza de los párvulos y al desarrollo mental de la infancia toda. Los dispensarios de lactantes son, en verdad, un exponente alentador de los cuidados que a los niños presta la nación, y es satisfactorio comprobar que el Brasil y Chile los tienen también, perfectamente instalados, con todos los requisitos que el progreso técnico de la materia exige. Pero, desgraciadamente, el plausible sistema carece de los antecedentes necesarios para ser eficaz, toda vez que no rigen leyes de carácter social que apoyen esos procedimientos.

Cuando se piensa en este problema, se ahonda la convicción de que tiene una modalidad económica que finca en el salario de los mayores, y, como es natural, en la alimentación y la casa. ¡La alimentación y la casa! Hemos nombrado los dos factores fundamentales de la educación infantil. El salario real escaso, en cuanto se mide por su valor adquisitivo, implica el alimento deficiente y precario de la familia y la habitación insalubre adonde no llega nunca la santa luz del sol. El hegeliano Feuerbach aseguraba que en una choza no se puede pensar como en un palacio y que un hombre que sufre hambre no está para pensar en la moral. Sin aceptar en absoluto ese concepto, ¡cuánto menos han de pensar en la moral las multitudes miserables que se hacinan en los "conventillos"! Por cierto que las recomendaciones pedagógicas resultan allí letra muerta.

El simple recuerdo del "conventillo", vergüenza nacional, aleja la posibilidad de considerar hogar a la zahurda obrera, pues hogar comporta la idea de recogimiento, descanso, bienestar. Es en esas zahurdas donde fracasa el "pedagogismo" y se estrellan ante la realidad de la vida las divagaciones científicas de quienes pretenden hacer de la infancia un campo de experimentación para su deporte ideológico.

Expresa Loria que en cierta localidad los maestros sentíanse preocupados por la frágil memoria de sus discípulos. No faltó algún pedagogo que hiciera investigaciones psicológicas al respecto. ¡Y cuál habrá sido su asombro al saber que la causa residía en un motivo simple y vulgar: los niños se alimentaban deficientemente a causa de los salarios de sus padres!

Si la lógica sirviera para guiar las actividades humanas, hace tiempo que hubiéramos comenzado por el principio, que es, perogrullesco y todo, el método que conviene aquí, donde hay mucha infancia delincuente y maleducada, 400.000 niños, por lo menos, sin educación escolar, según "La Nación", y una gran cantidad de pedagogos que se saben todos los sistemas, desde el pestalozziano hasta el de la señora Montessori. Menos mal, que si así no fuera la infancia ya estaría perdida.

Ensayos comunistas.—

Con motivo de las actuales tentativas de organización socialista en Rusia, Mr. A. Raffatovich, en el "Economiste Français", recuerda que en ciento treinta años se han hecho en América, y siempre con resultados desastrosos, 80 ensayos de organizaciones comunistas, algunos de ellos con carácter religioso, y todos basados en el principio de igualdad en la distribución de la riqueza.

Los más notables, entre los que se hicieron con espíritu religioso, fueron el de los "shakers", en 1774, y el de los "rappiles", treinta años después.

El primero se debió a Ana Lee, mujer de condición humilde que, creyéndose inspirada por la divinidad, emigró de Inglaterra a América y fundó la Comunidad, en la que la Sociedad era propietaria de cuanto los individuos producían, y cada individuo debía ejecutar la parte de trabajo que le asignaba el Consejo de los ancianos.

Los "rappiles" tomaron su nombre del de su fundador, Georges Rapp, de Wurtemberg, el cual, también "por inspiración divina", emigró de Alemania el año 1805; con 300 adictos, para "implantar el reino de Cristo sobre la tierra", y se estableció en América, dando a "su sociedad" un estatuto comunista.

Los "rappiles", que empleaban, no está de más decirlo, obreros asalariados para los trabajos más humildes, se ocuparon en multitud de negocios mineros, ferroviarios, etc., etc.

A ellos les compró 32.000 acres de tierra en Pennsylvania Roberto Owen, que se instaló allí con 900 partidarios en 1825.

El escocés Roberto Owen intentó aplicar en su colonia el principio de igualdad absoluta. Impuso la abolición de la propiedad y prohibió el comercio por intermediarios; estableció la educación universal gratuita y obligatoria y la libertad del matrimonio. Suprimió la moneda, innecesaria, puesto que se hacía el cambio directo de los productos, y suprimió también los jueces y las prisiones.

Despusé de doce años de incesante lucha, Roberto Owen hubo de renunciar a la realización de sus ideales, y se separó de sus "compañeros", a los que en parte cedió la tierra y los inmuebles de la colonia.

El misterio de Marte descubierto.—Lo que son sus canales.—

La teoría de que los canales de Marte, que tanto han intrigado a los astrónomos, están formados por agua, acaba de ser confirmada.

Es un gran triunfo para la ciencia.

Aprovechando la aproximación de Marte a la Tierra, el célebre astrónomo Lowel, que es la autoridad más reconocida en las cuestiones de Marte, ha hecho en su observatorio de Flagstaff (Arizona), observaciones y fotografías de la mayor importancia, y de las cuales da cuenta en estos términos:

"Hace tres meses el casquete que cubre el Polo Sur de Marte llegaba a los 40 grados de latitud y era de contorno indeciso. Ahora se ha retraído hasta los 60 grados y lo rodea una faja oscura que continuamente retrocede con él.

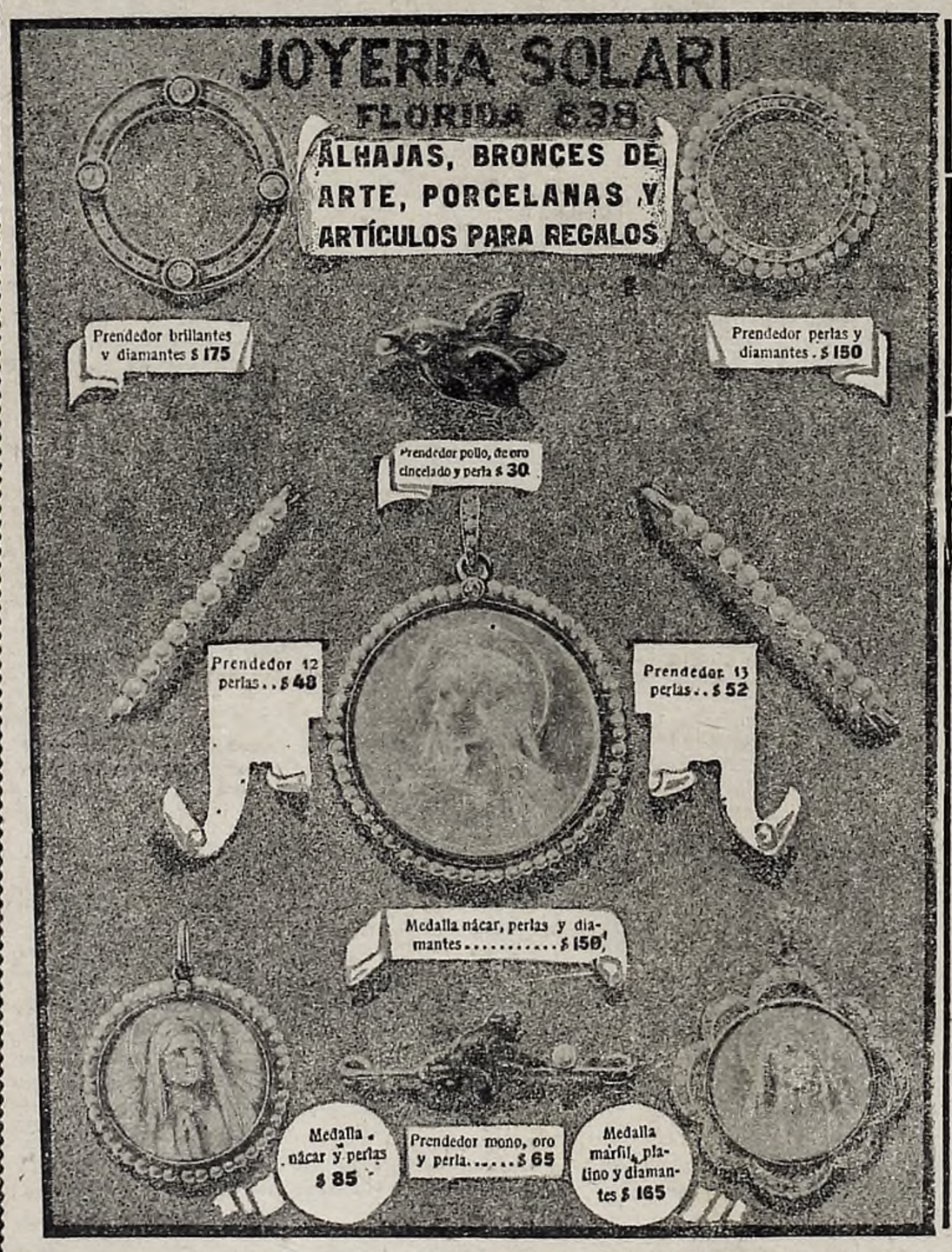
Ninguna de as sustancias que conocemos puede presentar semejante metamorfosis mas que la nieve cuando se derrite y se convierte en agua.

Simultáneamente con esta fusión de la nieve se han visto aparecer líneas oscuras que partiendo del borde del casquete, avanzaban por el disco hasta llegar a los canales del extremo Sur, en la parte iluminada. Los resultados de este fenómeno corroboran por completo la hipótesis formulada por el observatorio Lowell, o sea que los canales estaban formados por aguas procedentes de la fusión de la nieve acumulada en los casquetes esféricos polares.

Al mismo tiempo Mr. Lampland ha fotografiado el planeta con mayor éxito todavía que en la última oposición. Las rayas oscuras del casquete polar observadas aquí visualmente aparecen perfectamente definidas en las fotografías y los canales mismos se destacan y aparecen con una exactitud que excede en mucho a lo que se esperaba.

Se han estudiado ya más de veinte de estos últimos y tanto en las observaciones hechas en las fotografías como en las que se hicieron visualmente presentan líneas continuas. Las fotografías han confirmado así por completo las observaciones visuales.

Los cablegramas recibidos de la expedición enviada a los Andes por este observatorio, anuncian que allí también se han registrado fotográficamente los canales y los oasis y además ha comprobado visualmente el doble carácter de varios canales".





Notas y comentarios de actualidad

Vialidad

La situación desventajosa de la mayor parte de los países del viejo continente creada por la guerra, y que tan bien aprovechada ha sido por algunas naciones para el mayor fomento de su riqueza y bienestar, no ha servido entre nosotros sino para el florecimiento de la retórica. Pudimos habernos beneficiado de las circunstancias. No lo hicimos. El momento fué propicio a la resolución de múltiples problemas. Todos continúan insolubles. Una de las impedimentas mayores del desarrollo de la producción nacional es la deficiente vialidad en nuestro territorio. ¡Veinte pesos es necesario pagar en algunas regiones para el transporte de una tonelada de carga! Pues bien, si fuéramos menos verbalistas y nos pusiéramos más a tono espiritual con algunos de los pueblos que admiramos, este problema de la vialidad, si no resuelto, habría dejado de ser pavoroso, y nuestra producción, fuente de riquezas hoy perdidas, sería seguro bienestar de mucha gente que hoy carece de un mendrugo. Debimos habernos apresurado a la apertura de caminos, en toda la vasta extensión de nuestra patria desde el primer momento, cuando se previó el necesario aumento de la producción. No lo hicimos, y lo malo es que tampoco lo vamos a hacer, porque continuamos tan atentos a las cosas ajenas, que a los encargados de encauzar la opinión pública tiéneles más con cuidado lo que puedan hacer los cadetes moscovitas que estas cosas de las que depende el porvenir de nuestro pueblo.

El nuevo figurín

Apareció lo fatal, lo inevitable, lo que se esperaba, la reforma educacional a que invariablemente no puede sustraerse ningún nuevo gobierno. El castizo aforismo de que "todo maestrillo tiene su librillo" es entre nosotros justamente aplicable a todos los gobernantes que se creen en el deber de llevar su iniciativa personal, mala o buena, siempre bien intencionada, al terreno de la instrucción pública.

No es el caso de someter a un análisis crítico-pedagógico la naturaleza y oportunidad de las nuevas reformas proyectadas. Líbrenos el cielo de semejante propósito y, de tarea tan inútil, más propia de los que entienden mucho o no entienden nada de la materia.

Limitaremos el alcance de nuestro comentario a observar que nada habla más desfavorablemente de nuestros sistemas de enseñanza, y de la incompetencia con que suelen ser desarrollados, que esta necesidad visible de estar modificándolos a cada momento, tejiendo y destejiendo sin orden ni concierto.

Asimismo nos preguntamos: ¿Es la enseñanza algo tan liviano y tornadizo como la moda femenina para que haya de sometérsele a nuevos patrones cada primavera?

Los árboles

Existe entre nosotros una bien inspirada institución que trata, por todos los medios a su alcance, de hacernos comprender que el árbol, por razones de estética y de conveniencia, merece ser tratado con toda clase de consideraciones, evitándose, en lo posible, su destrucción.

En nuestro país hace falta, indudablemente, que alguien asuma la defensa del árbol, pues no sabemos por qué razones no sentimos nosotros ese apego, que en otras naciones raya en culto, hacia el leñoso vegetal.

Buena prueba de ello la tenemos en la paulatina desaparición de nuestros bosques, explotados sin ton ni son, con el exclusivo fin de convertirlos cuanto antes en dinero; y aquí, en pleno centro, el corte de árboles en ciertas plazas públicas y en Palermo se lleva a cabo en forma tan despiadada, que la Sociedad Forestal Argentina, se dirigió, no ha mucho, a la intendencia, solicitando se suspendiera la destrucción de árboles en los lugares mencionados.

Una buena señora



—¿Para qué ha hecho esas medias tan largas, señora?
—Para los soldados escoceses. ¡Los pobres andan tan desprovistos de ropa!...

Desde que por razones de economía, malentendidas desde luego, la intendencia resolvió suprimir la dirección de paseos públicos, a la que debemos, sin embargo, las obras que embellecen nuestros parques y jardines, éstos van quedando desprovistos del principal atractivo que tienen para el público: los árboles.

Y como no cambie de criterio la intendencia, sucederá con los árboles de nuestras plazas metropolitanas lo que con los bosques de nuestros territorios: pronto sólo nos quedará el recuerdo de ellos.

Perspicacia financiera

En un telegrama de Nueva York leemos lo que sigue: "Los banqueros españoles han concedido un crédito de 100.000.000 a 125.000.000 de dólares a los Estados Unidos. El préstamo se realizará en forma comercial".

Al leer esto nos hemos acordado con justificada sorpresa de la oportunidad no lejana en que nuestro actual ministro de Hacienda, con singular empaque y alardeando de sutil perspicacia en la materia, se permitiera oponer ciertos reparos al ofrecimiento de un apreciable empréstito que le hicieran los banqueros barceloneses.

Las suspicacias e inquietudes de nuestro avisado y celoso ministro, aunque molestas para la banca española, pudieran tener su fundamento; no podría dudarse de esto sin poner en tela de juicio la capacidad del doctor Salaberry.

Lo que no nos explicamos es que los banqueros yanquis se hayan atrevido a negociar aquella importante operación sin haber consultado a nuestro flamante financista.

Detalles

No por atavismo, puesto que la galantería y el culto a las damas han sido característica en todos los tiempos de la raza hispana, nuestra juventud masculina se distingue por la chabacanería, cuando no grosería, en su trato con la mujer...

Donde más resalta esta falta de tacto, es en la calle; es allí donde nuestros jóvenes demuestran su mala educación y pobreza de espíritu, ofendiendo con su chocante fatuidad e indecente fraseología a cuanta dama cae bajo la acción de su mirada impertinente.

La gracia ingénita que pone el español, máxime si es andaluz, en el requiebro intencionado o admirativo, lleva en sí siempre el respeto debido al sexo; es el tributo de admiración, algo irónico a veces, si se quiere, pero siempre comedido, rendido a la mujer, y al que ésta sabe corresponder con la mirada o con la sonrisa, que no implican falta de recato.

Para nuestros jóvenes, en cambio, el piropo no es piropo si no va acompañado por algún término ofensivo, capaz de hacer sonrojar a un vigilante. Prueba de ello es la medida correctiva que hubo de aplicarse a la galantería callejera y que todos conocemos con el gráfico mote de "los cincuenta".

Posiblemente consecuencia de esta sociedad nuestra tan heterogénea, donde cualquier advenedizo se cree caballero por el sólo hecho de usar cuello, corbata y botines de charol, el galanteador estulto e indecente, es un producto genuino de nuestro medio, ente representativo de toda una clase social, desgraciadamente no la menos numerosa.

Bibliografía

Bambalinas núm. 13, B. A.
Boletín del Centro Unión Corredores de Comercio, B. A.
El Zoófilo Argentino, abril, mayo y junio.
Ataxia locomotriz, por Oscar Vila, B. Aires.
La Chispa, núm. 18, B. A.
Boletín Sudamericano S. K. F., núms. 6 y 7, B. A.
Boletín Oficial de la Cámara Sindical de Comercio de frutas y anexos, núm. 23.
Helios, núm. 1, B. A.
Revista del Ateneo Hispano Americano, núm. 1.
"Album Musical Orfeo". Es una excelente revista cuyos grabados y texto son notables. Publica varias páginas musicales de reconocidos autores.
Alborada, núm. 17, B. A.
El Estanciero, núm. 186, B. A.
El Social, núm. 1, General Acha.
La Nave, entrega núm. 22, B. A.
Joyas falsas, novela, por M. Escuder, Montevideo.
El Mensajero de la Estrella.
Humanidad, núm. 1.
España, núm. 45.
Gloria a Almafuerte, vals, por Rafael Cat.
El Químico Industrial, núm. 42, Buenos Aires.

LA MEDIA ESTACIÓN

acaba de ser brillantemente inaugurada por Gath & Chaves, con una exposición magnífica de **ELEGANTES CONFECCIONES**

GATH & CHAVES, CONSECUENTE CON SU IDEA DE HACER A LAS SEÑORAS UN POSITIVO OBSEQUIO, DE ACRECENTAR EL PRESTIGIO DE SUS CONFECCIONES y RENOVAR SUS MODELOS QUINCENALMENTE, ha marcado precios de verdadera excepción. :: La cantidad de modelos recientemente creada, es maravillosamente grande, ya que en la diversidad y buen gusto de éstos, ha de fincar gran parte del éxito que nos proponemos obtener, esto, naturalmente, sin absoluto menoscabo de la prolijidad del detalle y de la excelencia de los materiales que empleamos en todas nuestras confecciones, cualidades ambas que, como es notorio, han propendido a su envidiable prestigio actual.



1—VESTIDO fantasía, $ **49.--**
en rica sarga de lana, túnicas a los costados, finamente bordado en el escote, linda hebilla en el cinturón adelante y atrás, surtido en colores de moda.

SOMBRERO fantasía, en satín, ala algo "cloche" cortada a los costados, adornado de guía de pequeñas flores, modelo muy "chic", a. . . . . $ **15.50**

2—VESTIDO fantasía, $ **63.--**
en gabardina de lana, con túnica bordada, chaleco y bajo-mangas, con finos bordados en "crêpe de Chine", gran surtido en colores de moda.

SOMBRERITO en satin, levantado al costado, adornado de varios hilos imitando "aigrettes", modelo muy sentador, a $ **17.50**

3—VESTIDO fantasía, $ **37.50**
en sarga de lana, colores surtidos, pollera con grupos de tablas adelante y atrás, blusa adornada con botones, cuello y botamangas de seda liberty.

ELEGANTE "CLOCHE", toda en faya de seda adornada de bonita guía de hojas veladas de tul fantasía, modelo "chic" . . $ **22.--**

The South American Stores.....
GATH & CHAVES Ltd.....
ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

De nuestra cosecha y la ajena

PROYECTO SECUESTRADO El senado de la provincia de Buenos Aires aprobó una declaración que dice: "El senado vería con agrado que el honorable senado de la Nación prestara atención preferente al proyecto de ley que fija la representación parlamentaria con arreglo al censo de 1914". El senado provincial hace notar que actualmente las provincias están representadas como sigue:



El acusado.

	Habit.
Mendoza, un diputado por cada.	79.000
Santa Fe, un diputado por cada.	75.000
Capital Federal, un diputado por cada.	75.000
Buenos Aires, un diputado por cada.	73.000
Córdoba, un diputado por cada.	66.000
Tucumán, un diputado por cada.	47.000
La Rioja, un diputado por cada.	39.000
San Luis, un diputado por cada.	39.000
Jujuy, un diputado por cada.	38.000
Catamarca, un diputado por cada.	33.000

Según las declaraciones del senador Melo, miembro de la comisión de negocios constitucionales del senado, la mayoría de esta comisión estaría dispuesta a despachar favorablemente el proyecto, pero el senador González (J. V.) lo tiene secuestrado. Esperemos que a estas horas el ilustre riojano lo haya puesto en libertad.

¿UN LAPSUS? Con motivo del 48.° aniversario de la fundación del Colegio Militar, los jefes, oficiales y cadetes de la institución se congregaron últimamente ante la estatua de Sarmiento, obra de Rodin, que existe en Palermo. Pues ya sabrán nuestros lectores que el Colegio Militar es una de las tantas fundaciones de Sarmiento.

El coronel Martínez Paiz pronunció allí un discurso más hermoso y henchido de emoción que los que suelen pronunciar los literatos y oradores. Pero vemos ahí un lapsus, por lo menos en la versión que da un diario de la mañana. Refiriéndose a los antiguos alumnos, que ahora son viejos, dijo: "muchachos que hoy "pintan" canas".

¡Cómo pudo escapársele este secreto al coronel!

EL DESPERTAR ESPAÑOL El ministro de instrucción pública de España ha hecho las siguientes declaraciones:

"Trabajo incesantemente para dignificar al profesorado español, que hasta ahora se ha encontrado en una situación de desigualdad comparativamente con otros funcionarios de la administración pública. En el presupuesto próximo incluyo varias partidas importantes para mejoras.

"Dedico preferente atención a los progresivos intereses de la pedagogía, a la que entiendo debe dársele un carácter práctico y social.

"He iniciado el plan de construcción de escuelas que comprende la creación de 20.000 nuevos centros docentes entre los de instrucción elemental y las secundarias mixtas. El plan no puede desarrollarse rápidamente; lo hemos comenzado y lo continuaremos en los presupuestos sucesivos.

"Nuestro objeto es hacer una obra de regeneración social."

LOS JAPONESES EN LA AMÉRICA DEL SUD El corresponsal del "Chicago Daily News" en Tokio envió a su diario el siguiente despacho:

"El Brasil continúa atrayendo la atención de gran parte de los japoneses, y se asegura que antes de fin de año partirán para San Pablo 60.000 emigrantes que se dedicarán a las faenas rurales. La mayoría de ellos están contratados para trabajar en los cafetales brasileños, cuyo producto actualmente tiene gran aceptación.

"En Tokio se han abierto numerosos cafés bajo el nombre de paulistas, y en ellos se expende café y comida a precios módicos. Todos estos cafés se ven sumamente concurridos.

"El ministerio de relaciones exteriores recibió hace poco el pedido de pasaportes para un japonés llamado Kichiji Ogasawra y los 45 miembros de su familia, que piensan radicarse en el Brasil en calidad de colonos. Ogasawra tiene a la sazón 91 años, y en los miembros de su familia se encuentran hombres y mujeres que tienen más de sesenta años y gran número de niños de tres y cuatro años de edad. Ogasawra es un agricultor que hace veinte años se radicó en la provincia de Teshi con un gran establecimiento de campo, en el cual logró amasar una fortuna de 600.000 yens. Hombre de carácter emprendedor, al enterarse del futuro que aguarda al Brasil y sus recursos de toda clase, decidió emprender viaje a ese país. A modo de precaución, envió primero a dos de sus hijos al Brasil, a fin de que se impusieran bien de las condiciones de vida existentes en esa república, y ha sido el informe de los enviados lo que ha decidido a Ogasawra a emprender el viaje."

LA DEUDA DEL PARAGUAY Ha causado mucha sensación en el Paraguay el descubrimiento de los trámites de la cancillería brasileña para que aquella nación, a cambio de la condonación de su deuda de guerra, cediese a Bolivia un puerto sobre el río. Los paraguayos dicen:

—Condonadnos, sí, la deuda; pero condonádnosla... gratuitamente.

Con motivo de este asunto, y considerando que la doctrina de Drago está admitida en toda la América del Sur, cabe preguntarse si en el fondo de todo existe o no una deuda de guerra del Paraguay. Pues una deuda que no se puede pagar y cuyo cobro compulsivo está moralmente condenado, se parece mucho a una deuda que no existe. Sin contar que los acreedores debieran ser los paraguayos, pues las huestes libertadoras ocasionaron en cinco años más estragos en el Paraguay, que en sesenta los tres tiranos que lo habían gobernado.

UN MATCH Durante más de un cuarto de siglo, los "recursos" de Gide y de Martín y Herrera (el segundo, mero "rifacimento" del primero), y la barbarie doctrinaria de ciertos escritores socialistas, han difundido entre nuestra juventud universitaria graves errores económicos. Y ha sido no pocas veces cosa de reir la suficiencia regocijada con que estos errores se han profesado a manera de axiomas, hasta en ocasiones solemnes, así en la cátedra como en la tribuna política o parlamentaria. (Doctor Luis Roque Gondra, prólogo del traductor a los "Principios de Economía Pura, de Mafeo Pantaleoni", que hace tres o cuatro meses vieron simultáneamente la luz en Madrid y Buenos Aires.

Catedráticos hay que se distinguen especialmente por su espíritu retrógrado y que tratan de inculcarlo a sus alumnos, convirtiendo sus cátedras y su labor docente en obra de diatriba contra toda idea moderna e innovadora.

Como espécimen acabado de esta clase de profesores presentamos a nuestros lectores y al mundo estudiantil al señor Luis Roque Gondra, rector del colegio nacional "Manuel Belgrano" y catedrático de varias materias en el mismo colegio y en la facultad de ciencias económicas.

En el informe que dicho señor pasó al ministro de instrucción pública sobre su valor rectoral, hay algunas ideas y apreciaciones interesantes y sabrosas.

Pero donde más aparece el espíritu reaccionario del señor Gondra es en el parágrafo dedicado a lo que él llama "Acción externa" de su colegio nacional.

Mas lo horroriza la obra de cultura general y popular que realizan algunos otros colegios nacionales.

El señor Gondra abomina de esta obra cultural realizada por los colegios, porque no lo "prescriben los reglamentos"; y declara en tono doctoral que "lo que sobra es cabalmente la extensión de marras".

Y como final de tan filosófico y sociológico informe de "macanas", el rector Gondra agrega este párrafo final, impagable: "La conferencia es funesta para los jóvenes: fomenta en ellos la charlatanería, la oratoria hueca y, sobre todo, modalidades espirituales, propias de los "dulcamaras" de feria, de todo punto reñidas con la sobriedad del hombre culto que la sociedad argentina necesita".

¿Quién es el dulcamara de feria de este párrafo?

Hay otra faz de este curioso ejemplar de catedrático y que nos interesa, y es su "economía política pura" que él trata de difundir e inculcar en la mente estudiantil, pretendiendo apartarla así de las grandes y fecundas verdades teóricas y prácticas modernas. ("La Vanguardia", julio 25).

Bueno, ahora le toca otra vez al doctor Gondra.

LA DECADENCIA DE LAS AUTONOMIAS En un artículo sobre las autonomías, "La Prensa", dice cómo comenzó su decadencia en 1880: "El período de riqueza que se abrió para el país y el abuso de las emisiones bancarias, enfermaron las imaginaciones y determinaron la funesta peregrinación de diez años hacia el país del vellocino de oro, que trajo la crísis económica, política y militar del 90. Las autonomías provinciales habían desaparecido. Una complicidad funesta entregó la nación a quince voluntades, que en realidad eran una sola: la del Presidente, de quien los catorce gobernadores eran títeres inertes; y aun hombres independientes de los partidos locales, venían a la capital a declarar al jefe del Estado, que no tendrían más voluntad ni otros candidatos que los suyos. Los senadores y diputados, aun los personalmente meritorios, eran recibidos con indiferencia y con desdén, porque nadie valía políticamente, en el absolutismo de las mansas dictaduras reinantes y hereditarias."

UN ROBO HORRIPILANTE "Baradero, julio 24.—Han sido hallados y entregados a la policía local, sobre el puente del río Arrecifes, del ferrocarril Central Córdoba, dos sacos conteniendo 50 espoletas de cañón cargadas, valuadas en 2.500 $, y que han sido robadas del tren que las conducía.

"Se supone que ese material iba consignado por el arsenal principal de guerra al de puerto Borghi, provincia de Santa Fe."

Ya puede el lector imaginarse el susto del ladrón al ver lo que había robado.

COMO SE PIERDE UN MILLON EN PORTUGAL Portugal es uno de los países donde desde hace ya mucho tiempo se sienten más intensamente los efectos de la escasez y de la carestía, habiendo ellas dado lugar a las dos revoluciones recientes, la última de las cuales derribó del gobierno al señor Machado. El nuevo gobierno, habiendo adoptado una política contra los especuladores en subsistencias, acaba de reducir a prisión, solamente en Lisboa, a 240 de ellos. A uno que especulaba en aceites y en cuyo poder encontró una fuerte partida de este producto, procedió en primer lugar a confiscárselo, y en segundo lugar a imponerle una multa igual a diez veces el valor de la mercadería, que era de 41.000 pesos oro. El hombre ha perdido, así, de una sentada, un millón de pesos de los nuestros.

ROCKEFELLER Y EL POSTICERO Los norteamericanos están de moda en Francia, y hoy, más que nunca, circulan allá casos y anécdotas relativas a ellos. Tomaremos de un periódico francés la siguiente, de Rockefeller, gran amigo de los franceses. Tratándose de un multimillonario, todo parece más interesante.



El multimillonario Rockefeller, que en su juventud fué sacristán de una iglesia de Ohío, y que tiene la manía de los sermones, predicando en una iglesia de Nueva York.

Cuando su última estada en Francia, el multimillonario encargó dos postizos a un posticero parisién. Este satisfizo el pedido, y aprovechó la ocasión para imponer buenos precios a quien podía muy bien con ellos. Le presentó una factura de 600 francos.

El riquísimo yanki ni pestañeó. El artista capilar se animó entonces a otra exigencia:

—Quisiera tener un autógrafo de usted.

—No hay inconveniente, respondió Rockefeller.

Y tomando una hoja de papel, escribió en ella: "Bono por 600 francos. Firmado: Rockefeller".

—¡Listo!—dijo, entregando el papel al posticero.

—¡Cáspita!—observó éste—Si entrego el bono para cobrar mi cuenta, me quedo sin autógrafo.

—En ese caso,—respondió Rockeller,—quédese usted con el autógrafo.

NUEVAS VIRTUDES DEL ABROJO El agrónomo regional del Paraná ha enviado a la superioridad algunas muestras de artículos obtenidos por una industria que, a pesar de hallarse en estado incipiente, promete ser una de las más productivas, por cuanto vendría a llenar necesidades urgentes de la agricultura.

Se trata del aprovechamiento del abrojo grande, que, como es sabido, fué declarado plaga por las autoridades agrícolas nacionales. Según parece, con las fibras obtenidas de dicho pasto se ha fabricado un excelente hilo sisal, para llenar las grandes necesidades de nuestra agricultura a ese respecto.

La dirección general de Agricultura ha pasado a la oficina respectiva las muestras de los artículos obtenidos hasta ahora, a fin de que dictamine sobre su calidad y aprovechamiento.

EL PAPA DE RODIN En el salón del Petit-Palais (París), fueron exhibidas este año dos esculturas de Rodin, un retrato de Madame Rodin y otro del papa Benedicto XV. Reproducimos este último en atención al doble interés que presenta. Por lo demás, los artistas de aquel salón se han inspirado en la actualidad política, presentando bustos de Clémenceau (Sicard), del mariscal Joffre (Injalbert), del general Maurice (Chauvel), etc. A. Bartholome presentó la 'tumba de un soldado", hecha a pedido de una madre. Es el cuerpo yacente de un soldado, vestido de uniforme, sin armas, con la cabeza descansando dentro del casco. Se ve que está muerto y que una mano piadosa ha andado en sus brazos y en sus ropas.



LOS CORREDORES DE ENFERMOS El presidente del consejo de higiene del Rosario, doctor Torres, refiriéndose a la plaga de los corredores de enfermos dice que la acción de la repartición a su cargo se estrella ante la falta de pruebas concretas que permitan la intervención de la justicia, siendo las mismas víctimas las que rehuyen hacer las denuncias, careciéndose, en consecuencia, de base para una acusación. Y ello es debido a que en la generalidad de los casos las personas engañadas son gentes sencillas, a quienes el corredor atemoriza fácilmente, diciéndoles que el denunciador es castigado en la misma forma que el corredor.



PHILIPS

ARGA

lamparita de fama mundial

Ecos de sociedad

por BETINA



La semana anterior terminó con un acontecimiento realizado en los salones del "Club del Progreso", y, decimos acontecimiento, porque hace ya muchos años que este "club" ha perdido su prestigio de elegante. Las gentes de mi tiempo recordamos aún aquellos bailes célebres del "Club del Progreso", donde se reunía la más elegante sociedad de la época en damas y caballeros y, más de uno de los hogares de abolengo porteño tuvo por origen un "flirt" nacido al suave compás de un "vals" de los de entonces en boga. Después el "Jockey" fué robando prestigio al viejo "Club" de Perú y Victoria, y la organización directiva un poco descuidada, permitió la entrada a socios honorables tal vez, pero "desconocidos", en el decir vulgar. Y no es el caso de ofender, al contrario: la fiesta del sábado ha puesto de manifiesto una nota poco grata al comentario y a los actores.

El presidente actual del "Club", correcto y distinguido caballero a quien se le llama "el del crisantemo" (por el que adorna el ojal de su "jaquet" en los retratos), se propuso seleccionar la concurrencia que debía asistir el sábado, a la fiesta en que iba a descubrirse el cuadro "Las patricias". En este cuadro, en que aparte de la inteligente dirección del presidente del "Club" que facilitó retratos de la época, diseños, etc., falta buena técnica — en nuestra manera de apreciar y otras muchas cosas para ser bueno — se representan grupos formados por conocidas damas y caballeros de la época. Concurrieron a la fiesta las señoras descendientes de los próceres y patricias que allí figuran, y algunas familias de socios "conocidos". Los "desconocidos", a pesar de las protestas y de sus derechos de socios, se quedaron en sus casas, porque no les fué dada invitación, a pesar de ser socios. El hecho tiene su explicación: la fiesta era un homenaje a los descendientes de próceres y patricias representados en el cuadro, y se creyó que éstas no concurrirían si no se hacía algo "muy especial" y a más resultaría falto de espacio el salón para albergar tanta gente.



Este fué el pretexto, pero los "no admitidos" se dieron cuenta y protestaron, y según parece protestaron los "nadies" del "Club", no así muchos socios distinguidos, a quienes a pesar de llevar apellidos bien conocidos no se les dió invitación, sin embargo de estar ligados, como un conocido caballero del "Club", a uno de los próceres que figuraban en el cuadro. Pero como los que son "bien" por todo no necesitan hacer reclame, no le dieron importancia. El hecho merece señalarse, pues siempre es dolorosa esa separación de clases, especialmente en un "club" donde debe cuidarse la admisión de los socios para no verse en el caso de eliminarlos en circunstancias como la presente.

Con todo, fué una tarde de recuerdos históricos lejanos; la imaginación rememoró horas de supremas virtudes femeninas, de gracia y de amor, vividas en días que ha embellecido el respeto y el recuerdo de la tradición. Figuran entre otras la esposa de don Tomás Guido, la que fué madre del poeta que acaba de desaparecer hace pocos días. El cuadro, con figuras de tamaño natural, en número de quince, no nos resulta una obra de arte; nos parece mediocre como producción; tal vez no haya estado en la mente del autor hacer arte, sino un buen apunte que vale por lo que representa. Merece recordarse entre las figuras masculinas la de don Juan Martín de Pueyrredón, apuesto caballero de la época.

Las mesas donde se sirvió el té eran numerosísimas, tal vez entre ochenta o noventa, sin contar la mesa central, donde vimos a doña Dolores, como llama nuestra sociedad cariñosamente a la distinguida hija de don Juan Lavalle, única reliquia, por ser una hija de un general de la independencia. Después del té se bailó hasta las ocho próximamente.

El domingo, después de las carreras que estuvieron concurridísimas desde la primera y hasta podría decir desde la hora del almuerzo, pues el salón comedor estaba completamente lleno, y a las doce ofrecía un alegre y vistoso conjunto, después de la reunión hípica tomamos el té en el "Plaza" y allí se improvisó "la de tangos" acostumbrada que hace la competencia siempre a las danzas inglesas bastante en boga y que cuentan con excelentes intérpretes.





Una señora amiga que no permite a sus hijas bailar tangos, por razones que ella aduce y que yo creo muy oportunas, me hizo observar un fenómeno que ya no es nuevo, sino general y que se repite en todos los sitios, y es que las señoras son las más festejadas, con despecho de las niñas que se quedan esperando la oportunidad de ser señoras para desquitarse a su vez.

—¿Has observado — me decía doña Claudia Almohacil — que los maridos son los primeros en permitir los "flirts" de sus esposas, dando ellos el ejemplo?

—Y, has observado objeté a mí vez: ¿cómo es posible tal indiferencia mutua?

—En mis tiempos, — agregó doña Claudia — ¡cuándo nos íbamos a separar uno por un lado y otra por otro en una fiesta! Eramos muy celosas de lo que nos pertenecía. ¿Y tú no eras celosa?, — me interrogó.—Aunque los celos exagerados son ridículos y acusan inferioridad, yo no se los demostraba con gritos ni con gestos groseros, ni con actitudes violentas delante de las amigas o amigos, pero te prevengo que cuidaba mis derechos sin aparecer ridícula ni vulgar y me mantenía con firmeza en mi sitio para no dar lugar a que mi marido me imitara. Bueno es no ser o "no aparecer" celosa, mejor dicho, pero hija, ese despego me parece contraproducente y a él atribuyo muchos errores; el marido "empuja" a la esposa y se queja tal vez demasiado tarde... Después creerá oportuno acumular cargos, cuando el proceso de divorcio se produzca, sin detenerse a pensar que es muchas veces el resultado de una obra que le pertenece.

Al ver estos matrimonios, tan indiferentes, se diría—continuó mi amiga—que no se tienen ningún cariño y que se han casado por algún interés, pues no se concibe que matrimonios jóvenes y al poco tiempo de casarse "flirtee" cada cual por su lado, con la libertad que pueden hacerlo los solteros o los viudos. Se dirá que la sociedad evoluciona, pero ciertas evoluciones me parecen un desastre.



En este momento llegó al grupo un amigo acompañado de su joven esposa. La conversación cambió de giro y recayó sobre otra costumbre antipática y perniciosa que ha hecho carne en el alma de muchas señoras y niñas. Se trata de la costumbre de dar bromas groseras por teléfono. Días pasados una señora que tiene fama de usar teléfono con fines poco nobles, llamó telefónicamente a una señora jovencita que ha contraído enlace con gran pompa hace muy poco tiempo, y le preguntó de qué medios se valía el esposo para ocultar el peluquín, y en otra oportunidad llamó a éste y le interrogó si conocía el origen de su esposa, repitiendo malignamente una versión dada a correr por algún mal intencionado. Descubierta la bromista, pues siempre es fácil saber en el acto de dónde procede la comunicación, la niña, diremos así, o mejor dicho, la recién casada, lo refirió a su señora madre, la cual increpó duramente a la bromista que es, por otra parte, amiga de la familia a quien trató de herir moralmente.

Este caso no tendría importancia si fuera aislado; por desgracia, se repite diariamente.

Ilustraciones de J. Larco.

El desafío en los diversos pueblos

El desafiarse y el resolver por la fuerza bruta las rencillas personales, es cosa de todos los países; pero no en todas partes se llevan a efecto los duelos en la misma forma. En Canarias, por ejemplo, la gente del pueblo, los "magos", tienen un género de lucha especial, sin más armas que las manos, y que sin embargo puede ocasionar la muerte del vencido, pues el golpe supremo consiste en levantar al adversario de un modo que permite echárselo por encima del hombro y enviarlo rodando, con la fuerza de una catapulta, a unos cuantos metros de distancia.

Dícese que este procedimiento de lucha es copia del que emplean los camelleros. Los vaqueros del Arizona y del norte de Méjico, cuando tienen alguna cuestión personal, se baten a caballo, arrojándose mutuamente sus lazos. El vencido suele quedar ahorcado, porque los "cow-boys" son gente de malas pulgas, que rara vez se contenta con derribar al contrario y prefiere arrastrarlo un rato al galope de su corcel.



Un duelo de pieles rojas.

Otros habitantes de las mismas regiones, los pocos pieles-rojas que aun quedan en ellas, se baten de un modo mucho más romántico. Como en los tiempos de los caballeros andantes, el motivo de la contienda es casi siempre una mujer, algunas veces un caballo, y como entre aquéllos, el desafío es montados y con lanza. Tan pronto como uno de los combatientes cae al suelo, el otro se apea también, y la lucha continúa con los cuchillos, armas terribles de las que pronto una queda envainada en el corazón del enemigo.

En Fidjí, donde el duelo es a golpe de maza, el que se declara vencido se arrodilla delante del vencedor y le presenta su arma, indicando así que se entrega a su clemencia. Los zulús, se baten también a mazazos.

En la Nubia, los jóvenes cifran todo su orgullo en llamarse "ako benat", lo que no quiere decir otra cosa que "hermano de las muchachas"; y ello es natural, porque el que se gana este título queda por guapo en la tribu y tiene derecho a casarse con la nubia más guapa. Para alcanzar semejante distinción, el que la ambiciona desafía a todos los que aspiran a ella o la han alcanzado ya, y el duelo se hace desnudos los dos adversarios y con sendos látigos de piel de hipopótamo, flexibles como juncos y fuertes como el acero.





Nubios batiéndose a latigazos.

En el Japón eran muy frecuentes los duelos en otro tiempo. Considerábase allí como un insulto desnudar un arma blanca, y si alguien, aunque fuera por descuido, desenvainaba el sable o la lanza, le estaba prohibido volverlos a su vaina sin antes matar o morir.

Pero para desafío original a la par que terrible, el que hace algunos años tuvo lugar en la India inglesa. Como las leyes inglesas prohiben el duelo, hubo que idear un medio de batirse que no pudiese llamar la atención de nadie.

Se buscó una habitación con dos entradas opuestas, se dejó a oscuras, y dentro se encerró una cobra, serpiente de las más venenosas que se conocen, y cuya peligrosa picadura es de rapidísimo efecto. Las condiciones eran que, a una señal, los adversarios entrarían cada uno por una puerta, cerrarían tras de sí y avanzarían hacia el centro de la habitación. El que se sintiese picado daría un grito, y el otro saldría inmediatamente, declarándose a éste vencedor. Se dió la señal y entraron los dos oficiales. Casi oyeron, no uno, sino dos gritos, y cada oficial salió por donde había entrado...

La serpiente no había picado a ninguno de los dos, pero ambos creyeron haber sido picados.

* * * Se ha observado que, cuando una abeja va cargada con miel para las larvas, sus compañeras de colmena se encargan de limpiarle el cuerpo cuidadosamente, mientras que si va descargada, dejan que se limpie ella sola.

* * * Las gallinas que tienen rota un ala o una pata suelen poner huevos sin cascarón, porque todas las sales calcáreas del organismo se consumen en la reparación de la fractura.



El comentario del día...

...lo constituye en todos los hogares

LA GRAN REBAJA DE PRECIOS

que hacemos, para finalizar la estación, en

TRAJES Y SOBRETODOS PARA NIÑOS

Todos nuestros modelos son de la mayor elegancia y muy prácticos y durables.

SOBRETODOS derechos, forma de hombre, desde. . . $	14	SAQUITO marino, en cheviot azul, desde . . . . . $	15
SOBRETODOS cruzados, forma de hombre, desde. . . $	16	CAPAS marino, con caperuza desde . . . . . $	14
SOBRETODOS «Ranglan» con cinturón, desde . . . . . $	18	CAPOTE marino, con caperuza desde . . . . . $	16

LOS VIERNES

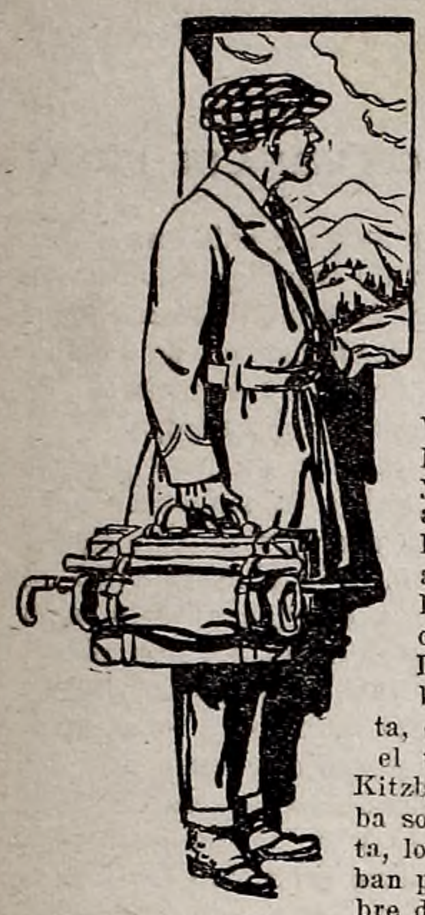
días de moda para los niños, con regalos de

JUGUETES

CRÉDITOS Tanto en esta Capital, como en nuestra sucursal en Rosario, acordamos créditos pagaderos en 10 meses, con las mayores ventajas y liberalidad. PÍDANOS INFORMES.

Muro y Cía
"EL NUEVO SIGLO"

Bmé. MITRE, 701
BUENOS AIRES



¿CASUALIDAD?

por Arturo ACHLEITNER

Alrededor de una mesa de la posada de Huber, en Kitzbichel, sostenían animada conversación varias personas a quienes, ya el azar, ya el amor a la vida de la montaña, habían atraído hacia aquel lindo rincón de las comarcas tirolesas. Los unos se preparaban para una visita, en cuanto mejorase el tiempo, al pico de Kitzbichel, que se elevaba soberbio ante su vista, los otros se interesaban por las minas de cobre del país, explotadas, según tradición oral, desde el año 1539.

Terminaba apenas la conversación cuando un rayo de sol se deslizó por la sala, aclaróse el cielo y empujadas las nubes por un viento fresco del este huyeron del ameno valle.

El júbilo se apoderó de los expedicionarios y los vasos chocaron alegremente brindando por el éxito de la subida al pico, desde cuyas alturas se descubre un panorama superior aún al del Alto Salve. Ya era famoso el monte cuando todavía no existía camino de andadura que condujera a lo alto, ni refugio alguno construído sobre sus crestas de peñascos.

—¡Posadera, necesito un bastón—exclamó el músico H., profesor en Praga, que se había unido a los expedicionarios.

Pero aunque insistía en su petición la posadera negaba tenazmemte el que tuviera bastón ninguno más, a pesar de que la contera de hierro de uno de ellos asomaba tras de un armario viejo. Los ojos de lince del músico descubrieron la contera sospechosa, y la buena mujer se encontró muy apurada, y al fin hubo de confesar que, en efecto, aún quedaba un bastón en la casa, pero que nunca lo entregaría a nadie.

—¿Y por qué?—le preguntaron con asombro.

La posadera bajó la voz hasta convertirla en una especie de susurro, se persignó, y echando una mirada recelosa hacia el bastón, murmuró:

—El que lo llevaba cayó en un precipicio y se despeñó; Dios le haya perdonado: yo no entregaré el bastón a ningún otro.

—¡Tontería!—exclamó el alegre músico.—¿Por qué razón?

—Porque el que lleva el bastón de uno que ha muerto despeñado, sufre también la misma suerte.

—Pura superstición—dijo el músico, aunque algo pensativo.

Pero como un vienés de buen humor objetara que el prestar fe a la charla de la tirolesa era demasiado ridículo, y los demás añadieran que cualquiera podía caer sin llevar aquel bastón de mal agüero, el profesor de Praga dominó su indecisión, y se empeñó con terquedad en llevar para la subida precisamente el palo encantado.

La posadera no cedió, sin embargo, y persistió en su negativa, pero los huéspedes siguieron insistiendo, burlándose de la tradición y de los pronósticos de la mujer, que auguraba un fin funesto. El bastón fué arrebatado en triunfo y la ascensión comenzó.

El más decidido y alegre de la banda era el profesor, que llevaba al hombro como un fusil el bastón encantado, demostrando a sus compañeros que, en tales casos, un bastón de montañas, es un trasto inútil.

Pero conforme iba subiendo, iba también enfriándose la algazara, y al llegar arriba, casi a los 6.000 pies sobre el nivel del mar, los ánimos más ligeros se sintieron sobrecogidos de una impresión grave a la vista de aquel grandioso panorama de hielos desde la cumbre del Hafner hasta las sierras gigantescas de Ankogel, Hochnaw Glockner, el pico de Wiesbach y en el fondo el majestuoso Kaiserstock.

A la bajada dividiéronse en dos grupos. El profesor, a quien impelía el afán de entregar sano y salvo a la supersticiosa posadera el bastón hechizado, escogió con otro compañero el camino más corto, mientras el resto de la compañía decidió volverse por San Juan.

Se separaron alegremente y emprendieron el descenso.

A pesar de que el grupo más numeroso había elegido para la bajada el camino más largo, y aunque desde San Juan tenía que volver otra vez a Kitzbichel, los que lo formaban se encontraron, sin embargo, los primeros en la posada de Huber.

Pálida y ansiosa preguntó la posadera por el profesor que había emprendido la expedición con



el bastón objeto de la contienda. El y su guía faltaban.

—¡Jesús, María, una desgracia! ¡Dios mío, mis pensamientos!—clamó la aterrada mujer.

Después se enteró por los demás del camino que habían seguido los que faltaban.

—¡Dios todopoderoso!, con la niebla han caído en el precipicio.

Toda la casa se puso en conmoción. El posadero pidió socorro, acudieron algunos mineros, varios guías trajeron cuerdas y linternas y se pusieron a la cabeza de la expedición, que tomó el camino más corto y procuró llegar cuanto antes a la cima. La niebla, que se había echado hacía ya algunas horas, obligaba a tomar grandes precauciones; sólo trabajosamente, paso a paso, iban adelante.

Una vez en lo alto se ataron con cuerdas y emprendieron el regreso por el estrecho paso que había elegido el profesor, siempre lentamente, por la niebla espesa y traidora que impedía ver los pies y dificultaba la respiración. La triste luz de las linternas se abría paso trabajosamente por las capas de la niebla, ninguno distinguía al que iba delante, los guías se daban señales por medio de silbidos, y recomendaban en voz alta el tener tirante la cuerda.

La angustia y el terror se habían apoderado de los viajeros incorporados a la expedición de socorro.

Y los que faltaban, ¿cómo se encontrarían en aquel momento?, ¿medio destrozados, tal vez con vida? ¡Desesperados; perdidos sin remedio en aquel espantoso mar de niebla!

De pronto el guía que marchaba a la cabeza de la cuerda pronunció un aterrador "¡Alto!". Todos se detuvieron con espanto, nadie aventuró un nuevo paso, que podía traer la muerte consigo. Por la cuerda se conocía que alguien de los de adelante se soltaba.

Sonidos confusos llegan a lo alto, palabras incomprensibles arrebatadas por el viento de la noche, pero que hacen correr escalofríos por el cuerpo. Indudablemente el guía primero ha descubierto algo, acaso un rastro, tal vez un cadáver.

—¡A paso lento, sostener por la izquierda!—grita la voz del guía a través de la niebla.

Las puntas de hierro de los bastones suenan en las rocas, la comitiva se pone en marcha vacilante.

De pronto se oye un "¡Alto!" tan aterrador que la angustia y el miedo están a punto de apoderarse de todos.

Sopla una ráfaga de aire huracanado, las nieblas se comprimen unas contra otras, el viento irritado de la montaña arranca grandes jirones de las capas nebulosas y las arroja con furia de aquel paraje. Por una cortadura aparece arriba el cielo de la tarde, abajo se precipita la niebla de ladera en ladera, masas de un verde oscuro se hacen visibles, hasta que la niebla desaparece y sólo queda un jirón que otro entre las ramas de los pinos y abetos.

Todos los ojos se fijan adelante. Dos guías frotan con vinagre las sienes de un hombre; es el acompañante del profesor, perdido el conocimiento y pálido como un cadáver. ¿Y el profesor?

Las miradas interrogan el abismo donde se escalonan las rocas. Todavía allí quedan restos de niebla.

El herido se repone, cobra el sentido y fija los ojos espantados en los guías arrodillados a su lado.

Comprende la situación, se ve salvado, pero después mira a lo profundo lleno de terror y grita tembloroso:

—¡Despeñado!

—¿Dónde?

—Delante de mí.

—¿En la niebla?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Hace unas horas. Le oí gritar: "¡Oh, desgracia! ¡mi bastón!", se le había escapado de la mano y caía de roca en roca. La niebla impedía ver nada. Después, un grito espantoso... Despeñado... Caí aterrado y perdí el sentido... Ha sido un milagro que yo también no haya perecido destrozado.

—Ahora, ¡adelante!—exclamó el primer guía.

Hizo trepar a todos lentamente y con gran precaución a la ladera más próxima, ató una a otra las sogas que se llevaban de reserva, dió concisas instrucciones, se amarró al cuerpo el extremo de la cuerda y se adelantó al borde del precipicio.

Su brazo asió la rama de un árbol, la soga se puso más tirante, y el audaz explorador fué descendiendo cada vez más al fondo.

La soga rechina al rozar con los cantos de las peñas. El segundo guía avanza hasta el borde, se acuesta boca abajo en el suelo y mira al fondo, conteniendo el aliento, en acecho de la señal.

(Continúa en la siguiente página.)

CHOCOLATE
AGUILA
EXPRESS
laminado en hojas y escamas
SAINT H^os
BUENOS-AIRES
MONTEVIDEO

DISPEPSIA
ACEDIAS
HIPERCLORIDRIA

del estómago, Dolor de estómago, Inapetencia, Gases, Eructos ácidos, Hipercloridria, Acedia, Dispepsia, Vahidos, Pesadez de Cabeza, Sofocaciones, se corrigen con el

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS porque quita el dolor, ayuda a las digestiones, abre el apetito y tonifica. STOMALIX es un medicamento racional que alivia en la mayoría de los casos, los trastornos digestivos. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a Carlos S Prats. San Martín 66 Buenos Aires.

"PURGATINA"
PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS

"¿Casualidad?" — (Final)

Poco a poco van soltando soga los hombres con pausa, con firmeza. Algunos metros más, y la larga cuerda toca a su fin.

Con el oído alerta espera el segundo guía.

Llega de lo hondo un lejano "¡Aaalto!"

—¡Alto! — grita entonces a los otros.

La cuerda se afloja visiblemente. Todos aguardan en silencio, llenos de ansiedad, latiéndoles el corazón. Nadie abriga esperanzas. A juzgar por la largura de la cuerda, el despeñado debe estar hecho pedazos.

Se nota una sacudida en la cuerda y los hombres vuelven a cogerla con fuerza.

—¡Arriba!...

Sube por tirones lentos y acompasados. Luego una parada; el guía, colocado en el borde, hace un esfuerzo; otra sacudida, y sobre la cornisa descansa un cuerpo humano con el cráneo destrozado.

Una impresión de terror se apodera de todos, y las rodillas tiemblan.

El guía desata al muerto.

—¡Alerta! ¡Abajo la cuerda! — se oye gritar al que manda; y la soga baja con rapidez hacia el fondo del barranco.

Vuelve a sonar la voz de ¡Alto!; transcurre un corto espacio, mientras el guía de abajo se lía la cuerda a la cintura; luego le izan arriba.

Sube del valle el son de la campana que toca el Angelus. Los hombres caen de rodillas y rezan por el alma del despeñado.

Con las sombras de la tarde entra en el valle el cadáver, y la capilla del camposanto le ofrece asilo para la noche. A los pies del cuerpo se sienta la posadera sollozando y acusándose de haber sido causante por el bastón de la triste suerte del infortunado.

Tres días después dan tierra los amigos al amigo, y precisamente en el mismo día llega la prometida de la víctima.

La joven, al volver a su país, se lleva el bastón del desgraciado, que un guía le ha recogido bajando al fondo del precipicio.

Una apuesta.—

Lord William Beresford se hallaba en Simba, donde residía, como jefe de la guarnición, un general muy grueso y muy aficionado a los deportes. De ello se hablaba una tarde, y el general se jactaba de tener una gran fuerza.

—Pues no crea usted que yo soy flojo, a pesar de mis años,—dijo lord Beresford.

—¡Puede!—contestó con cierto aire el militar.

—¿Lo duda usted? Pues voy a demostrárselo. Le apuesto media docena de botellas de Champaña a que ahora mismo, o cuando usted diga, soy capaz de llevarle a cuestas hasta el club.

Desde la casa de gobierno, en la que se hallaban, hasta el club, había 800 metros de distancia, y el general pesaba algo más de 120 kilos. La apuesta fué aceptada.

—¿Cuándo quiere usted que hagamos la prueba?—preguntó Beresford.

—¿Le conviene dentro de media hora?

—Perfectamente.

Separáronse. La noticia de la apuesta circuló pronto, y antes de transcurrir la media hora, la casa de gobierno se llenó de amigos, entre los que había algunas señoras invitadas por lord William a presenciar la prueba.

Poco después llegaron también los contrincantes.

—¿Está usted listo?—preguntó el lord al general.

—Sí, milord.

—Muy bien. Entonces, comience usted a desnudarse.

—¿Desnudarme? ¿Por qué?

—Porque yo he apostado a que le llevaría a usted, pero no a su ropa. No me considero obligado a cargar con ella también.

En el rostro del general se reflejó el efecto que le causaba la salida de lord William. La idea era horrible y tremenda la lucha que sostuvo en su interior. De una parte, el gusto de vengarse de la broma del lord, y el deseo, tan natural en todo buen inglés, de ganar una apuesta; de otra, el sentimiento del pudor y el temor al ridículo.

El pudor se impuso. El general se negó a desnudarse, pero protestó enérgicamente de la exigencia de su contrario.

El asunto fué sometido al fallo de un árbitro, el cual se pronunció a favor de lord Beresford, pues si éste no había cumplido su compromiso, no fué por culpa suya, sino del general.

Los días de fiesta.—

La Guaranty Trust Company de Nueva York ha hecho un completo y cuidadoso recuento de los días festivos.

De este curioso estudio resulta que solamente se trabaja a la vez en todo el mundo durante algo menos de la cuarta parte del año.

En el corriente de 1918 no son más que ochenta y cuatro los días en que estarán abiertos las Bancos de todos los países. Los otros doscientos ochenta y uno, o son domingos, o son fiesta civil o religiosa en alguna nación de alguna parte del mundo.

Un solo día festivo tiene carácter universal: el día de Año Nuevo, que, sin embargo, se celebra en fechas diferentes.

En cinco naciones cristianas no está reconocida como fiesta civil la de Navidad, que también se celebra en distintas fechas; la de 25 de diciembre no fué adoptada generalmente sino a partir del siglo IV. En la iglesia primitiva se festejaba la Navidad en Abril, en Mayo y en Enero, sin fecha fija y general. La Iglesia armenia lo hace aún el 6 de enero, y en los países en que todavía está vigente el calendario antiguo, Navidad se celebra el 7 de enero.

Por el número de fiestas, ocupa el primer lugar entre todas las naciones el Brasil, con ochenta y cuatro días festivos.

El segundo corresponde a los Estados Unidos, con cincuenta y cuatro. Aunque Año Nuevo, Navidad, el natalicio de Wáshington, la fiesta de la independencia y algunas otras sean observadas en todo el territorio de la Unión, no existe ninguna fiesta civil "nacional". La fijación de los días festivos en los Estados Unidos es facultad particular de cada Estado.

En Italia hay 23 fiestas reconocidas; en Alemania, 20; en Francia, 18; en Rusia, 17; en Inglaterra, 16; en el Japón, 15. En la mayor parte de estos países, muchas fiestas locales consuetudinarias han sido suprimidas a consecuencia de la guerra.

Teniendo en cuenta todas las naciones, noviembre resulta el mes más favorecido por las fiestas, pues de sus treinta días son festivos veintiséis. Le sigue mayo, con veinticinco, y con la posibilidad de igualarle los años en que tenga cinco domingos y noviembre nada más que cuatro. Marzo es el mes que tiene más días laborables; sólo se celebran en él 19 fiestas.

Como se ve, lo menos dos tercios de los días de cada mes oponen un obstáculo legal al libre desenvolvimiento de las relaciones comerciales internacionales.

Cemento de cenizas de volcán. —

Una casa comercial de Nagasaki (Japón), ha publicado una circular diciendo que las cenizas de volcán mezcladas con cemento Portland forman un mortero infinitamente superior a todos los coocidos. Resulta más denso que el mortero de cemento ordinario y no deja que el agua se filtre, por lo cual puede aplicarse especialmente a las construcciones marinas, a los depósitos y a otros trabajos semejantes.

En Filipinas va a nacer una nueva y provechosa industria, porque allí se encuentra en abundancia el polvo de volcán.

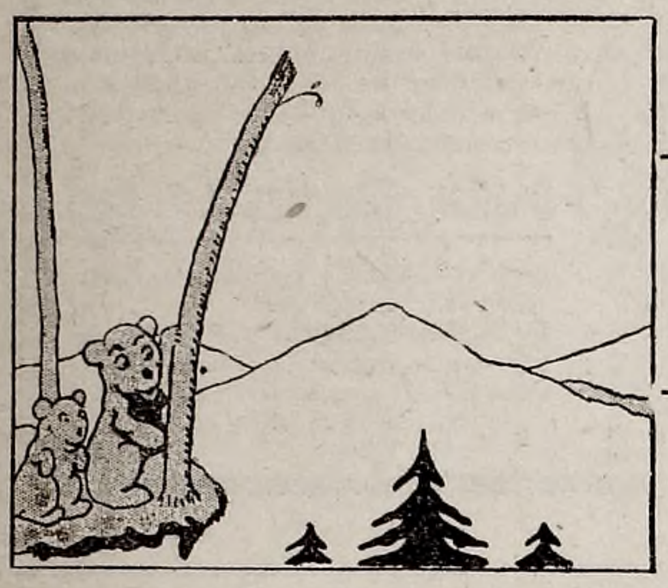
LA COLUMNA DE HUMO

Una delgada columna de humo en un tejado o ventana en una gran ciudad pronto hace venir a un cuerpo de bomberos. ¿Por qué? Porque donde hay humo hay fuego, y no se puede saber en qué proporción, quizás lo suficiente para acabar con la mitad de la población. Los bomberos no se paran a considerar esto, sino que se dedican a extinguir el fuego tan pronto como llegan al lugar donde se encuentra. Naturalmente, cuanto más insignificante sea, menor será el trabajo y menor la pérdida. Lo mismo pasa con las enfermedades leves, con las indisposiciones ligeras, esos pequeños desórdenes, de los que, vulgarmente, se dice: "Pasan en un día o dos." Y puede ser así y no. La lección que se deriva de estas cosas es clara y sencilla. Por ejemplo la

PREPARACION
de WAMPOLE

medicina de fama mundial, es un remedio eficaz para casos de Anemia, Debilidad General y Nerviosa, Agotamiento, Escrófula, Impurezas de la Sangre, Demacración, etc., etc.; pero más que todo, es un preventivo de estos terribles y peligrosos males si al sentirse débil se toma para fortalecer y restablecer el sistema para combatirlos. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Deben tomarla tanto los niños como los adultos tan pronto como aparezcan los síntomas de mala salud. El Dr. Manuel Beguiristain, de Buenos Aires, dice: "Desde hace dos años prescribo a mis enfermos la Preparación de Wampole, con éxito, como reconstituyente en las personas convalecientes de largas enfermedades." Nunca falla ni engaña a los que la toman con la esperanza de beneficiarse, y lleva la garantía de su eficacia. De venta en todas las Farmacias.

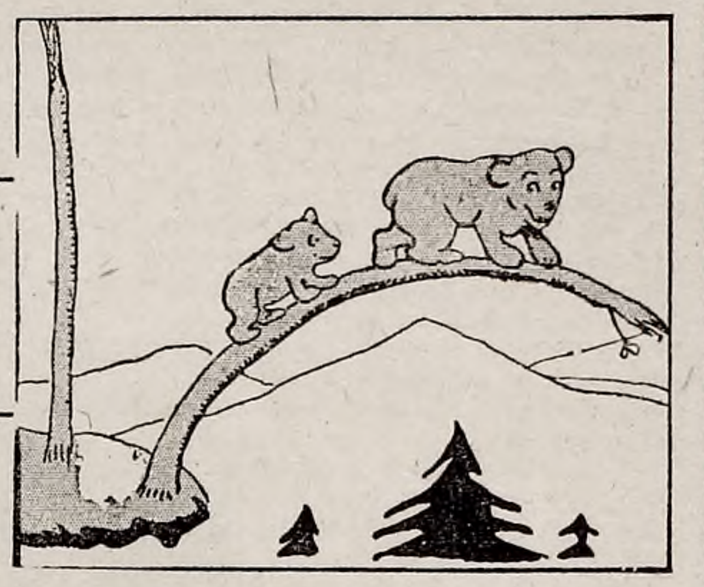
Una obra de ingeniería, como las que hacen hoy día

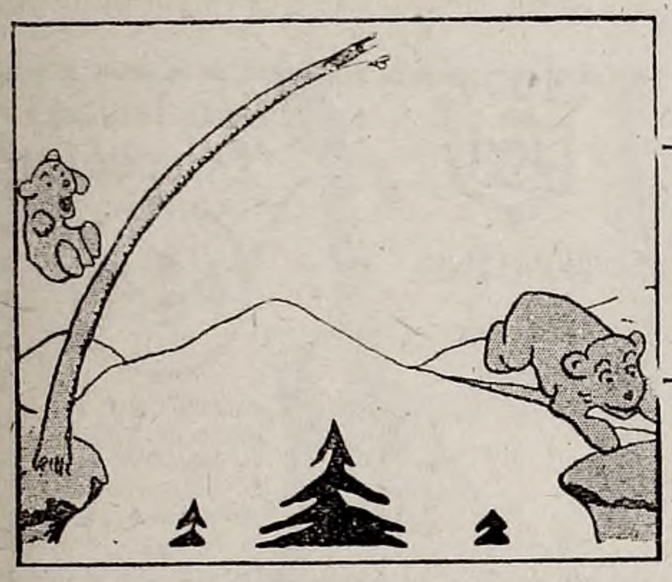


—Vas a ver qué inteligente soy y qué pronto hago un puente.

—¡Oh, papá, qué maravilla!

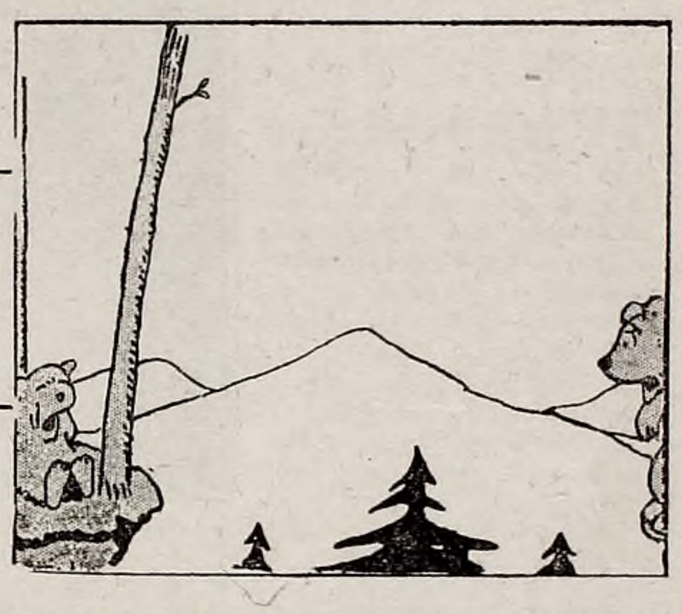
—¿Ves qué cosa más sencilla?





—Ahora da un salto, lo mismo que yo, y salvas el abismo.

—Papá, por tu inteligencia casi pierdo la existencia.



GRANDES REBAJAS

No hay que demorar mucho. Antes de comprar, visite nuestra casa donde hallará infinidad de modelos marca



El Hogar M R



Zapatos en cabritilla charolada Luis XV
„ en raso negro „ „
„ en gum metal opaco „ „
ÚNICO PRECIO: $ 12.90

FERNANDEZ Hnos. & Cía. Bdo. de Irigoyen, 84
Entre Victoria y Av. de Mayo

UNIÓN TELEFÓNICA, 4335, LIBERTAD

◆ ◆

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

CATÁLOGOS GRATIS al interior.

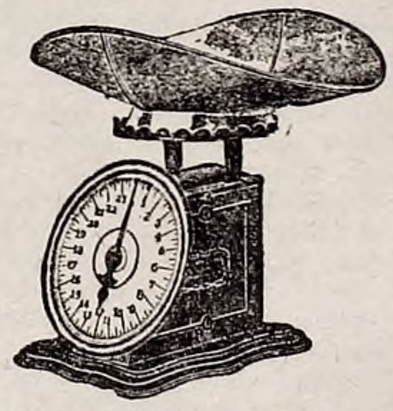




BALANZAS para uso de FAMILIA

No hay control más seguro o más eficaz sobre el carnicero, el panadero, el almacenero o el verdulero, que una

BALANZA DE FAMILIA



Nuestras balanzas de familia, con esfera inclinada, son de las más seguras, más perfectas y más elegantes.

Graduadas por 25 gramos para pesar hasta 10 kilos

La plataforma está armada sobre soportes dobles, de acero fuerte.

Los resortes son de la mejor calidad, templados por un proceso secreto patentado, tan sensibles como los resortes de un reloj y no se descomponen con uso constante.

Artísticamente decoradas. De larga duración.

Tenemos muchos modelos diferentes, todos garantidos, a precios $ **6.50, 7.--, 8.--, 8.50, 11.-- y 12.--**

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA

ANDERSON & KAY
47 - CALLE MAIPÚ - 47
BUENOS AIRES

COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

La gran catarata africana

El día 22 de noviembre de 1855, cuando David Livingstone descubrió las majestuosas cataratas del Zambeze, hoy conocidas como cataratas Victoria, el célebre viajero llevaba dos años viajando por el sur de África, y en ese tiempo había recorrido cerca de 6.500 kilómetros por países hasta entonces desconocidos. Las cosas han variado mucho desde entonces. Hoy se toma el tren en el Cabo el miércoles, y el domingo se empiezan a ver las columnas de vapor de la gran cascada.

Vistas de lejos, la neblina y la espuma que se levantan desde el profundo abismo en que se precipita el río aparecen como una humareda inmensa que se levantase de una aldea incendiada. A un par de kilómetros, el mugido del salto de agua se percibe ya claramente. Cuando se llega junto a la sima, la vista y el oído quedan subyugados por una combinación de fenómenos como probablemente no se observan en ninguna otra parte del mundo.

El valle del Zambeze, en una larga distancia antes y después de la catarata, es una meseta pedregosa y quebrada, sin otra vegetación que arbustos raquíticos y algunos árboles, todo ello de un matiz neutro que infunde tristeza, por no decir espanto. Este fúnebre paisaje está cruzado por un río que, en ciertas épocas del año, alcanza una anchura de un kilómetro. Siguiendo la orilla de este río, a no escucharse el mugido del salto se recibiría la impresión de una corriente tranquila, con una columna de humo delante, y se esperaría ver al río describir una curva a uno u otro lado de la humareda; pero el panorama cambia de pronto. El río desaparece como por ensalmo, y al otro lado, donde parece que debiera continuar, sólo se ve la oscura llanura, tan triste, tan monótona como siempre. La columna de humo se ha transformado en una densa neblina que sube en grandes masas desde un inmenso barranco abierto a través del río. Este abismo espantoso traga cada segundo miles de toneladas de agua espumosa, y lanza al cielo columnas de niebla que se alejan arrastradas por el viento, como si deseasen huir para siempre de aquel infierno. Y allá abajo, a unos cien metros de profundidad, el río encajonado lucha por buscar una salida entre elevadas paredes de rocas negruzcas, desapareciendo al fin en dirección este por una estrecha garganta abierta en la pared oriental.

Esta maravilla de la naturaleza está siendo objeto de la atención del mundo industrial, por haberse anunciado que se va a aprovechar la fuerza inmensa de las cataratas para proveer de electricidad a la ciudad de Johannesburgo y las célebres minas auríferas del Rand.

El proyecto es gigantesco, tan gigantesco cual ninguno de los que se recuerdan en los anales de la electricidad aplicada, y una vez convertido en realidad, constituirá uno de los mayores triunfos de la ingeniería; pero no es enteramente nuevo, pues la posibilidad de asegurar y aprovechar una fuerza de 30 millones de caballos, que es la que representan las cataratas Victoria, ha sido ya discutida y resuelta hace tiempo.

Descrito a la ligera, consiste el proyecto en abrir un canal a poca distancia antes de la catarata, sobre la orilla septentrional del río,



Las cataratas Victoria

canal que conducirá hasta la garganta por donde pasa el agua después del salto. El agua caerá por grandes cañerías en las turbinas que hacen funcionar los generadores de una fábrica construída al pie de la pared de la roca. La electricidad irá hasta Johannesburgo, distante de allí unos 1.200 kilómetros, por medio de cables tendidos entre torres separadas entre sí por distancias de 300 metros.

La transmisión de electricidad a tan gran distancia será única en el mundo. Actualmente, la línea, llamémosle así, más larga está en California, y mide solamente 547 kilómetros. Verdad es que la región del Zambese se presta admirablemente a esta transmisión, pues a más de ser el terreno llano e igual, no ocurren en él ciclones ni tormentas.

Lo que piensa la mujer.—

Que no tiene nada decente que ponerse. Que no le llega el dinero para nada. Que no gasta un centavo para ella. Que la cocinera le sisa. Que se pasa siglos sin salir de casa. Que tiene necesidad de renovar su vestuario. Que nunca está ataviada como debiera. Que fulanita está muy ajada y que sin embargo nunca estuvo mejor en su vida. Que se conserva muy bien para sus años.

El paraguas y la brújula.—

Todo el mundo usa paraguas, pero muy pocos de los que lo usan sabrán que tienen en él un poderoso electroimán. Más de una vez los hombres de ciencia ha hablado del magnetismo de los paraguas, pero sin duda la cuestión parecía demasiado baladí para ocuparse de ella. El eminente profesor Silvanus P. Thompson ha presentado a la Real Institución inglesa un trabajo en el que se demuestra que casi todos los paraguas son extraordinariamente magnéticos, hasta el punto de que si una persona que lleva un paraguas abierto pasa por delante de un escaparate de un óptico, las agujas de todas las brújulas se dirigen inmediatamente hacia él.

El fenómeno es tan curioso como fácil de comprobar.

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades **antisépticas y detersivas.**
INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

Modelo Strandivarius

$25



VIOLIN tipo conservatorio, en tres tamaños, para menores y adultos, construcción esmeradísima, voces espléndidas. Lo vendemos con encordado fino, arco, pez y método fácil para aprender. Todo por solo . . $ 25.—
Con estuche, pesos . . . 32.50

Josi

Catálogo gratis

Embalaje gratis



Oportunidad Excepcional

$14

GUITARRA garantizada, tamaño de concierto, caja de nogal, hermosas decoraciones en la boca y filetes ornamentales en la tapa. La vendemos con encordado fino y método para aprender a tocar sin maestro. Todo por solo. . $ 14.—

Guitarras y Mandolines tipos especiales para señoritas, pedir catálogos se remiten gratis

EMPORIO MUSICAL
Fonografos y Discos

Tosi Hnos

MAIPÚ, 241
Buenos Aires

La falta de apetito



proviene en la mayoría de los casos por la falta de funcionamiento regular del intestino.
Usted tiene a su alcance el remedio maravilloso, las píldoras de composición de cal "STUART". Con su uso continuado se regulariza el funcionamiento del intestino, y esto le hará desaparecer esa falta de apetito y malestar general que embarga su espíritu. Vd. puede comer de todo y cuanto quiera y puede estar seguro que nada le hará mal, pues las píldoras "STUART" son de un efecto sorprendente.

Compre hoy mismo en la farmacia o droguería más próxima una Caja de Píldoras "STUART" y verá lo que significa poder comer lo que le plazca sin el temor de que le haga daño.

Precio de venta, $ 2.50, más 30 centavos para franqueo al interior.

DEPOSITARIOS GENERALES:
MENDEL y Cía. — Importadores, Belgrano 561, Dto. D. — Buenos Aires
Representantes:
EN MONTEVIDEO: MACEDONIO FERRARI; Juan C. Gómez 1513.
EN ASUNCION (Paraguay):
GUILLERMO PERONI; Benjamín Constant esquina Ayolas.

El país de la esmeraldas

La esmeralda, la verdadera esmeralda, la que no se confunde con la esmeralda común y mucho menos con la falsificada, es una piedra muy buscada, porque se encuentra en muy pocos sitios.

En Nueva Gales del Sur y en Queenslandia se ha explotado bastante, pero el país donde es más importante la producción es Colombia.

Las minas de esmeraldas de ese país fueron descubiertas por los españoles en 1555, y desde entonces, se han explotado de un modo intermitente y nunca en gran escala, exceptuando esta última época. Pero sí se puede asegurar que los indios se dedicaban a buscar estas piedras cuando penetraron los conquistadores, quienes siguieron su ejemplo y recogieron piedras de las minas primitivas. Y lo que ya demuestra bien el modo elemental de utilizar estos yacimientos es el caso de la mina de Muzo, que siendo, sin disputa, la más rica de todas, ha permanecido cincuenta años en inactividad.

Aun no hace veinte años, todo lo referente a la busca de esmeraldas era monopolio del gobierno. Hoy se ha suavizado el régimen conservando el Estado la propiedad de las minas de Muzo de las que concede la explotación mediante un canon determinado. Las minas de Muzo se hallan en la provincia de Boyacá, a hora y media de viaje en caballería, del pueble-

El ferrocarril tarda dos horas en hacer antes gran importancia, hoy perdida.

El ferrocarril tarda dos roras en hacer el reco rido de Bogotá a Muzo y también puede hacerse el viaje en cabalgadura. Pero de este modo se tarda tres días por lo malo de los caminos para llegar al término del ferrocarril procedente de Zapaquira.

Es muy considerable la superficie de terreno donde se encuentran esmeraldas, y si bien no se ha hecho una exploración metódica y completa, calcúlase que ocupa una extensión de muchas leguas cuadradas. Sólo lo que posee el Estado asciende a unas 40.000 hectáreas.



Un lavadero de esmeraldas en Colombia.

Ya hemos dicho que la explotación de estas propiedades se ha concedido mediante cierto precio pero los sindicatos constituídos para ello no lo han hecho bien, acaso porque los arrendamientos se hacían por plazos cortos, y cada cual lo que procuraba era encontrar el mayor número de esmeraldas posible en determinado tiempo, sin preocuparse del porvenir de la mina ni de la continuación de las investigaciones. El concesionario cuyo contrato concluía, dejaba la mina llena de escombros y sacaba de producto menos de lo que podía esperarse de la riqueza del yacimiento.

Las venas de las minas de Muzo dan magníficas esmeraldas de un verde admirable, debido, sin duda alguna. a la presencia del cromo. También se encuentran piedras de verde claro y cristales, rojos, amarillos o completamente blancos.

El espesor del yacimiento de esmeraldas de Muzo, varía entre 30 y 60 metros, encontrándose las piedras en la parte baja.

En el período de 1904 a 1905, la producción ha sido de 769.000 quilates, de los cuales más de 262.000 fueron de esmeraldas de primera calidad.

El poder de la elocuencia.—

Míster Rufus Choate, uno de los abogados de mayor prestigio de los Estados Unidos, defendía a un herrero a quien había arruinado un acreedor.

Cuando se celebró la vista del asunto ante el Tribunal competente, Mr. Choate hizo una defensa tan enérgica de su cliente y con tanta elocuencia habló de los perjuicios que el acreedor había ocasionado al pobre herrero, que éste, que asistía al acto, rompió a llorar como un chiquillo.

—¡Qué te pasa, Tomás?—le preguntó un amigo que le acompañaba.

—¡Qué ha de pasarme? ¡La emoción y la sorpresa!—contestó el interpelado.—Yo creía saber —añadió entre sollozos—todos los daños y molestias que he sufrido; pero hasta que he oído ahora a mi abogado ¡no me los figuraba!



ROPA BLANCA

desean: buena clase de telas, esmerada confección y precios bajos, y estas tres condiciones son las características de nuestro vastísimo surtido en el ramo.

6125 — **Modelo muy práctico de combinación-enagua**, confeccionada en rico nansú, adornada con entredós y un alto volado broderie, cintas de seda pasadas en la cintura y en el escote. . . . . $ **9.50**

6118—**Cofia** de linón con aplicaciones imitación Venecia y valencianas, cinta de seda, pasadas, pesos . . . . . $ **3.—**

6326—**Bonito modelo de camisa**, forma Imperio, adornada con un ancho entredós de fina broderie y puntillas valencianas; bretelles de cinta de seda, confeccionada en nansú extra, a pesos . . . . . **5.—**

6011 — **Delantal** enteramente confeccionado en broderie tableada, a . . . . . $ **3.—**

6166—**Camisón** forma kimono, confeccionado en nansú, adornado con lindos bordados hechos en la misma tela, ancho pasacinta en la cintura, cintas de seda . . . . . $ **10.—**

6660—**Enagua** de clarín, alto volado de broderie y entredós valenciana, pasacinta bordado, cinta de seda . . . . . $ **13.50**

Juego compuesto de 4 piezas, confeccionado en muy buen nansú, adornado con bordados, aplicaciones de valenciana y pasacinta de broderie.

6581—Camisa . . . . . $ **4.50**
6582—Calzón . . . . . „ **4.50**
6583—Corpiño . . . . . „ **4.50**
6584—Camisón . . . . . „ **9.50**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

La nación que se volvió loca

Los estragos que hizo una flor en Holanda

¿Quién no ha oído hablar del vértigo de la tulipomanía, que en la mitad del siglo XVII se apoderó de los cachazudos holandeses, y los volvió locos hasta llevar a la nación entera al borde de la ruina? Es uno de los fenómenos más extravagantes que conoce la Historia.

Es el caso, que los turcos venían cultivando desde hacía mucho tiempo el tulipán, al que llaman "tulbend", o turbante, por su forma; al famoso naturalista Gesner se le



Cuando estaban en alza.

ocurrió llevar a Holanda una de aquellas flores, y ¡nunca lo hubiera hecho! El tulipán alcanzó en su país de adopción una boga tan colosal que diez años después no había holandés acomodado que no lo cultivase, so pena de ser tenido por hombre extravagante.

La manía invadió a toda la clase media. Industriales, comerciantes, empleados se disputaban las flores nuevas, pagando cantidades absurdas por las variedades raras. Un comerciante de Haarlem dió la mitad de su caudal por una sola cebolla, para darse el gusto de plantarla en su jardín y decir a los vecinos: "Este es un Almirante Liefken".

La chifladura se apoderó desde los más sabios, como Pompeyo de Angelis y Lipsio de Leyden, hasta la plebe más baja de Holanda, y ocurrió lo que era de esperar: que algunos empezaron a mirar la cosa por el lado de la especulación.

Entonces, la gente abandonó sus ocupaciones y se engolfó en el negocio de los tulipanes. Los labradores descuidaron sus cultivos, y como consecuencia de ello, comenzó a subir el precio de los productos más necesarios, al mismo tiempo que subía el de los tulipanes. En 1636, llegó a ofrecer un propietario muy cerca de cinco hectáreas de excelente terreno de construcción por una cebolla de la variedad llamada "Semper Augustus". Otra de la misma especie se vendió en cuatro mil pesos, cantidad enorme para aquel tiempo, dando además el comprador un coche con su tronco de hermosos caballos y sus correspondientes guarniciones.

La "Semper Augustus", era rara y costaba como tal; pero no era ella sola la que alcanzaba altos precios. Se llegó hasta pesar las cebollas como si fuesen metales preciosos, ateniéndose a una escala susceptible de las más pequeñas divisiones. La unidad de peso era un "perit", que equivalía a menos de sesenta miligramos. Un tulipán de la variedad "Almirante Van der Eyck", que pesaba cuatrocientos cuarenta y seis "perits", se vendió en mil pesos; un "Childer" de ciento seis "perits", en mil quinientos pesos.

Al calor de la tulipomanía se desarrolló una literatura especial, a la que contribuyó Munking, con un tomito de mil páginas en folio.

El buen burgués ya no compraba los tulipanes por el gustazo de verlos florecer en su jardín y dar envidia al vecino; cuando pagaba 20.000 pesos por una cebolla lo hacía con la esperanza de venderla por ocho mil. Por el año 1638 ya existían mercados formales para las transacciones tulipanescas en Amsterdam, Leyden, Rotterdam, Alkmar, Hoorn y en todas las poblaciones importantes, donde se vendían y revendían las cebollas como el papel del Estado y las acciones industriales en las Bolsas de comercio. Hombres hubo que entregaron todo cuanto poseían por unas pocas cebollas, que revendidas, les enriquecieron en un día. Toda la población se agitaba con la fiebre de la especulación. Nobles y plebeyos, damas encopetadas, estudiantes... hasta los tra-



Cuando vino la baja.

peros estaban acometidos de la fiebre. Las criadas empleaban sus ahorros en tulipanes y los labradores ofrecían sus tierras a cambio de las codiciadas cebollas.

En muchos pueblos, cayó en desuso el término "Notario público". Estos funcionarios comenzaron a llamarse "Notarios de tulipanes", porque prácticamente todos los documentos que extendían eran de tratos referentes a la flor.

---

* * * La fábrica de mondadientes de pluma de ave más grande del mundo está en las cercanías de París. Su producción anual no baja de 20.000.000 de mondadientes. Se fundó la casa para fabricar plumas de escribir de ave, pero como decayó el uso de éstas se dedicó a los mondadientes.

* * * La red de tranvías mayor del mundo es la de Glasgow. La de Manchester es la segunda, y la tercera la de Liverpool.

* * * En Norte América se empiezan a usar pelotas para jugar al "golf" cubiertas de un barniz fosforescente, para que puedan verse fácilmente de noche.

* * * El rector de Runwell (Essex, Inglaterra), habiendo advertido algunos defectos en los servicios de los campaneros, los ha sustituído por una máquina movida por la electricidad, aprovechando la corriente que le sirve para alumbrar la iglesia. Las campanas tocan ahora con más precisión que nunca.

JABON "LUCID"

PAN DOBLE DE 200 GRAMOS

lava la ropa sin dañar los tejidos por finos que sean

De venta en todos los buenos Almacenes de la República

DENTÍFRICO

BLANCOL

Pasta - Polvo - Agua

Su acción no se limita en conservar la dentadura en un estado de aseo e higiene perfecta; sino que refresca la boca y vivifica el color de los labios y de las encías.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

POR LOS NIÑOS

Señor, que compasivo
bienes repartes
a cuantos seres pueblan
mar, tierra y aire;
Señor, qué diste
madre a los pobres niños,
¡no se la quites!

Avecillas sin alas
son esos niños,
y han menester los pobres
pan y cariño...
¡Dios de los cielos!,
si les falta la madre,
¿qué será de ellos?

Antonio de Trueba.

EL VIDRIO

La costumbre de ver las cosas hace que nos les demos la importancia debida y no encontremos admirable lo que en realidad lo es. El vidrio se encuentra entre estas cosas.

El vidrio tiene, aunque no lo parezca, más valor que el oro y los brillantes para el hombre. El vidrio, colocado en las ventanas preserva del frío las habitaciones sin obscurecerlas, puesto que deja pasar la luz.



Sin el vidrio no podríamos tener el barómetro ni el termómetro, esos aparatos por los que ha progresado la física experimental..

Por el vidrio tenemos también el microscopio, que tantos pequeñísimos enemigos del hombre ha descubierto, y el telescopio, que nos transporta a los astros.

El vidrio es arena fundida y vitrificada.

No se sabe quién inventó el modo de hacer el vidrio; lo que sí se sabe es que en excavaciones se han encontrado utensilios de vidrio que tienen más de cuatro mil años.

EL AZUCAR

El azúcar es un producto nacional que se extrae de la caña dulce, o caña de azúcar.

La caña de azúcar se cultiva bien en los países cálidos. En la provincia de Tucumán hay grandes plantaciones y sólo esta provincia de nuestra república pudiera dar grandes cantidades de azúcar para la exportación.



En el Brasil y en Cuba, también se cutiva la caña de azúcar.

El azúcar es un alimento excelente y que gusta mucho al hombre y a los niños.

Se emplea para la fabricación de toda clase de dulces y masitas, para hervir la fruta que resulta luego deliciosa, para hacer chocolate, jarabe, para endulzar el mate, el café, el té y la leche.

Más de la caña de azúcar hay otra planta, la remolacha, que contiene azúcar en gran cantidad; pero el azúcar extraído de la remolacha es inferior.

La remolacha es un tubérculo parecido a la zanahoria, aunque de color distinto, morado terroso.

El buen azúcar es blanco, brillante, absolutamente soluble en el agua, a la que no enturbia.

Las frutas en estado de madurez contienen cierta cantidad de azúcar.

Los hombres que no son todo lo buenos que debieran ser emplean muchas veces, por ser más barato y hasta más dulce, un producto químico que se llama "sacarina", y es nocivo para la salud.

JEROGLIFICO

M a
m a - K - m a
m a

La solución en el próximo número.

EL NIÑO QUE BIEN CRIADO

A cuatro o cinco chiquillos
daba de comer su padre
cada día; y como eran
tantas porciones iguales,
un día se olvidó de uno.
El, por no pedir, que es grave



desacato en los chicuelos,
estábase muerto de hambre,
Un gato maullaba entonces,
y dijo el chiquillo:
—¡Zape!
¿De qué me pides los huesos
si aun no me han dado la carne?

Pedro Calderón de la Barca.

Cuentos de la Abuelita

LO QUE ME CONTÓ LA LUNA

Andersen compuso muy lindos cuentos para la gente menuda, y hoy os voy a narrar uno muy sencillo y muy tierno. Leedlo:

"Escuchad lo que me contó la Luna:

—Yo vi a alumnos de la Escuela Militar, jóvenes y graciosos, llegar a oficiales y vestirse por primera vez el flamante uniforme.



Vi también a preciosas doncellas vestidas de novia.

Vi a la prometida de un príncipe radiante de alegría por lo lujoso de su tocado y de su traje. Pero no he visto felicidad mayor a la de una niña de cuatro años que he conocido hoy.

Le habían regalado un vestidillo azul, sin estrenar y un sombrerito nuevo de color de rosa. No bien le pusieron tan preciosas prendas y todos pedían luz, porque mis rayos no alumbraban con la brillantez que deseaban para verla mejor.

Figuraos a la niñita, tiesa como un muñeco, levantando los bracitos para que no rozasen con el vestido. ¡Qué regocijo se leía en sus ojos y en su cara!

La madre le decía:

—Mañana irás de paseo con este vestidito.

Y la muchachita, sonriendo feliz, contemplaba ensimismada el traje y el sombrero.

Por fin exclamó:

—Madre, estoy pensando en lo que dirán los perritos cuando me vean con estas prendas tan lindas.

LA BELLEZA JUVENIL

puede conservarse casi indefinidamente! Lean los consejos prácticos de la célebre especialista *Charlotte Rouvier.*



Extirpación completa del vello

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

No encanezca antes de tiempo

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de ron o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones. Mezcle Vd. mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Eliminación de los Barrillos

POR medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, las grasas también habrán desaparecido y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este linsonjero resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces, con intervalos de pocos días.

Un maravilloso shampoo

"HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan."

Por qué las actrices nunca envejecen

DE todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la ví hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación.

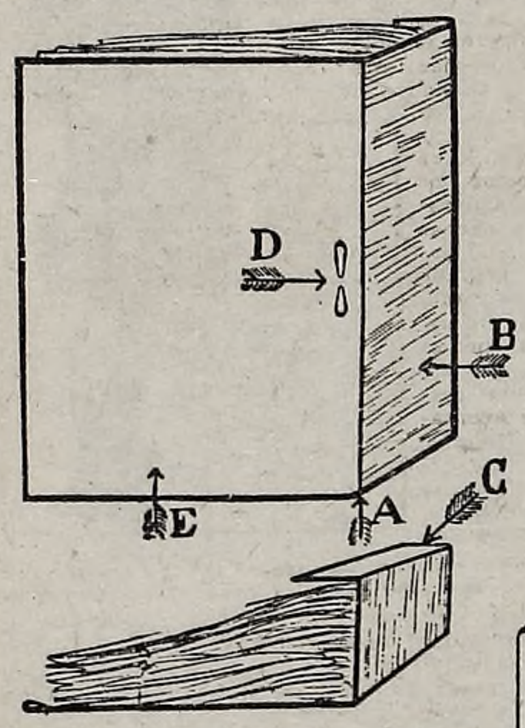
¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué cosa tan sencilla es, comprar un poco de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella? Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco con las palabras en inglés "pure mercolized wax" impresas en azul.

Apuntes de trabajo manual

Por considerarlos de utilidad, especialmente para las escuelas rurales, publicamos aquí algunos trabajos efectuados en la escuela que dirige don José María Schepens, en Colonia Yeruá (Entre Ríos).

Archivador de papeles.—

Se hace con latas de kerosene, galletitas, etc., que son tan comunes, y además pueden estar ya inservibles para fines domésticos, es



decir, estar agujereadas por el uso, haciendo el oficio de balde. De estas latas salen dos archivadores. Para ello se corta en dos en el sentido del largo, se le saca el fondo si lo tiene y se obtienen así dos paños de 35 centímetros de lado. Se le dobladillan a martillo los bordes recién cortados porque estarán con filos y porque con el doblez quedarán más fuertes. Se les saca también a martillo las abolladuras que tuviera la lata; luego, a los 25 centímetros, que es el ancho del registrador en general, como se indica en A (fig. 1), se dobla a ángulo recto, golpeando sobre un palo cuadrado o un tirantillo cualquiera colocado en alto. Se le deja luego un lomo de 5 a 8, hasta 10 centímetros, según sea la cantidad de papeles a guardar en él (B).

El sobrante de lata se corta o, mejor, se le dobla otra vez unos dos centímetros como se ve en C; nada más que dos, porque si se le diera más, estorbaría para hojear y ojear los papeles cuando fuere necesario. Esa pestaña sirve para sostenerse mejor de pie, sin necesidad de tener en qué recostarse.

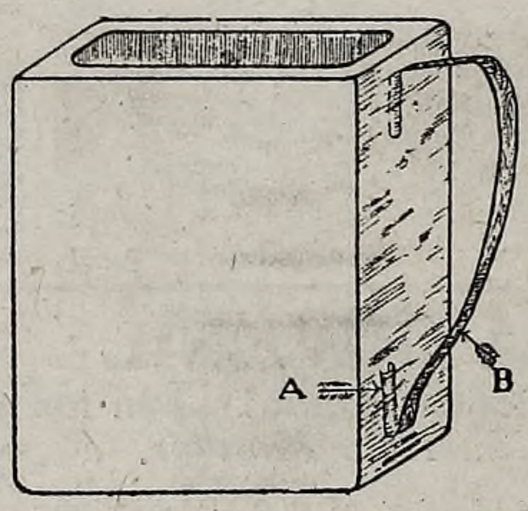
Luego, con un clavo se le hacen dos agujeros a medida justa de los agujeros que hacen en el papel los perforadores "Soennecken".

Se hace una grampita de alambre número 14, igual a la que tienen los registradores (fig. 2). Se pasan por allí todos los papeles, perforados previamente, y se termina por pasar en los agujeros hechos en la lata y se doblan las puntas hacia adentro, como se ve en D.

Si luego después se quisiera agregar y caben más papeles, como ser al año siguiente y sucesivos, no hay más que abrir y poner algo derechos los alambres, desprenderlos de la lata, agregar esos papeles y volver a abrochar nuevamente con la lata, que ahora llamaremos "Archivador Schepens"

Jarro de hojalata barato.—

Se toma una lata de aceite (y no precisa que sea de aceite: puede ser de grasa, etc.) de las medidas de 1, 2 ½ y, si se quiere, de 5 kilogramos. Puede ser de forma cúbica, rectangular, cilíndrica y hasta caben los arti-chatos. Se le abre la boca como en A. Luego, de un suncho de barril o de cajonería o de cilindros de yerba, etc. (buscando en la basura, pronto se da con ellos), se hace la oreja B. Los extremos de la oreja se curvan for-



mando un tubito, para pasar por allí un alambre fino que se ata fuerte al tarro, como se ve en C.

Se tiene así terminado el jarrito que presta infinidad de servicios en la menajería casera.

Porta-mapas sencillo y práctico.

Se sujetan dos clavos grandes a la pared a una distancia y altura convenientes. Se cuelgan a ellos tantos pares de ganchos de alambre de igual largo y arco como mapas desea acomodar. Conviene que el mapa tenga su nombre escrito en el cierre con letras bien destacadas para dar con él directamente de la primera vez cuando se le necesite.

La figura adjunta, hace innecesaria mayor explicación. La verdad es que, a falta de un mueble apropiado, este procedimiento tan sencillo, los mantiene en buen estado de conservación y dan un aspecto de orden a la escuela, al par de que facilita en mucho la tarea.



MAYORGA HNOS

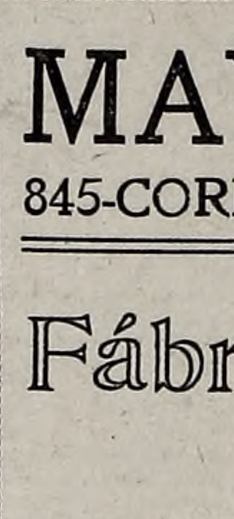
845-CORRIENTES-853 Unión Telef. 2991, Libertad

Fábrica de Carteras

y marroquinería fina

Escritorios y venta al por mayor:
720-MORENO-722

ÚLTIMAS CREACIONES — ARTÍCULOS DE MODA



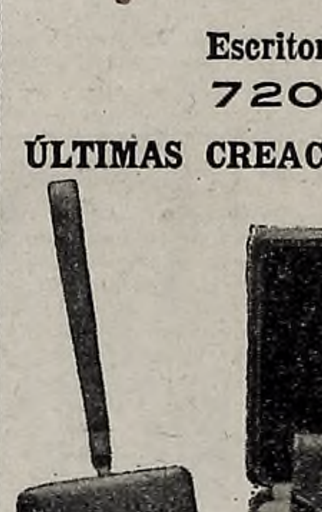
Elegante petaca con neceser interior, de última creación.



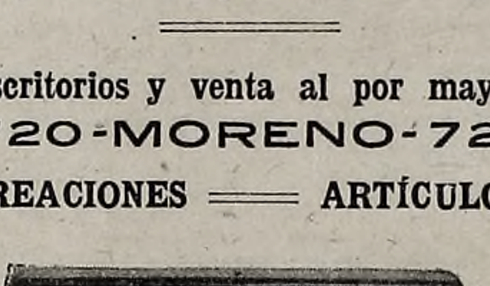
Sobre de foca, para señorita, filo oro 18 kts., alta novedad.



A. B. C., preciosos gustos de petaca para señorita, en seda y cueros finos.



Inmensos surtidos de bolsas de seda con elegantes broches de metal y plata.

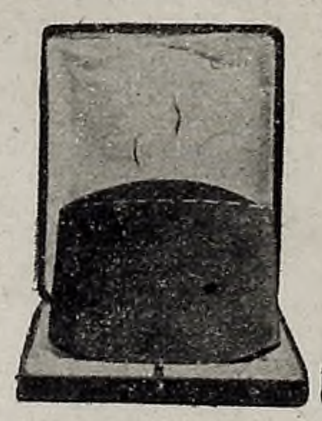


Los últimos modelos en carteras-sobres, en cuero rayado, persian, foca, tapir y sedas.

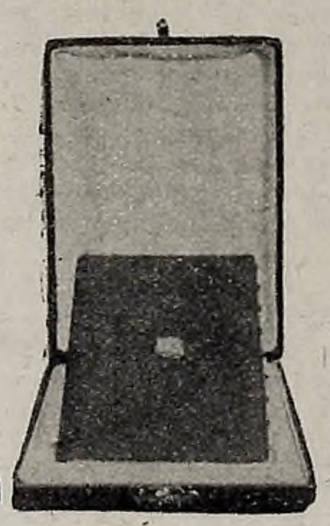
SE HACEN TODA CLASE DE ENCARGOS Y COMPOSTURAS. — LA CASA COMPONE GRATIS TODOS SUS ARTICULOS.



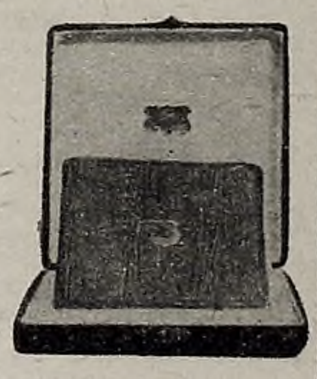
Petaca de cuero persian, los más bonitos modelos para señorita.



Cigarreras en cueros foca, ciervo y seda, muy finas con aplicaciones en plata y oro 18 kilates.



Carteras para caballero, con aplicaciones de plata y oro; útiles para regalo.



Billetera en cueros finos, con filetes y monograma de oro 18 kts., inmenso surtido.



La confidencia

por G. Bautista Martín



La buena comida, los exquisitos vinos, el suave aroma de los cigarros... todo, en fin, era como un buen incentivo que, disipando penas, hacía más entretenida la reunión de aquellos empedernidos bohemios, artistas de la pluma o del pincel, allí congregados, para celebrar el triunfo que, recientemente, le fuera discernido a un compañero.

Bajo una de las glorietas del jardín cubierta por tupida madreselva, muy cerca, pues, del lago en cuyas aguas se reflejaban los tenues rayos de luz de los arcos voltaicos, resolvieron acomodarse, después de la cena, para tomar el café y seguir saboreando con fruición los aromáticos habanos.



La charla, en verdad, resultaba entretenidísima en aquel lugar pintoresco, poético y apartado; en aquella hora propicia al ensueño y a las amenas evocaciones; lejos del comedor en donde sus carcajadas ya comenzaron a molestar y se hacían extemporáneas; algo de más íntimo poseía aquel frondoso lugarcito, aledaño al lago, cuyas aguas, de vez en vez, surcaba alguna que otra barca que se alejaba misteriosa como buscando los rincones en sombra.

El poeta, dulce cantor del arrabal, hablábase en el uso de la palabra. Regalaba los oídos de sus oyentes con la declamación de musicales estrofas.

Todos, por lo demás, tenían algo espiritual que decirse. La conversación se sucedía, pues, sin interrupciones; ora salpicada con flores de ingenio, ora retórica de comentarios, más o menos risueños o superficiales, que tenían la virtud de hacerlos vibrar... de entusiasmarlos hasta el frenesí.

No faltaba, asimismo, en aquel dulce instante de franca expansión y camaradería, para que mejor transcurriera, ni la nota femenina: Raquel Domínguez, allí presente, también relataba con su voz dulce, la que a veces no por eso dejaba de tener tonos ásperos, las incidencias de su desordenada vida; mil y una aventuras en las que fuera protagonista; sus luchas con la miseria persiguiendo un alto ideal de justicia en la defensa del proletariado.

Y cuando el tema se agotaba y languidecía, alguien propuso que cada uno de los presentes manifestara en qué circunstancias había realizado su mejor obra... su más sentida obra...

Las descripciones, pues, llegaron de nuevo a su apogeo. Allí se abrieron de par en par las páginas del libro de la vida. Cada uno, por contagio, trató de ser lo más sincero posible.

¡Oh las luchas amargas por el pan! ¡Oh la desdicha de aquellos que, al decir de Rosalía de Castro, llevan una estrella en la frente!

Y Juan Ibáñez fué interrogado. Aquella fiesta que se daba en su honor obligábalo, más que a ningún otro, a participar del común deseo. Su silencio resultaba, por tanto, inútil y hasta fuera de lugar. Todos deseaban saber algo sobre su vida pasada.



—Mi mejor obra: la composición más sentida que ha salido de mi pluma—dijo éste, ante la insistencia de los amigos—no es, con seguridad, esas novelas o versos más o menos buenos que vosotros conocéis y y que la crítica ha tratado con benevolencia o injustamente. Esas obras no han sido vividas. Llevan, es cierto, sangre de mi espíritu, pero su concepción dista mucho de la de un pequeño cuento que vosotros desconocéis... Se trata de un cuento corto, de fácil asunto y de regocijada trama, inspirado en momentos de amarga necesidad...



Quedó callado después de haber dicho las anteriores frases. Los amigos se hallaban suspensos de sus palabras. Querían conocer en sus detalles la dualidad que existía en aquella historia que ya se imaginaban interesantísima.

Como uno de los presentes, pues, insinuara a Ibáñez su comienzo, éste, no del todo resuelto a seguir su primer impulso, respondióle con displicencia, mientras trataba de desviar la conversación con este comentario:

—¡Bah! ¿Para qué relatar una cosa que íntimamente me atañe en una fiesta cual ésta? Hay dolores que deben permanecer callados y, aunque ustedes casi me hacen cometer la villanía de abrirles mi alma, considero, ¡perdónenme!, no solamente un insulto a una memoria que me es sagrada y cara, sino, además, una falta de delicadeza a este honorable concurso en el que debe primar la nota alegre. Y volviéndose seguidamente hacia Raquel Domínguez, que estrujaba en ese instante entre sus finos dedos la dorada boquilla de un cigarrillo turco, díjole poniendo en sus palabras la mayor unción y dulzura:

—¡Canta, Raquel! Recítanos la canción de la muerte. Aquella tu canción que habla de las pálidas caras de las vírgenes; de las trágicas caras que se asomaron prematuramente a la vida y a las que sólo de la miseria cegó los ojos y las endureció el alma.

—¡No, no y no!—prorrumpió la mayoría.

—No hagas caso, Raquel—agregó uno.

—No se infiere así un insulto a los amigos—otro objetó.

—Es un desaire que se nos hace despertando nuestra curiosidad para luego dejarla insatisfecha—manifiesta un tercero no encontrando más discretas razones.

Juan Ibáñez, ante tales requirimientos, hizo una mueca dolorosa. Ya que la mayoría ordenaba, resignábase al fin a complacerla y a continuar su narración, por lo que resueltamente dijo:

—¿Queréis oirlo, aunque se me parta el alma?...

Todos asintieron con la cabeza, casi simultáneamente.

—¡Sea!—insinuó al cabo y dió comienzo, después de un preámbulo. Hela aquí, sencillamente, la historia de un cuento real: "De mi existencia pasada poco o nada sabéis. Vine de La Rioja, mi provincia natal, hace nueve años, a radicarme a Buenos Aires... Me acompañaba mi esposa y un hijito. Un hijito tostado por el sol y el aire de las montañas que era nuestro rayito de luz en aquellos días de sórdida miseria y desesperanza... Yo trabajaba en una casa comercial en donde era mal retribuído y peor tratado. Un mal día tuve un serio disgusto con el dueño del establecimiento, y como consecuencia, fuí despedido... La escasez dió principio y comenzó a acentuarse cada vez en forma más tiránica en mi humilde hogar... No había pan en nuestra mesa y trabajo no lograba. Más o menos, amigos míos, en esto se parecen todas las historias, ¿verdad Raquel?"—agregó a guisa de comentario dirigiéndose a ésta.

—¡Sigue, sigue!—fué la contestación de la dulce amiga cuya cara empalidecía y cuyos ojos se empañaban al entrever el dolor ajeno.

—Pues sigo—manifestó Ibáñez con toda calma.—"Fuí a ver a un amigo que se encontraba de redactor en un periódico muy difundido. Por su recomendación logré que el director me aceptara colaboración y hasta que se me pagaran mis trabajos en el acto de su entrega, si gustaban... Mas, sin embargo, había un inconveniente: el director imponía condiciones. No aceptaba más que trabajos humorísticos... ¡Figuraos mi estado de ánimo!... "Escriba usted cuentos



humorísticos. No trate en sus composiciones de explotar el género de moda: cuentos que versen sobre ladrones elegant s. No quiero nada romántico". Estas fueron las palabras de tal caballero.. Contento, a pesar de todo, me despedí del director. Ya íbamos a tener pan. Mis aficiones literarias, comenzadas en un pobre periódico de la natal provincia, iban a tener una válvula de escape en un acreditado semanario de la capital. ¡Qué mayor ambición si no hubiera habido de por medio el arduo problema! ¿No es cierto?... Corro a casa... Llego alegre... ¡Perdónenme estas lágrimas que surgen ante la amarga evocación de aquellos días!... Mi esposa me aguardaba, impaciente, febril, llorosa... Echase en mis brazos... Me estruja como una histérica y termina, ante mi estupor, por arrastrarme hacia nuestro dormitorio... Y allí, amigos, sobre una cama, mi hijo, mi rayito de luz, el encanto de mi vida, hallábase postrado, enfermito... se nos moría. Aquí, pues, se levanta el telón sobre el drama más descorazonante que me haya jamás ocurrido... Los médicos no se encuentran en sus domicilios. Uno, por fin, llega, pero tarde... La farmacia no despacha las recetas fiando en mi promesa de pago... En casa no hay nada... Mi mujer llora... Loco, desesperado, para aliviar en algo nuestro infortunio, póngome seguidamente a la dura e ingrata labor que había de proporcionarme algún dinero... Mientras escribía llegaba hasta mí, claramente, la sofocada respiración del niñito... Yo iba depositando sobre las cuartillas, nerviosamente, jugando con mi propio corazón, mil garabateadas letras... El cuento humorístico surgía, pese a la lucha entablada entre mi corazón y mi cerebro... Trataba de reir, de dominarme para que a su vez la gran arteria, el corazón, no dominara al cerebro y confundiera mis facultades... Y aumentaba aquel infame escrito, mientras el dolor nublaba mi vista... El protagonista del cuento era un sátiro que, en persecución de unas ninfas, hacía mil piruetas con sus patas caprinas... El enredo estaba bien tramado... Las situaciones se me presentaban sencillas y divertidísimas, aunque me hicieran el contraste de un muerto vestido de payaso... En tanto, ¡oh sarcasmo!, mi hijo empeoraba... A medida que pasaba el tiempo, respiraba con mayor dificultad... Se moría, sin remedio, lentamente... Cuando di conclusión al escrito, acudo presuroso a la cama en que se apagaba aquella para mí preciosa existencia... Veo sus ojitos extraviados; veo manifestarse en sus labios exangües un rictus doloroso e inconfundible... Salgo rápido en la creencia de que podría retornar a tiempo, con recursos pa-



(Continúa en la siguiente página.)

"La confidencia." — (Final)

ra detener el mal... Llegó a las oficinas de la revista... Entrevístome con el director... Se lee y se comenta favorablemente mi artículo... Lo encuentran gracioso... original...

Ibáñez observó silencio durante algún rato. Su cara estaba intensamente pálida. Todos lo miraban y se miraban como recriminándose por haber provocado esta dolorosa evocación.

—¿Entonces vuestro hijo, caro amigo —dijo Raquel Domínguez, al fin mujer y por ende curiosa, tratando en vano de sofrenar el llanto,—murió ese mismo día?... ¿Lo encontrásteis muerto al regresar a vuestra casa?...

—¡Sí!—dijo secamente Ibáñez acompañando el monosílabo con un fuerte puñetazo sobre la mesita.

Un aliento de tragedia sobrecogió a los presentes hasta el punto de hacerlos enmudecer, respetando el dolor del buen amigo.

—La muerte—prosiguió éste, después que se hubo serenado un poco—se coló de rondón en mi casa al hallarme yo fuera. Cuando el dolor se hizo más agudo; cuando sentí en mis carnes sus trallazos, me desesperé como un loco, blasfemé como un incrédulo. Temiendo que estallara mi corazón, falto de aire, salí a la ventana para respirar libremente... La noche misteriosa presentóse a mi vista... Las luces temblaban... Unas nubes que a ratos ocultaban la luna, tomaban, bajo el influjo de mi hesitación, las formas del sátiro de mi cuento... En la oquedad mi delirio cristalizó sus formas inconfundibles y grotescas... Hízome verle alzándose de la tierra—como en el cuadro "Oriente", de Nestor,—para besar a la Noche, simbolizada en una figura de mujer... Sus patas caprinas y peludas, descansaban ultrajándole los fláccidos senos, y un beso de lascivia arqueaba sus labios sedientos; las comisuras de aquellos labios que, en desenfrenada sed de lujurias, hacían estallar el beso sobre la masa medrosa que proyectaban las casas de la ciudad dormida e indiferente al universal dolor y a la tragedia mía... El producto de aquel cuento, dióme apenas para poder enterrar a mi rayito de luz... Como llegaba tarde el pan, se me murió de hambre... de hambre...

Ilustración de Díaz.

Carne de caballo.—

"American Veterinary", que dedica preferente atención al estudio de lo substitutivo de las substancias alimenticias, ha publicado un artículo de Mr. Price sobre la carne de caballo.

La carne de caballo ha sido en otros tiempos uno de los alimentos usuales del hombre. Como tal la utilizaban abundantemente los habitantes de las cavernas de la Europa septentrional en la época prehistórica, y nunca, desde entonces, ha dejado de comerse más o menos.

El año 1900 se consumieron en París 200.000 quintales de esa carne, y en 1909 fueron sacrificados en Alemania, para usos alimenticios, 150.000 caballos y 7.000 perros.

La repugnancia a comer esa carne, que mucha gente manifiesta, no puede tener otro fundamento, según Mr. Price, que un cierto sentimentalismo. Prácticamente no está justificada, puesto que la carne de caballo es nutritiva, sana y económica.

Es de color rojo obscuro, que, al contacto del aire, toma reflejos azulados, y que se convierte en negro, al cabo de quince días, cuando se conserva en cámaras frigoríficas.

Su sabor es ligeramente dulce.

Contra lo que muchos creen, es menos fibrosa que la de vaca.

Contiene gran cantidad de glicógeno, que es un buen productor de energía muscular, y su grasa, rica en oleína, es de más fácil digestión que otras grasas animales.

Es verdad que algunas de las substancias que contiene pueden ocasionar irritación del intestino, pero esas substancias son destruídas por el fuerte calor del asado o de la cocción. Comiéndola asada o cocida, la carne de caballo no produce el menor trastorno digestivo.

Comparada con las demás carnes que se consumen, la de caballo ofrece la ventaja de que en ella no se encuentran parásitos ni gérmenes patógenos transmisibles al hombre. Solamente sería peligroso el consumo de la carne de un caballo enfermo de muermo; pero éste es un riesgo fácilmente evitable: bastaría con prohibir el sacrificio, con destino a la alimentación, de los animales atacados de esa enfermedad.

Un enigma del reino animal.—

Uno de los enigmas que aún no han logrado descifrar los naturalistas es el odio mortal que demuestran los animales silvestres a los domesticados. Ese odio suele manifestarse más bien de un modo colectivo que individual. Así, se ha observado que, cuando por ejemplo, un grajo doméstico se escapa de su cautividad y va a refugiarse en una colonia de colegas bravíos, ocurre una cosa curiosísima: los grajos hacen círculo en torno del intruso como para juzgar su conducta, y luego de lanzar unos cuantos graznidos, se arrojan sobre él y lo matan a picotazos. En seguida, y como si tuvieran por deshonrados aquellos lugares, se ve a la colonia de grajos levantar el vuelo e irse a instalar en otro sitio muy distante.

Al verificarse la última expedición antártica, advirtió el comandante inglés Scott que los perros de los trineos eran atacados sin piedad por sus hermanos los perros bravíos esquimales, cuyo aspecto es muy parecido al del lobo. No obstante las precauciones adoptadas por los expedicionarios, todos los perros de arrastre fueron siendo destrozados por los bravíos, siendo digno de notarse que aquellos se daban cuenta del peligro que les amenazaba. Tan era así que apenas se apartaban diez metros de los costados del barco.

Pero si algún día por una causa u otra, se alejaban del campamento internándose en el desierto de hielo, eran inmediatamente descubiertos por uno de los perros salvajes, quien dando un penetrante aullido daba la señal a toda su bandada. Esta no tardaba en acudir, y en contados segundos, el perro imprudente quedaba hecho trizas a dentelladas.

De un modo análogo, el pacífico gato casero no tiene enemigo más mortal que el gato montés, si por desgracia cae entre sus garras; el conejo campestre aunque de suyo tímido e inofensivo, dará muerte sin compasión, a cualquier conejillo casero que se ponga a su alcance.

Para blanquear el cutis

sin recurrir a cosméticos

El sol deja sobre el cutis sus huellas profundas bajo la forma de un paño, imponiendo a la piel un colorido obscuro muy difícil en hacer desaparecer. Se pueden tomar precauciones para evitar este inconveniente, protegiendo el rostro con grandes sombreros, gasas, etc. Pero cuando el mal es un hecho cumplido, no hay más que buscar el medio para hacer desaparecer sus huellas. Una fórmula que ha dado resultados sorprendentes y que cada cual puede prepararse en su casa, es mezclar el contenido de una caja de Savilia porfirizada, 5 gramos de glicerina, 10 gramos de agua de Colonia y 100 gramos de agua de rosas. Se pasa esta preparación sobre la cara y las manos una o más veces por día, hasta que el paño haya completamente desaparecido, que es cuestión de dos o tres días para que el cutis recobre el color de la perla, que es uno de los mayores encantos femeninos.

Neurastenia
Insomnio
Falta de Vigor
Nervios

Bioforina Líquida de Ruxell

Concesionarios: Bendinger y Cía.
Sarmiento 643 - Bs. Aires



Mens sana in corpore sano...

Padres, dejad a vuestros hijos la herencia más valiosa, la única que les debéis: UN CUERPO Y ESPÍRITU SANOS.

Sabemos todos que los niños, sobre todo el niño de la ciudad, necesita una ayuda en el período de mayor crecimiento. Este se produce frecuentemente con una rapidez desproporcionada con las facultades del organismo. Agregue los esfuerzos que exigen los estudios, la falta de ejercicio sano al aire libre y comprenderán que su hijo, sin ser exactamente enfermo, frecuentemente se halle fatigado, abatido y desanimado, sin ganas, ni para el estudio, ni para jugar. Ayúdele, haga un ensayo con la

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

agregando a sus alimentos habituales una pequeña ración de este sobrealimento ideal para los niños de todas las edades. Se les puede dar puro o mezclado con la leche, el chocolate, el té y en la sopa. Los resultados son sorprendentes.

La PEPTO MALTINA no es una droga. Es el más puro extracto de malta, un producto natural universalmente reputado como el auxilir más valioso para el desarrollo de los niños.

En venta en todas las Farmacias

Único concesionario: FRANCISCO LÓPEZ, 841 San José-Bs. Aires

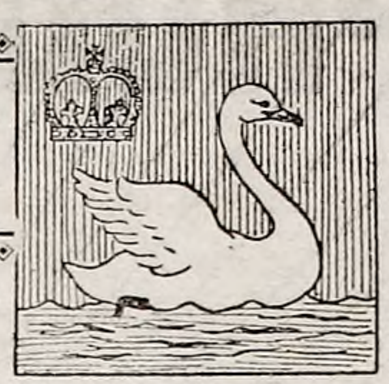
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI, 1513 Juan C. Gómez
En Valparaíso: MANUEL F. DE PEÑA, 1189 Blanco



Pabellón de los tintoreros.

Los cisnes del rey

Una costumbre tradicional inglesa



Pabellón real.

En Inglaterra y en los demás países de constitución feudal el cisne se consideraba antiguamente como caza real, pero en el siglo XV los reyes ingleses concedieron permiso a ciertos privilegiados para que pudieran tener aves de esta clase.

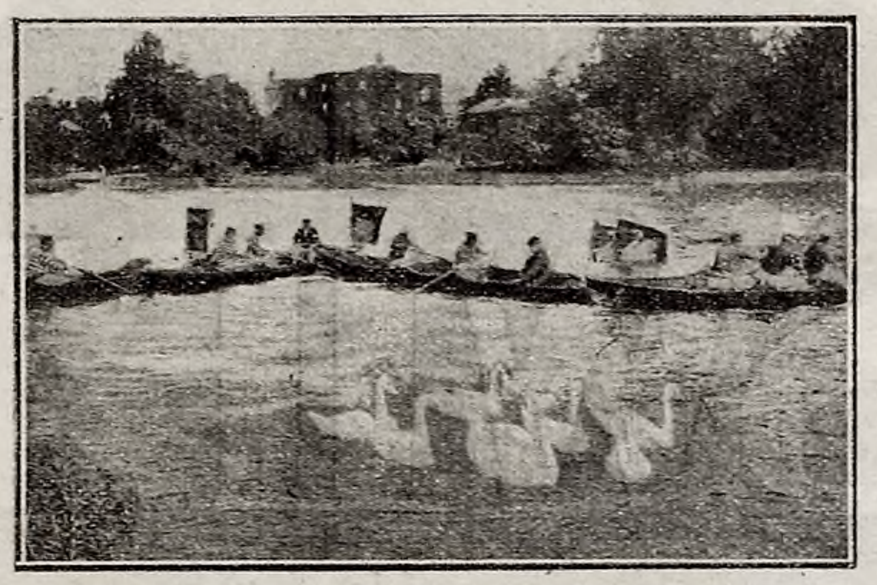
John Witherings, caballerizo y regidor de los cisnes del rey, publicó en 1632 un librito muy curioso con todas las ordenanzas, leyes y costumbres referentes a los cisnes, incluyendo también las marcas (cygninotae) concedidas por la corona a las personas autorizadas para tener cisnes. Dichas marcas, que se hacían por medio de incisiones en la superficie córnea del pico del ave, afectaban extrañas formas y eran indelebles como un tatuaje. Para asegurar la transmisión de los cisnes de cría procedentes de padres marcados, era preciso tomarlos cuando todavía acompañaban a la madre, operación que daba pretexto todos los años a numerosas reuniones y alegres festejos, titulados el "Swan-upping" o recogida de cisnes.

En Norwich, a cuyo municipio pertenecía la mayor parte de los cisnes del río Jare, los concejales no dejaban de asistir a esta caza anual. Hoy, lo mismo en Norwich que en las demás regiones, la recogida de los cisnes se lleva a efecto con menos aparato.

La corona de Inglaterra ha ido abandonando poco a poco sus derechos exclusivos a la propiedad de los cisnes de las Islas Británicas, reservándose sólo los del Támesis en cuyo río no ha concedido el privilegio de tener aves de este género más que a los gremios: al de los "Vintners", o vinateros y al de los "Dyers" o tintoreros.

¿Por qué esta distinción con dos oficios que, al parecer, tienen tan poca relación con las aves? Hoy es difícil contestar a la pregunta, porque los archivos de la mayoría de las congregaciones antiguas desaparecieron en un gran incendio que hubo en Londres en 1666.

Cualquiera que sea el origen de ese privilegio, y a pesar de la desaparición de los títulos oficiales, la tradición se ha perpetuado. Todos los años en el mes de julio, los bateleros del rey y los barqueros de los gremios de vinateros y tintoreros proceden a la recogida de los cisnes del Támesis para revisar la estampilla de las aves viejas y marcar las aves jóvenes.



Las barcas rodeando a una bandada de cisnes.

La flotilla de barcas empleadas en esta operación remonta el Támesis desde el Puente de Londres hasta Windsor, en cuatro o cinco días de navegación, pasando por las manos de los tripulantes cerca de quinientos cisnes.

La expedición se organiza en julio. Los bateleros del rey llevan jerseys rojos, y los de los gremios jerseys azules y blancos.

En la barca donde va "His Majesty's Swan-keeper" o guardián de los cisnes de su majestad se iza el pabellón regio, y en cada una de las otras una bandera con el escudo que indica su procedencia.

La flotilla remonta el río en orden de combate y en cuanto descubre una bandada de cisnes, las barcas maniobran para rodearla.

Bien atados, y reducidos a una inmovilidad absoluta, se llevan los cisnes a la orilla, para marcarlos en el pico con las muescas tradicionales, y repartir las crías conforme a las marcas que tienen los padres. Si las aves perseguidas consiguen franquear el círculo de las embarcaciones, y saltan a tierra o se internan en canales donde las barcas no pueden seguirlas, se emplean para capturarlas un largo palo terminado en un gancho y una anilla abierta, por medio del cual se las toma por el cuello y se trae al alcance de la mano, soltándolas después de marcadas.

La expedición termina con el desfile de las barcas reales ante las de los gremios, cuyos tripulantes las aclaman al pasar.

Modas

PRECIOSO SOMBRERO

de paja fantasia y satin adornado con plumas . . . . . $ 35.==



Perez

ESMERALDA 762 - BUENOS AIRES



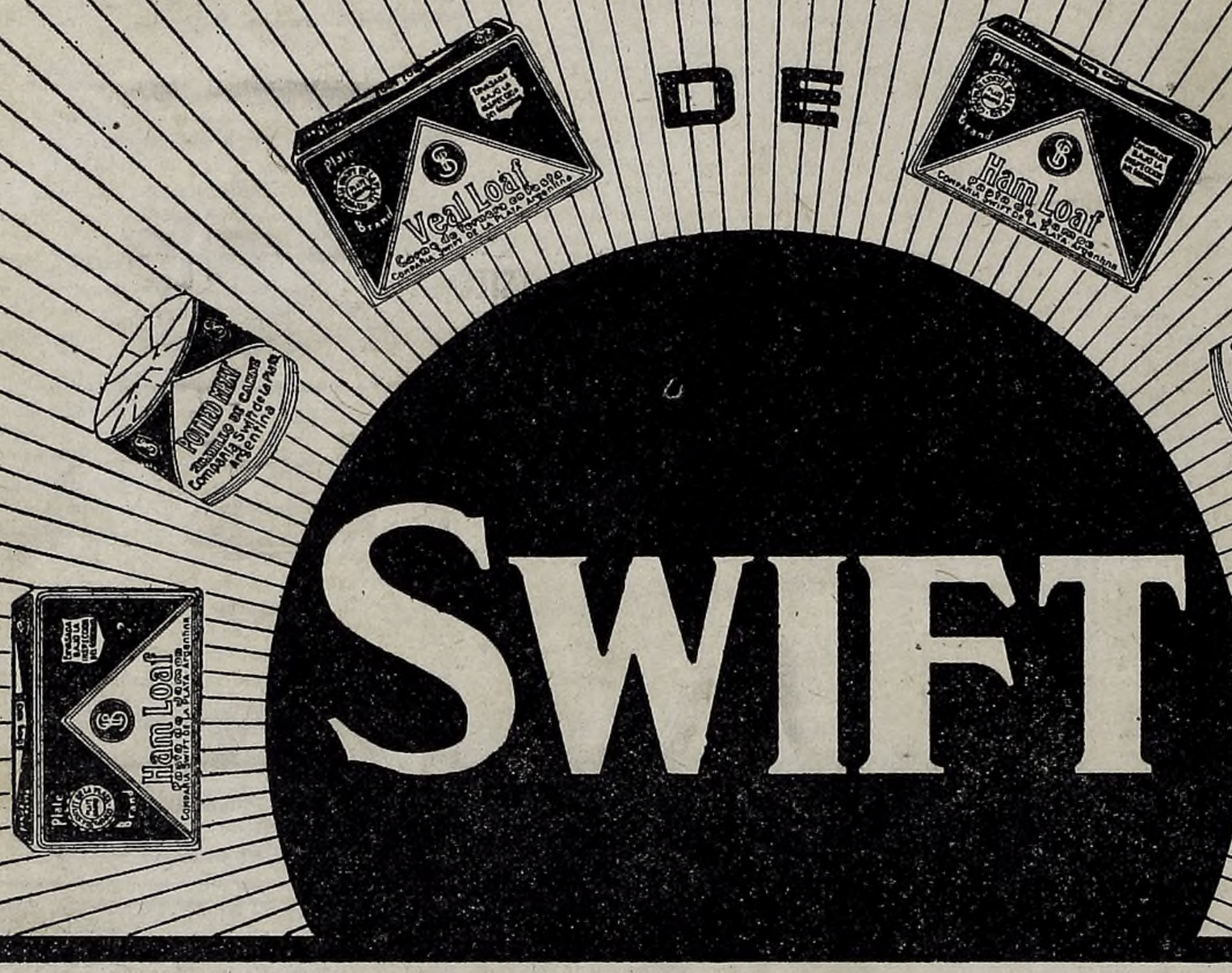
AGUA NUPCIAL

Nutre la piel y es de inmenso valor para todas las afecciones de la tez. Usela constantemente y obtendrá una hermosa y duradera apariencia, un sello de refinamiento admirado por todo el mundo.

Depositarios: CONTI y Cía. — 2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires. En la República Oriental del Uruguay: JOSE J. VALLARINO e Hijos, 429, Sarandí, 431, Montevideo.

PRODUCTOS NACIONALES

DE



SWIFT

ESTE ES SU FIAMBRE

Todo el mundo sabe que nada hay tan alimenticio como la carne de ternera y el jamón.

La

Compañia Swift de La Plata Argentina

acondiciona en latas un preparado especial de

Pasta de Jamon
Carne de Ternera en Pasta
Picadillo de Carne

para comer en sandwiches.

También puede servirse caliente condimentado en diversas formas.

No hay mejor alimento. **Delicioso al paladar.**

EXIJALO A SU PROVEEDOR.

16
Agosto
1918

AÑO XV
Número 463

Notas gráficas

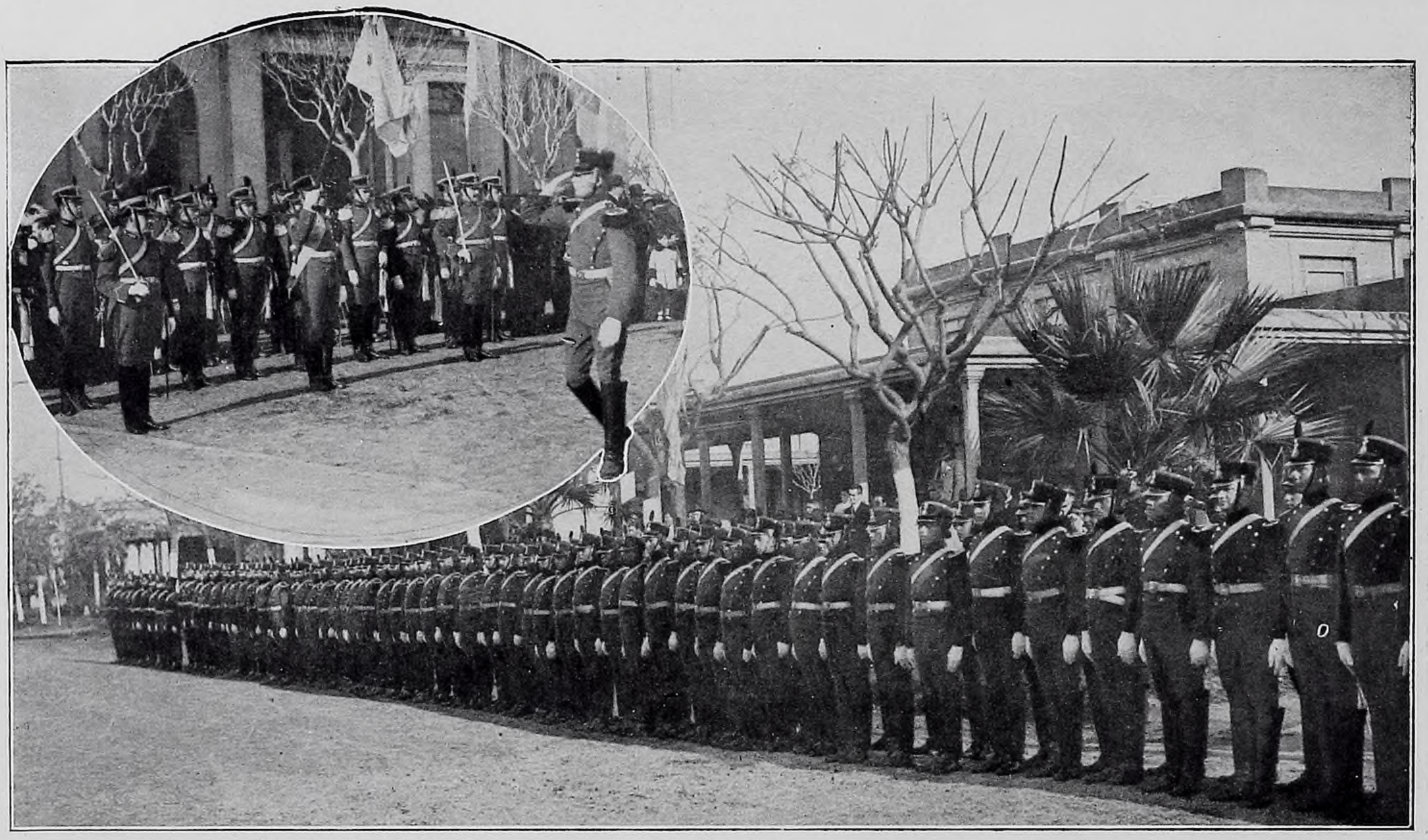
Un cuadro histórico



Distinguidas damas de nuestra sociedad que asistieron a la fiesta realizada en el Club del Progreso, con motivo de la exposición del cuadro "Las Porteñas" (1830-1835), obra del pintor español don Arturo Eusevi.

Fot. Louzán.

Ejército argentino



Conscriptos de la clase de 1897 que juraron la bandera. — En óvalo: Uno de los nuevos defensores de la patria, saludando el pabellón nacional.

Aniversario de la Reconquista

En el atrio de la iglesia de Santo Domingo durante la ceremonia patriótica realizada con motivo del 111.° aniversario de la Reconquista.

Fot. Louzán.

Nuestro gran mundo



Señorita María Teresa Pearson Quintana.

Fot. Frans van Riel.

El lawn-tennis en Tucumán



Señoritas de Santillán, Mantegazza, Valladares y Zavaleta.





Un instante de reposo en el "Tucumán Lawn Tennis Club".



Señorita Mecha Nougués.



Señoritas de Jagalde, Lucero, Olmedo y Pinto Gallo.



Señorita Sara Zavaleta.

Fots. Posse.

Embajada universitaria

Los delegados

Sr. Luis Grassi, estudiante de ciencias económicas.







Sr. Enrique Loudet, secretario de la misión.



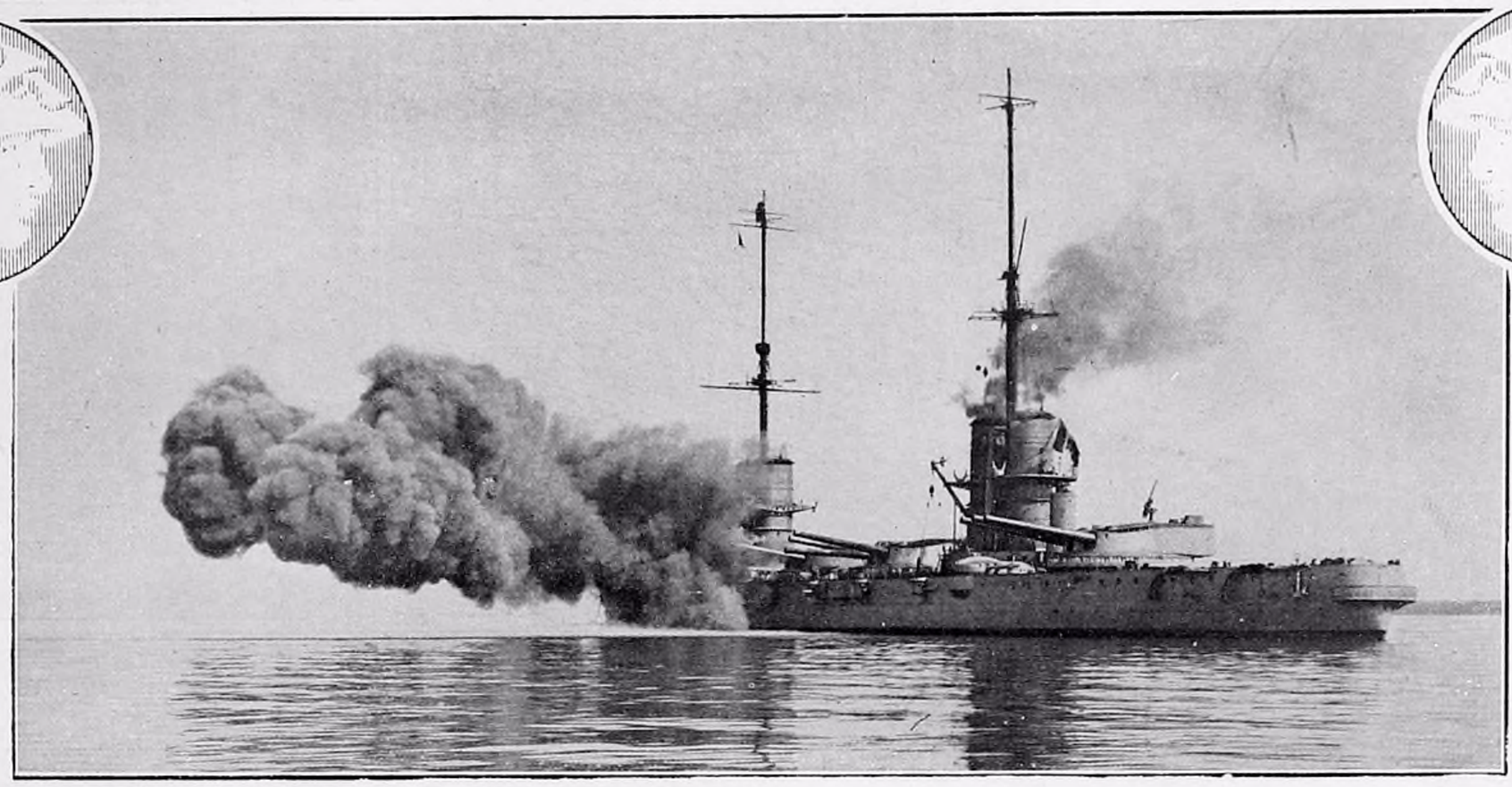
Sr. Angel R. Pizarro Lastra, estudiante de diplomacia.

El Sr. José L. Suárez, presidente de la embajada universitaria argentina, que se dirige al Brasil por invitación especial del país hermano.

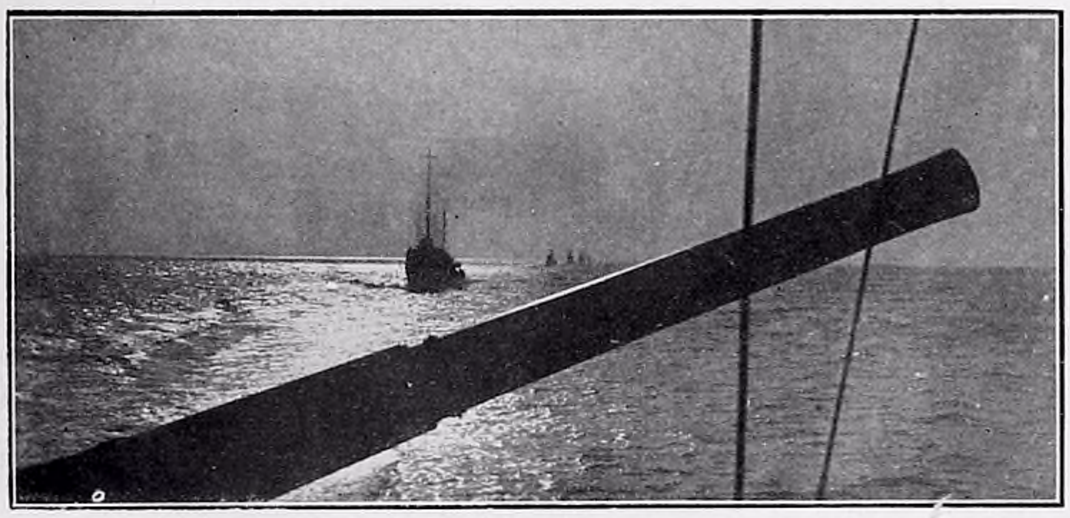


Señor Héctor Díaz Leguizamón, estudiante de derecho.

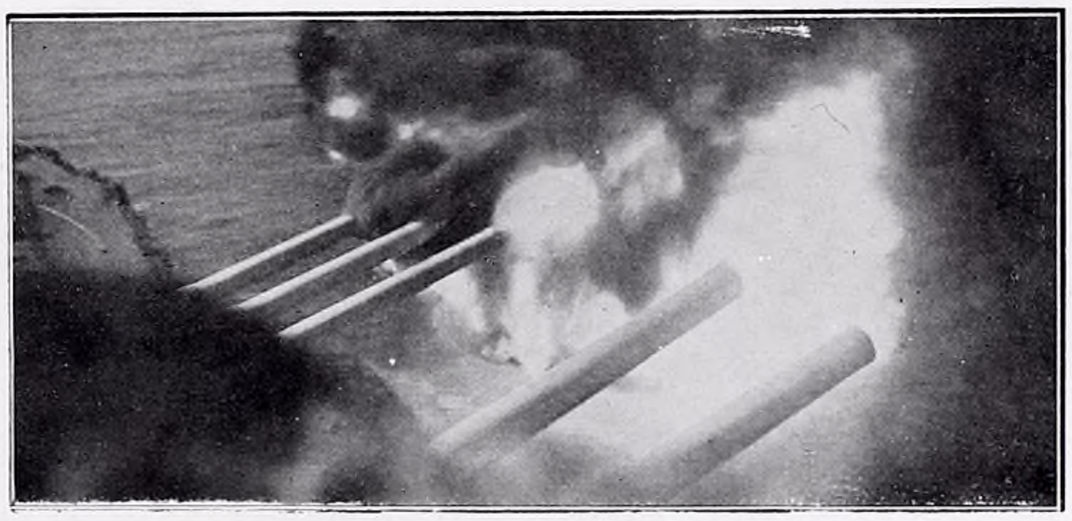
La fotografía artística en la actual guerra



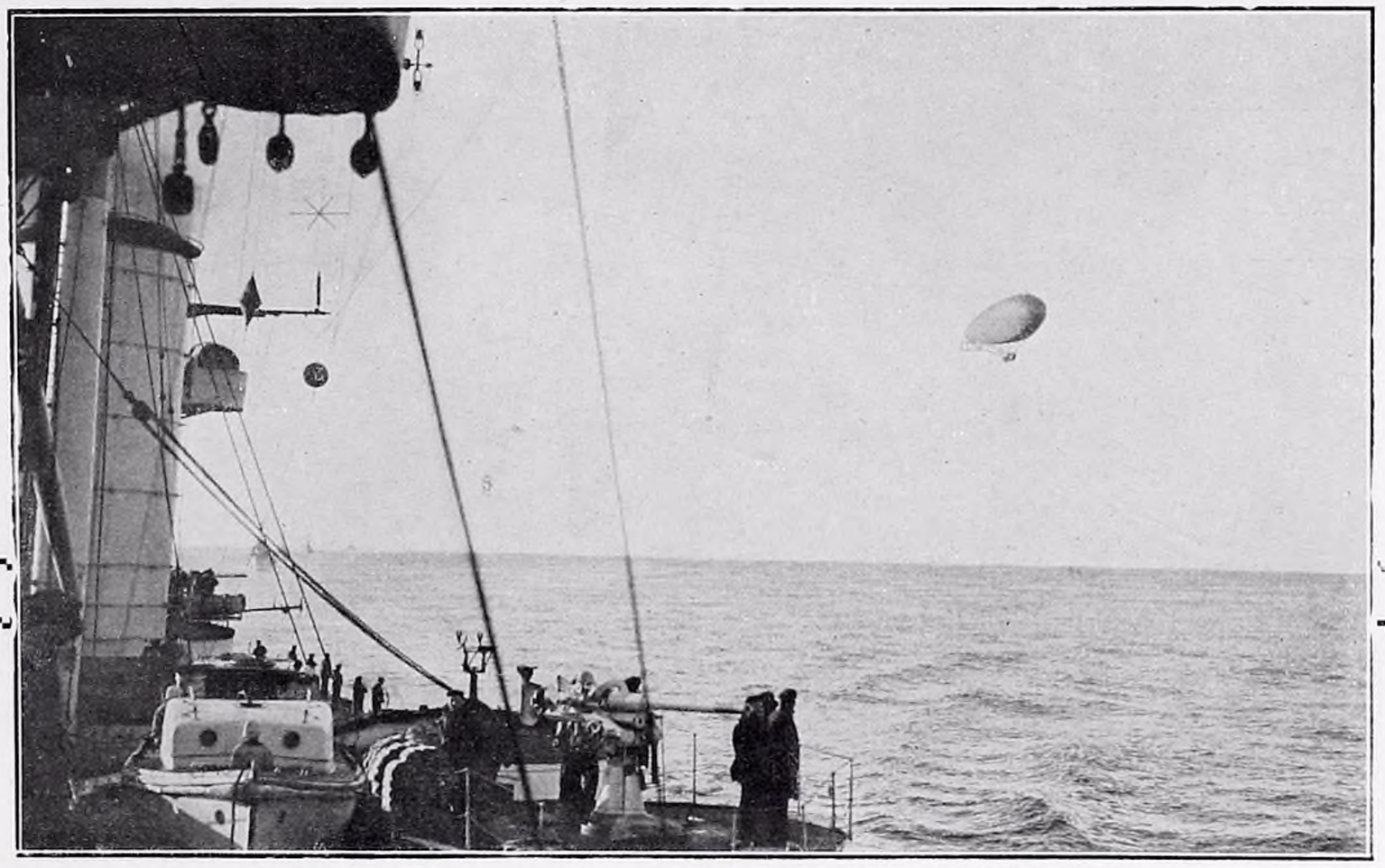
Durante el cañoneo realizado por una nave aliada.



Una escuadrilla de torpederas en el Adriático.



Tres cañones de marina haciendo fuego.

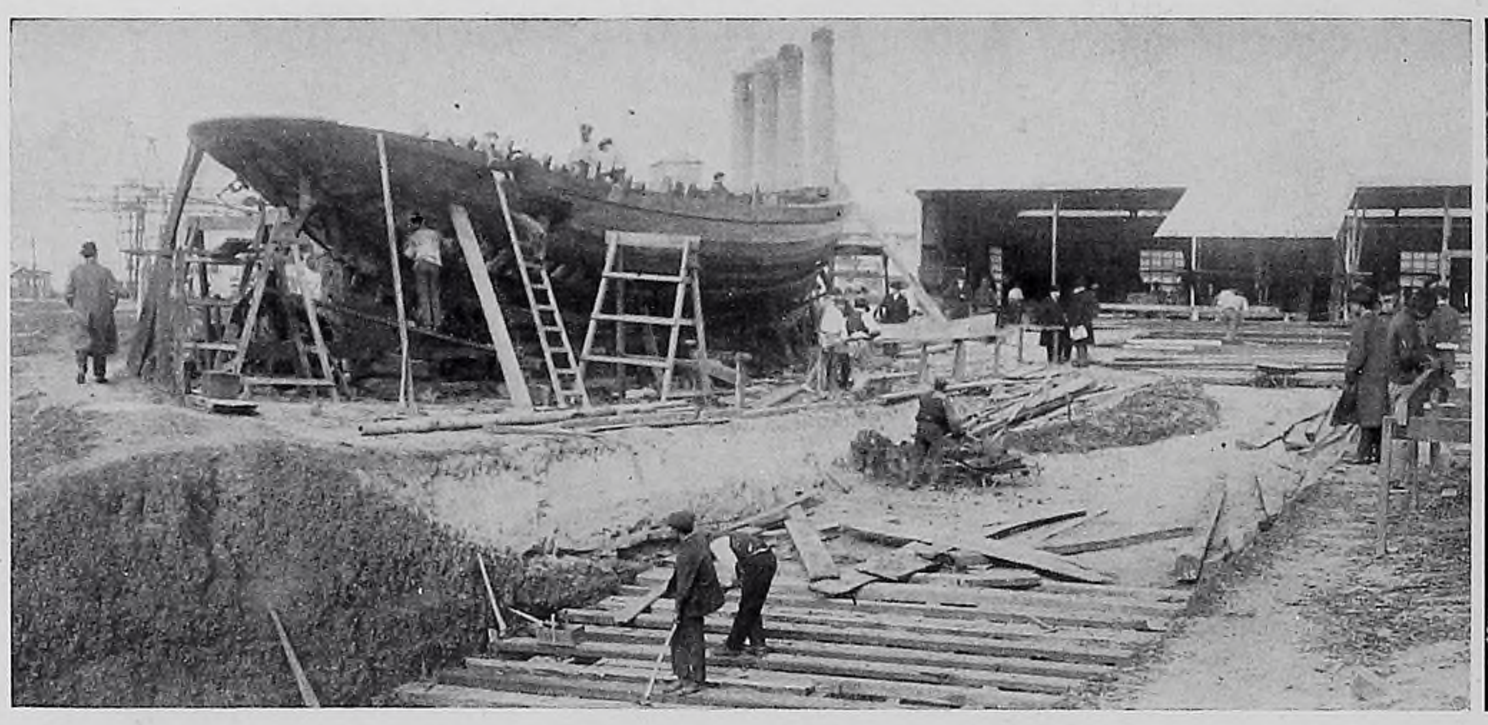


Dirigible de escolta de la escuadra italiana.

Fots. del Ministerio de Marina de Italia.

De la Argentina, Uruguay y Chile

Uruguay



Los nuevos astilleros de la Pescadora Nacional, donde se construyen actualmente las embarcaciones que la mencionada sociedad emplea para la industria pesquera.

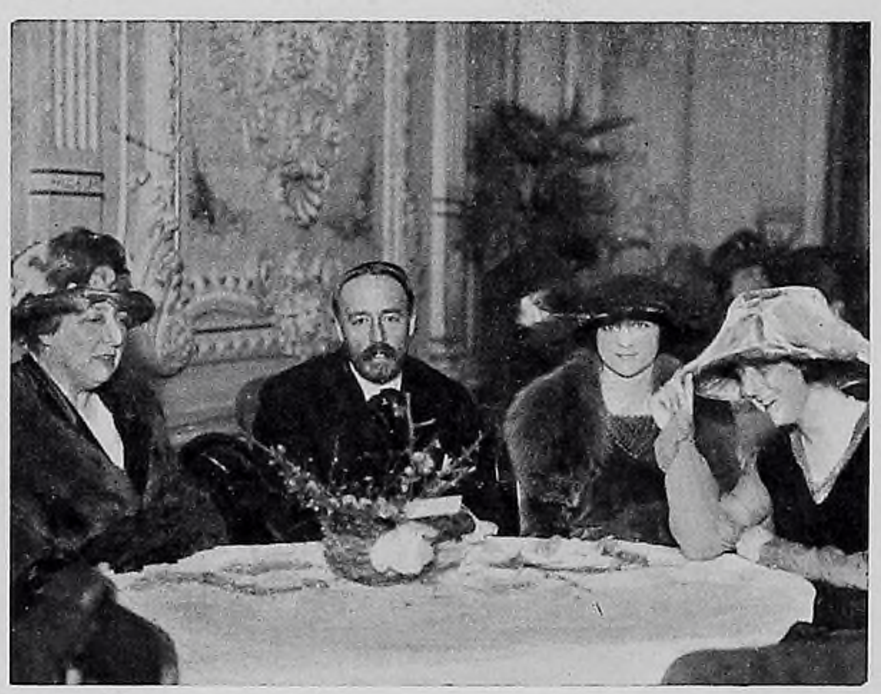


El nuevo ministro de Francia Mr. Andrés Arzouy, llegando a la casa de gobierno.

Chile



Don Cresente Errázuriz, propuesto por el gobierno para ocupar el arzobispado de Santiago de Chile.

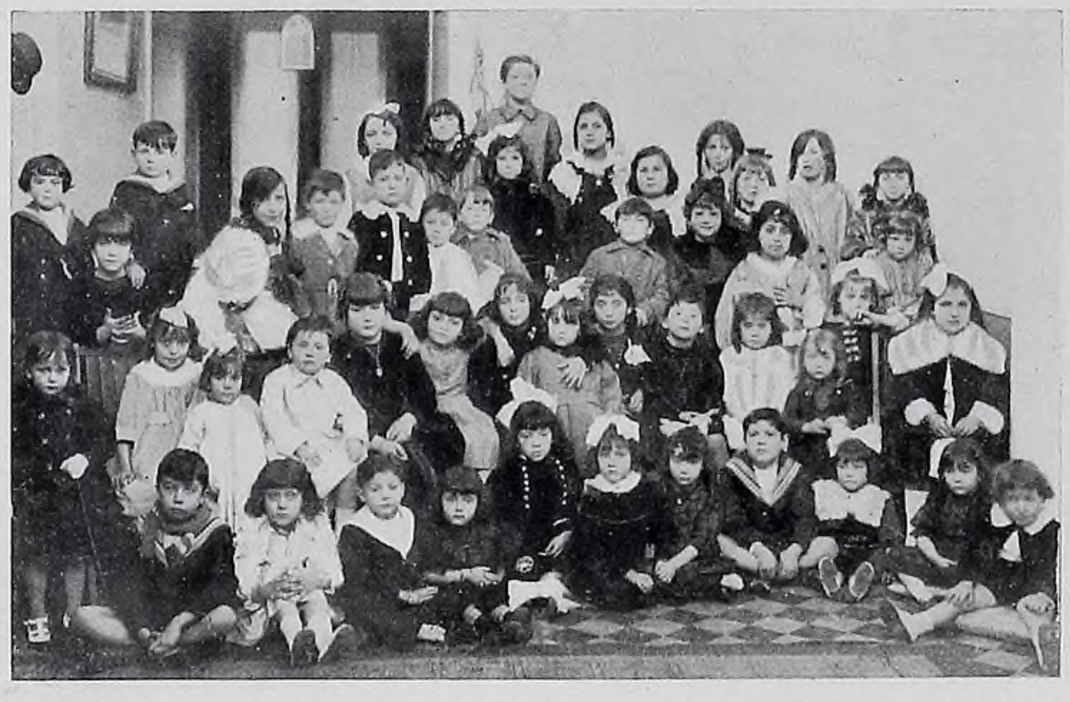


Grupo formado por la señora Lynch de Gormaz, señoritas Larrain Echeverría y Morla Lynch, y marqués de Dos Fuentes, en la fiesta realizada en el Club de Señoras.



Enlace Rebeca Barros-Guillermo Salinas.

Córdoba



Matinée infantil ofrecida por la señorita Anita Gaete Zoro, con motivo de su cumpleaños.



Los delegados de Córdoba despidiendo a sus compañeros de la Federación de Estudiantes de Buenos Aires y La Plata.

Fots. Louzán, Adamí, Arauz y Arena.

Las actrices bonitas



La agraciada artista anglosajona Marilynn Miller.



Dos originales poses de Ana Pennington, estrella de los escenarios yanquis.







La célebre bailarina escandinava Valda Valkyrien.

Chic Femenino





Vestido para paseos, de tricota azul marino. Lleva por adorno bordados de cuentas de color y flecos.



Blusa de seda georgette êcru y saquito bolero. La falda lleva túnica de seda.



Sombrero de satén blanco, cubierto de tul negro que cae sobre el rostro.

Elegante modelo de sarga azul, guarnecido con cintas georgette y vuelo de crêpe de China. El sombrero lleva por adorno amapolas de terciopelo azul.



Sombrero de tejido de hojas de plátano, artísticamente adornado con numerosas margaritas.



Sombrero en forma de turbante, de satén azul.



He aquí un original modelo de sombrero canotier, de paja tagal. Va lindamente adornado con flores de seda.

GRAN EXPOSICION DE RELOJES

EN NUESTROS SALONES DE VENTAS



Tamaño natural del San Antonio de plata maciza, que obsequiamos a todo comprador.

A TODO COMPRADOR SE LE OBSEQUIARÁ CON UN **SAN ANTONIO,** DE PLATA MACIZA

Colgado del cuello o pendiente del reloj, es una alhajita bella y artística. Tenga fe y conseguirá de él cuanto le pida.

REGULATEUR



De acero o níquel, a vidrio ..... $ **3.50**

ENIGMA



De acero o níquel, a vidrio..... $ **5.50**

OBSERVADOS

MYSTERIA



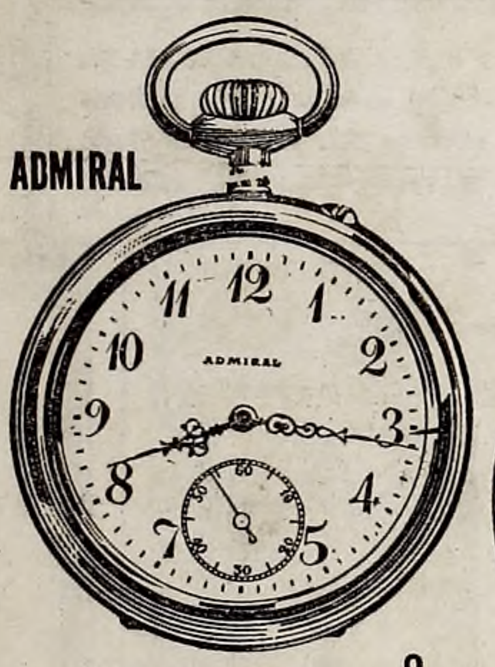
De acero o níquel, a vidrio..... $ **7.50**

ESCASANY WATCH



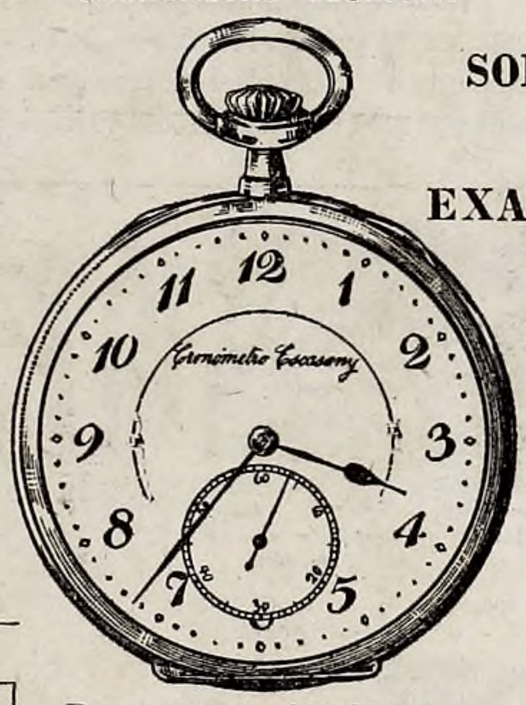
De metal artístico imitando plata vieja, a vidrio $ **11.—**

ADMIRAL



De níquel, a vidrio .. $ **8.—**

CRONÓMETRO ESCASANY

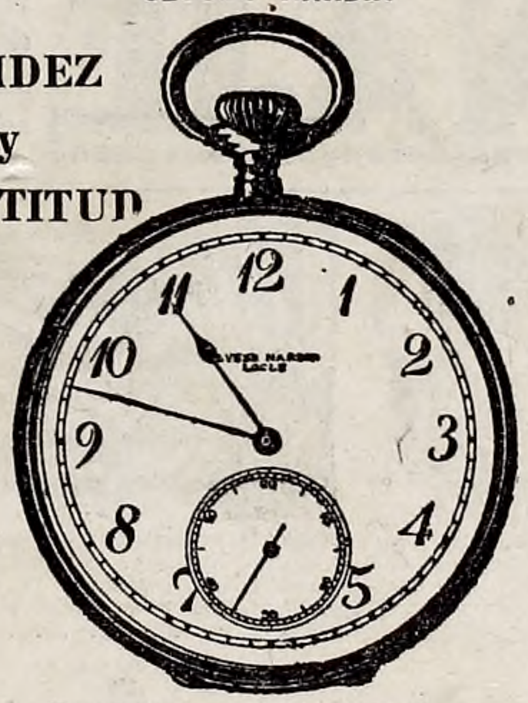


De acero o níquel, a vidrio..... $ **24.—**

De plata, a vidrio, pesos ..... **29.—**

SOLIDEZ y EXACTITUD

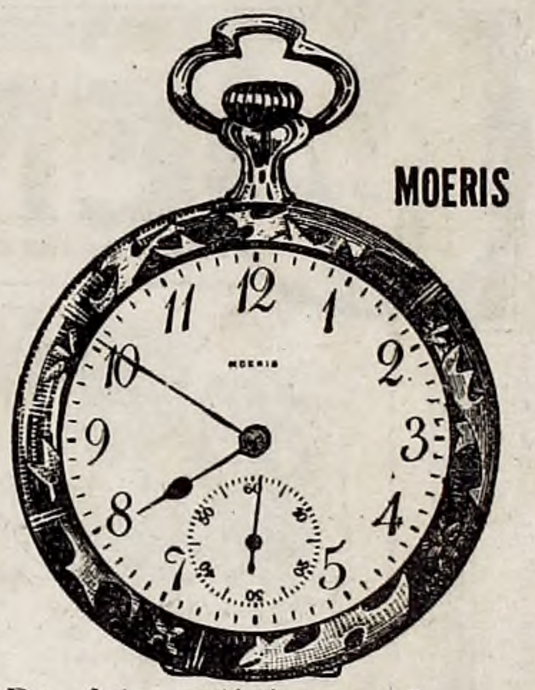
ULYSSE NARDIN



De acero o níquel, a vidrio ..... $ **35.—**

De plata guilloché, a vidrio ..... $ **45.—**

MOERIS



De plata, artístico, a vidrio ..... $ **25.—**

Todo pedido cuyo valor exceda de $ 5.—, se remite franco de porte al interior de la República, siempre que su peso y volumen permitan ser despachado por encomienda postal.

Estando en preparación nuestro nuevo catálogo ilustrado núm. 19, rogamos a nuestros clientes del interior se sirvan ratificarnos su dirección a fin de remitírselo en oportunidad.

Casa Escasany

JOYERÍA Y RELOJERÍA

BUENOS AIRES: PERÚ esq. RIVADAVIA

TUCUMÁN — BAHÍA BLANCA — MAR DEL PLATA



Abd-el-Aziz, de Marruecos.

DE LA VIDA MARROQUI

Un rasgo de Abd-El-Aziz

por Carlos V. DUMONT DE BRENANT



Todos los biógrafos de Muley Abd-El-Aziz están de acuerdo en que fué uno de los sultanes más progresistas y de más prestigios en las cortes europeas que tuvo Marruecos. Fueron precisamente estas cualidades las que le acarrearon la desconfianza y más tarde el odio de sus súbditos, odio que su propio hermano Muley-Hafid fomentaba con su prédica fanática, recorriendo sin descanso las cábilas para ganar partidarios que muy pronto derrocaron al "preferido", como llamaban sus familiares a Abd-El-Aziz.

Inteligente y activo, dedicaba la mayor parte del día a ejercicios físicos, especialmente a la equitación, donde ejecutaba verdaderas proezas, que su pueblo, frívolo y fácil, lo mismo a los grandes entusiasmos que a los grandes odios y a las crueles venganzas, aquel pueblo, a la vez niño y fiera, aplaudía frenético cuando Abd-El-Aziz, tendido sobre el caballo, en furioso galope, las bridas sueltas, jugaba con su "mukahjala" (espingarda) en el típico y popular "laeb-el-baro" (correr la pólvora).

Uno de los cortesanos, que se destacó en la época de su sultanato, por su desmedida ambición y malos procederes, fué el Hadj-Bu-Assa, a quien Abd-El-Aziz, molestado por una cargante adulación y las insistencias del Hadj, había terminado por prometerle la gobernación de una importante provincia. A fin de apresurar su nombramiento pensó hacerle a su emperador un valioso regalo, y en este sentido había hablado ya con sus hijas diciéndoles que pronto una de ellas tendría el honor de figurar entre las preferidas del serrallo del emperador. Eran tres, Alila, Fatna y Rajna, siendo esta última la más bella, por lo que sus hermanas, envidiosas, la trataban sin consideraciones, haciéndole cargar con la responsabilidad de cualquier cosa que sucediese en la casa para que el padre la castigase.

Rajna era una mora de notable belleza, apenas contaba catorce años de edad y ya los encantos de su cuerpo alto y esbelto acusaban un perfecto desarrollo. Su cutis era muy blanco sus ojos negros de grandes pestañas estaban circundados por las sombras artificiales del "kohol".

La boca, de labios finos, parecía una línea sangrienta y sus brazos torneados y cubiertos de anchos y ricos brazaletes, cruzados sobre la nuca, invitaban a un sueño interminable de amor y de placer.

Un día el Hadj-Bu-Assa anunció a Rajna que se vistiese con sus mejores galas, pues el sultán quería conocerla. Domasiado bien sabía ella que esa visita significaba la pérdida de su libertad para siempre; su padre la había regalado; iba a ser una concubina más en el harén de Abd-El-Aziz.

Recordó que, más niña, había jugado con un primo suyo llamado Abselam, a quien hacía cuatro años no veía, pero que ella no olvidaba; Abselam era apuesto y hermoso como un "srani" (cristiano), y en el fastidio de sus largas noches había crecido en su corazón un amor intenso por él. ¿Cómo iba a tributar sus caricias a un hombre que no conocía? Dura y estúpida ley, que condena a la mujer musulmana a ser el constante instrumento de los caprichos del varón, rebajándola a la categoría de la bestia.



Hadj-Bu-Assa.

Rajna había inclinado la cabeza y obedeció. ¡Ay de ella si se hubiera rebelado!

. . . . . .

En un gabinete, amueblado con bastante gusto y elegancia, paseábase Abd-El-Aziz vestido con el uniforme de los oficiales turcos. Tenía en aquella época 26 años, su rostro, completamente rasurado, estaba orlado por una línea de negra barba, que le daba un aspecto neroniano.

Entró el Hadj-Bu-Assa en el Alcázar acompañado de Rajna. Todos saludaron reverentes al futuro gobernador.

Abd-El-Aziz, al encontrarse ante la joven, se acercó a ella y con tranquilo ademán levantó el velo de Rajna. No pudo menos de admirarse ante belleza tan completa.

"Boguiti-schkanik-jná-hjabibi-?" (Quieres quedarte aquí, querida?), dijo el sultán con voz cariñosa.

Rajna, al ver la bondad con que la trataba aquel emperador joven, y distinto a lo que ella se figuraba, rompió en sollozos, y hechándose a los pies de Abd-El-Aziz le pidió compasión y, seguidamente, con pequeños chillidos, mesándose los cabellos y arañándose la cara, le confesó su amor hacia su primo Abselam.

Ella esperó que la colera de su dueño y señor estallara aplicándole algún cruel castigo, pero no fué así, el sultán, la alzó del suelo y tratándola con el mayor de los respetos ordenó a un soldado acompañase a la joven a casa de su padre.

Pocos días después Rajna se casaba con Abselam a quien el sultán nombró guardia de su escolta particular, haciendo a la joven valiosos regalos en telas y alhajas.

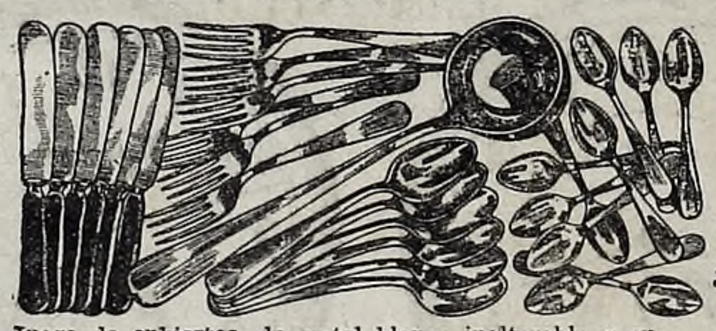
Con este acto ganó Abd-El-Aziz el nombre de "magnánimo" y perdió el Hadj-Bu-Assa la última esperanza.

MENAJE

Venta Especial constituida por artículos nobles e indispensables en el hogar, cuyos precios reducidos si se tiene en consideración la escasez existente en plaza, dan margen para surtirse con poco dinero de aquellos que más difícil y costosa se hará en lo sucesivo su adquisición.



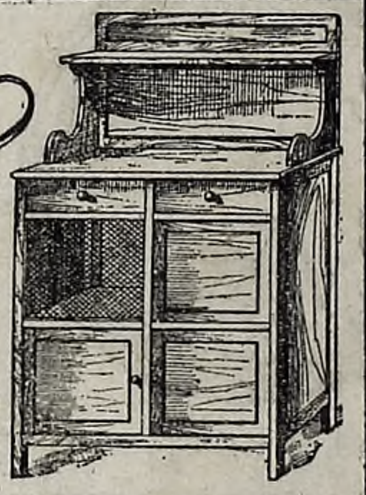
Juegos de tres jarras, de loza inglesa, decorada y filetes dorados, varios gustos. El juego, a. . . . . $ **3.90**



Juego de cubiertos, de metal blanco inalterable y cuchillos con cabo de madera, compuesto de 12 cuchillos, 12 cucharas, 12 tenedores, para mesa, 12 cucharitas, 1 cucharón y 1 rompe-nueces. Las 50 piezas, a. . . . . $ **30.80**



Jarritos de aluminio, reforzados, diámetro 8 centímetros, a pesos. . . **1.20**



Armario con fiambrera para cocina, de madera pulida, mueble de mucha utilidad, a. . . . . $ **29.—**



Cuchillos para mesa, con cabo de madera y remaches. La docena. . . . $ **3.50**



Vasos para agua, de medio cristal, con bonita guarda grabada. La docena, a pesos. **3.90**



Juego de té, de barro inglés, decorado, compuesto de tres piezas. El juego, a. . . . . $ **5.60**



Migueras con palita, de bronce niquelado, a. . . $ **4.90**

Hervideras de hierro enlozado blanco, muy muy buena calidad. Litros: 2 ½, $ 4.80; 2. . . . . $ **4.30**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras SOC. ANÓNIMA



Los tipos de aquella casa...

por B. GONZALEZ ARRILI

El Príncipe.—

Es una bola rosada de carne gorda y durita, bien arropada en su pañoleta de lana blanca. Tiene tres meses. Ya conoce a los padres—ellos lo dicen,—y ya sonríe a las caras amigas con su boquita sin hueso, chiquitita, que busca el pezón con un gesto de enojo, a cada rato. Huele a Colonia en seguida del baño que lo deja fresquito. Huele a leche después. —¡Es de glotón!...—dice admirada la abuela. Y todos rien mirando los ojos celestes y pequeñitos en la cara de viejecita recién nacida que tiene el señor Príncipe, tirano ya, absurdo despertador de media noche, y dormilón de interminables siestas.

—La ricurita de la casa,—dícele la madre, y lo muerde suavemente en sus besos largos.

El padre gusta mucho, cuando pone al señor Príncipe desnudito en la cama, de hacerle cosquillas con las barbas cuando le va besuqueando barriguita y piernas, pechito y nalgas...

El Príncipe sonríe si está de buen humor, o pone cara de lloro si está con apetito,—única causa para sus enojos pasajeros,—y "patea como un loco", según dice a gritos el padre chocho...

El padre.—

Porque el padre está chocho... Con razón sobrada dicen las tías del señor Príncipe que seis baberos de cada doce en uso, él los ensucia...

La madre.—

La mamá tiene una cabellera de oro, un semblante muy blanco, y nos ojos celestes como los del señor Príncipe. Es muy jovencita. Cuando tiene al niño en brazos parece que tuviera su muñeca y que fuera a jugar con ella, ahora no más, "a las visitas". Hace un año escaso que se casó, encantada de todo en su ingenuidad de muchacha buena. Quería mucho a su "maridito", hasta que llegó el señor Príncipe de "París". Se vestía muy bien, era un poco coqueta, cuidaba mucho las uñas, se peinaba de una manera encantadora, y cuando no había qué hacer en el "mono" departamento en que viven, leía novelas de amor, o meditaba frente a los últimos figurines, o ensayaba piezas sentimentales en el piano. En la cocina pasábase las horas enteras combinando platos difíciles, o charlaba con sus hermanas sobre "ropita" para el ajuar del esperado. Pero ahora... El señor Príncipe no le deja tiempo para nada, casi ni para querer a su maridito... y ha descuidado las uñas y el peinado, y la cocina, y todos sus besos son para la "ricurita" que siempre tiene en brazos.

¡Cómo se cambia! Hasta ha engrosado. No parece más niña, sin dejar de serlo... pero se viste ahora unos anchos batones que hay que ver... y está de seria haciendo de mamá tan a conciencia!





La tía vieja.—

El señor Príncipe tiene cinco tías. Una es muy vieja. Suma cuarenta y cinco años, hace ya diez. Es solterona, convencida de la felicidad dentro del celibato. Es regañona y melindrosa como todas las tías viejas. Cuando viene a ver al señor Príncipe, le da un beso de ceremonia en la frente, y nada más, como si le costara mucho. Si lo toma en brazos no es por más de cinco minutos. Le disgustan cordialmente los niños, y no comprende cómo, por qué, todo en aquella casa gira alrededor de aquel pelele que huele a leche, y a ratos a orín...

La abuela.—

La abuela del señor Príncipe es una viejecita muy arrugada, con el pelo muy blanco, con las ojeras muy pronunciadas, lacrimosos los ojos de felicidad cuando contempla al rorro de su hija. Silba las palabras, al hablar apresurada, casi escapadas las sílabas de la encías desguarnecidas de dientes, con dos colmillos apenas...

Está como todos, (menos la tía vieja, su hija mayor), encantada con la "alhajita de la casa". Ella ha tenido seis hijas mujeres, y no casó más que a una, la penúltima. Comprende, por eso, el valor de los varones dentro de la familia, porque ella sola sabe lo que cuesta criar tantas "chancletas",—como las llama,—para cargar después con ellas.

Cuando por las tardes, llega a casa, reclama a grito agudo al nieto. Encuéntrale un parecido a su difunto esposo en el hoyuelo de la barba. Porque la abuela, gozosamente halla parecidos familiares con una facilidad asombrosa. Los ojos son de la madre, la barba del abuelo, las naricitas del padre, la frente de ella misma, las orejitas...

Un tío.—

Es el hermano mayor del padre del señor Príncipe. No se asusta, ni se entusiasma, ni se apura con los hijos, porque él tiene cuatro... Viene de vez en vez a ver al nene, un poquito ceremonioso, serio, circunspecto. Trae siempre algun regalito que le da su mujer. Un collarcito, un biberón, un sonajero...

A ratos da al hermano chocho, o a la cuñada, sabios consejos sobre higiene infantil. Invariablemente comienza:—Cuando mi mujer tuvo a Eduardito...

Otra tía.—

La menor de las hermanas de la madre del señor Príncipe, lo muerde al besarlo de una manera que asusta. La mamá le dice siempre—¡Pero no seas bruta, mujer, que le haces daño!... —Ella lo abandona con pena, apretando los dientes, como una antropófaga divina... porque esta tía del nene,—al revés de las otras—con sus diez y ocho años rubios, coloraditos, lozanos, es una muchacha preciosa que propina al señor Príncipe los besos que ella sueña dar a un galán imposible, que la tiene lela...

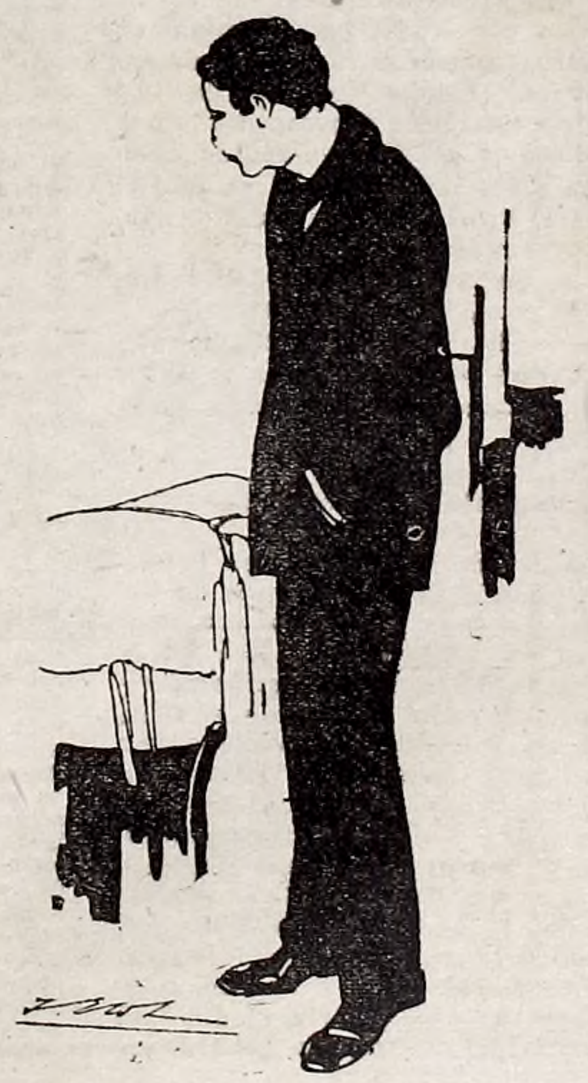
La sirvientita.—

En cuanto se anunció formalmente la llegada del revolucionario bebé, el padre buscó una muchacha "para todo servicio". Se llama Luisa; no tiene más de doce años, esmirriados, mezquinos...

Cuando ve al nene en su cunita dorada, se queda contemplándolo como a una imagen. Confesó un día a la tía joven que aquel chiquillo era igualito, "pero, igualito", al niño Jesús que había en la iglesia de su pueblo. Al pensar, a solas, después de acomodar la cocina, junto a su cama, allá en el cuartito del fondo, en sus hermanitos, y compararlos con el señor Príncipe tan lindo en su cunita, llora, la pobre, desconsoladamente, sin saber por qué...

Será, quizá, porque recuerda que ella nunca tuvo cuna...

(Continúa en la siguiente página.)



"Los tipos de aquella casa." — (Final)

La vecina.—

Llegó una tarde a ver el "crío" muy emperifollada. Túvolo en brazos un ratito. Lo besó. Llamólo "angelito de Dios", "niño precioso" y "el premio de toas las penas". A a madre le dió una serie de consejos inútiles y valiosos. Después habló del frío, del precio del azúcar y de las cosas íntimas de una vecina, que a nadie importan.

Al despedirse pareció bendecir al señor Príncipe, y a la madre le dijo, con toda seriedad:—Tiene usted un hijo que es un pedazo de gloria. Que Dios se lo conserve y críe buen mozo... etc., etc.

El muchacho del almacén.—



Se llama Pedro y es gallego, nostalgioso siempre de su tierra hermosa y lejana. Es rubio, colorado y fortachón como él solo. Ríe con risa de buena salud, a carcajadas estruendosas, por el motivo más baladí. No tiene veinte años de edad y ya lleva cinco "de América". Por las mañanas y por las tardes ataviado con su delantal blanco, bien planadas las crines de oro, llega Pedro al departamento a recibir órdenes o trayendo su canasta de cosas. Desde que está el señor Príncipe, Pedro no se va sin verlo. Ríe como un loco cuando se lo muestran, y le dedica sus mejores y más cariñosas frases.

Un día la tía joven teníalo en brazos cuando él llegó con sus paquetes. ¡Estaba de linda la tía! Cómo estaría de provocativa la muchacha, que Pedro encendido como una brasa le dió un ruidoso beso al señor Príncipe, gritándole: —¡Ah, rapás, rapás!

La tía protestó llamándole bruto, y el pelele lloró por el estrujón... El muchacho del almacén miraba con ojos pícaros a la tía joven, y se relamía como un animal, gozoso...

El boticario de la esquina.—

Antes de llegar el señor Príncipe, cuando llegó y después de llegar, y a cada rato, y por cualquier cosa, el boticario que está en la esquina de la cuadra recibe la visita del padre atribulado y feliz. El señor García ha podido seguir desde su mostrador "lustrado a muñeca", las alternativas de la enfermedad y sus resultados finales, con la mayor comodidad. Momento a momento él sabía todo lo que sucedía, lo que estaba por suceder, todo lo que no debía acaecer nunca. Y aconsejaba esto y lo otro, complacía a todos, volvía el alma al cuerpo del padre y se ganaba sus monedas sin que nadie tuviera palabra que decir...

Ahora que el chico parece ir viviendo por su cuenta, sin que lo soplen, ni lo apantallen, y que toda su simpática familia vuelve a respirar tranquilizada, el señor García, cuando ve pasar al padre por su puerta, le pregunta:

—¿Y, cómo va eso?...

—Bien, muy bien... —o de lo contrario, — hombre, a propósito, desde ayer que le notamos que respira con dificultad, parece que tuviera las naricitas tapadas...

El señor García aprovecha la oportunidad para hacerle dejar al padre, como contribución por su cariño hacia el pelele, unos cuantos níqueles en cambio de cualquier bote de cualquier vaselina...

Y el señor Príncipe, complacido por todos, besuqueado y acariciado hasta el aburrimiento, está cada día más grueso, cada día más grande, cada día más cachafaz...

Ilustraciones de Hohmann.

La corbata del amigo.—

El actor Jorge Grossmith era uno de los hombres más elegantes de Londres.

Una vez, de vuelta de un viaje de recreo, se encontró en el tren con un antiguo amigo que también se dirigía a la capital británica. El amigo iba vestido bastante estrafalariamente, y llevaba una corbata enorme con todos los colores del arco iris.

Al cabo de un rato de conversación el actor, que no podía apartar su mirada de la fantástica corbata, dijo a su amigo:

—Es muy bonita la corbata que lleva usted. Indudablemente, en su pueblo gustará mucho; pero sospecho que en Londres va a llamar demasiado la atención.

—No lo creo—contestó amostazado el amigo—. Londres es una ciudad tan grande, y donde la gente anda tan ocupada, que nadie tiene tiempo para fijarse en lo que lleva el prójimo.

El tren llegó a Londres, y Grossmith y su amigo salieron juntos de la estación.

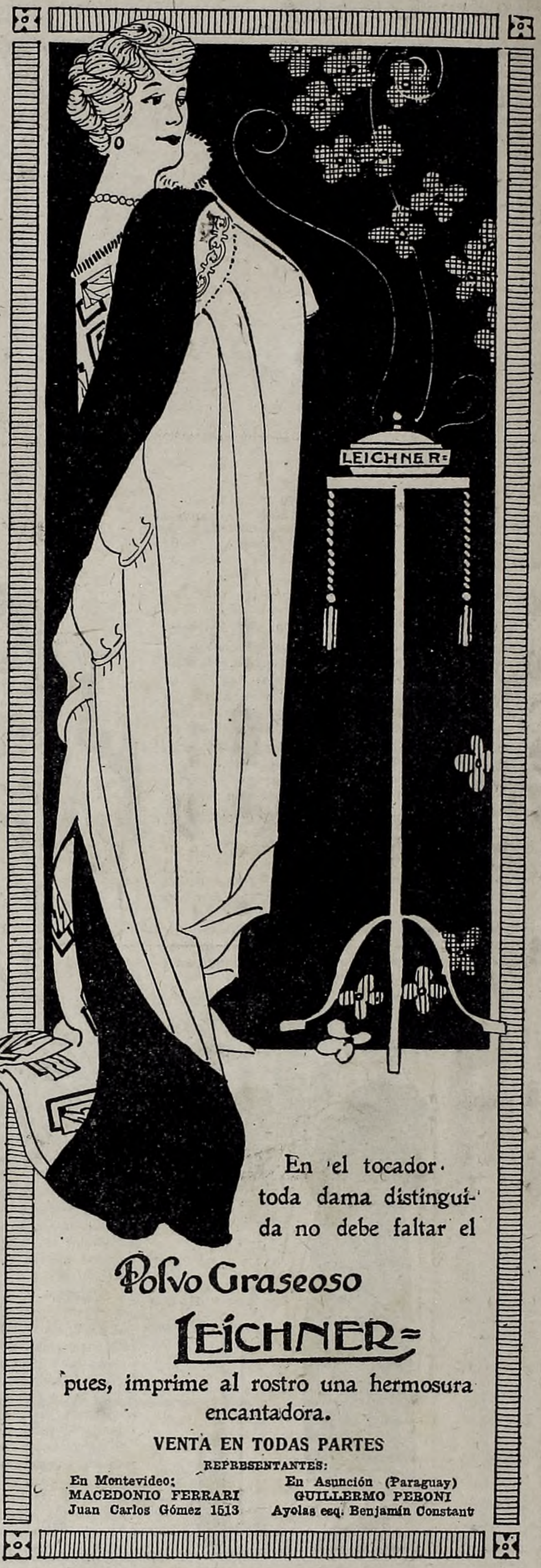
Aún no habían andado cuatro pasos en busca de un coche para ir cada cual a su casa, cuando se les acercó un muchacho mandadero, que preguntó con aire socarrón al amigo:

—¿Quiere que le lleve la corbata, señor?

El paladar y los criminales.—

La forma del paladar acaba de ser declarada medio infalible de identificación. Según los periódicos de Viena, el doctor Paúl Prager, médico militar austriaco, aconseja que a los presos se les practique el vaciado del paladar, sistema superior por todos conceptos al de identificación por las huellas de los dedos, hoy muy generalizado en las cárceles. El referido doctor ha obtenido miles de esos vaciados, observando que no hay dos exactamente iguales y esto significa que cada individuo lleva estereotipada su personalidad en el ciclo de la boca.

La principal ventaja de este sistema sobre el de las huellas de los dedos, consiste en que mientras las sinuosidades de la bóveda palatina permanecen invariables toda la vida, el aspecto de la epidermis cambia con el transcurso del tiempo.



El insecto más grande del mundo

Macrodontia cervicornis

por el coronel Dr. Luis Jorge FONTANA

El nuevo mundo, que por estudios y descubrimientos recientes, aparece más antiguo que los continentes del viejo mundo, ha sido en épocas pasadas la cuna de los cuadrúpedos monstruosos de mayor tamaño que han existido sobre la tierra.

No viven esos organismos gigantescos, "Megatherium mastodontes", "Milodontes" y "Gliptodontes", sólo sus osamentas estupendas se encuentran envueltas en el "loas" de la Pampa Argentina y en el seno de otras formaciones geológicas más o menos antiguas, han desaparecido para siempre, a causa de cataclismos telúricos y atmosféricos, por la erosión de las grandes masas de agua que se trasladaron de un lugar a otro y también como hoy sucede en la desaparición de especies de animales, por motivos de dudosa explicación, en algunos de los que se ve que no ha sido extraña la voluntad y acción del hombre contemporáneo de esos seres portentosos cuyos despojos miliarios se conservan como reliquia en los museos para satisfacer la curiosidad de los pueblos y para despertar en el espíritu de la juventud estudiosa el interés por la contemplación de la naturaleza y la investigación del pasado remoto de nuestro planeta.

Pero si en América ya no merolean en estado salvaje mamíferos voluminosos como elefantes, hipopótamos, jirafas y camellos, tenemos todavía un monstruo incomparable, un "insecto" que por su peso y tamaño, puede relativamente competir con las más grandes de las bestias actuales, terrestres y de los mares.

II

En la parte meridional de nuestro continente, existen comarcas verdaderamente privilegiadas donde la naturaleza parece ha querido reunir las bellezas más resaltantes del mundo entomológico, porque fuera de la cuenca del Amazonas, del Orinoco, del Brasil y de las regiones próximas al Ecuador, no se encuentra profusión igual de insectos de gran tamaño con formas variadas y de colores deslumbrantes.



Arlequín de Surinam. — Macrodontia cervicornis.
(Tercera parte de su tamaño natural)

En los bosques de la Guayana Holandesa, en graciosas y fragantes florestas que siguen las sinuosidades caprichosas del río Surinam, los salvajes que habitan en esas comarcas deliciosas, hicieron conocer de los primeros viajeros que se aventuraron a penetrar en este rincón del mundo desconocido, maravillas de la fauna y de la flora americana.

Las informaciones sorprendentes que a su regreso dieron a la publicidad los aventureros europeos que buscaban oro y piedras preciosas, despertaron tanto entusiasmo que una artista holandesa de gran talento, María Sybilla de Merian, en el año 1699, se trasladó voluntariamente a la Guayana con su hija, a objeto de estudiar los insectos y las flores.

Fueron tan sorprendentes los resultados científicos y artísticos que obtuvieron estas dos valerosas mujeres, que se inmortalizaron, porque la obra monumental publicada por María de Merian, será siempre una joya preciosa muy rara en las principales bibliotecas. En la del Museo Nacional de Buenos Aires, existe bien conservado un ejemplar completo de la primera edición, que es la más valiosa.

En mi vida de estudiante he pasado muchas horas admirando descripciones y grabados de estos libros, sin pensar entonces que más tarde el destino me llevaría a esas comarcas privilegiadas, donde pudiera admirar portentosos caprichos de la naturaleza que María Sybilla de Merian había interpretado con tanta exactitud en sus meritorios y pacientes trabajos.

Los entomólogos de la antigüedad que eran amantes de las analogías, dieron el nombre de arlequines a los insectos coleópteros caracterizados por las vistosas manchas coloreadas de sus élitros, tribu que los naturalistas señores Dumeril y Lebreille denominaron "Pentámeros", en su sección del orden de los insectos coleópteros cuyos tarsos son alargados, robustos y formados por cinco articulaciones distintas, terminadas en fuertes ganchos (crochet), familia de los "clavicórneos", del latín "clava"

(Continúa en la siguiente página.)

Queremos convencer a Vd.

Que nuestra casa es la única en vender el artículo por lo que verdaderamente representa su valor, sin aumentar cualidades que no existen. Ofrecemos nuestro calzado al público, quien nunca se ve en la necesidad (muy vulgar por cierto) de pedir rebajas sobre los precios marcados, por ser ellos los más equitativos y porque nos conformamos con una utilidad muy reducida.

¡Este es el secreto de nuestro éxito!

Solicitamos de Vd. una visita para convencerlo



Modelo 311 **$ 16.90**

Dedicamos especial atención a los pedidos del interior
SURTIDO COMPLETO EN CALZADOS PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS
RIVADAVIA ESQ. ESMERALDA
BUENOS AIRES

Unión Telef. 4148, Avenida — Casa Camaño — Coop. Telef. 2019, Central

Diríjase usted...

para comprar, hacia donde le indique su propio interés.

Si Vd. conoce nuestra casa, comprará en ella.

Invitamos a que se visite nuestra exposición de:

OBJETOS DE ARTE,
ARTÍCULOS PARA REGALOS,
BAZAR,
JUGUETERÍA,
ARTEFACTOS ELÉCTRICOS



Hermosa araña para sala, bronce cincelado, 7 luces.

Colocada en su casa (dentro del radio de la ciudad) POR $ **195.-**

CASA DE COMPRAS en PARIS y NEW YORK

MAISON FRANÇAISE
P. Hartmann Sheinn & Cía
546 Paseo Colón
BUENOS AIRES

"Macrodontia cervicornis."

(FINAL)

y "cornu", cuerno, que se compone de los géneros "macronique", "georisse", "dryops", "Hidére" y "heterocere", se reconoce también por sus antenas o palpos en mazos, es familia grande de coleópteros terrestres y acuáticos.

Años después, cuando los insectos americanos fueron entrando en las colecciones europeas y al conocimiento de los entomólogos, a esta familia fueron agregados los Arlequines de nuestro continente, mucho más hermosos que los de Europa, entre los que preponderaba la especie "Prionus Cervicornis" de Geoffroy, como el más grande y lindo de Francia.

A este género fué incorporado ruidosamente un coleóptero al que se dió el pomposo nombre de "Gran Arlequín de Cayena", a causa de las graciosas manchas que adornan los élitros, por su tamaño (10 centímetros) y procedencia, insecto muy esparcido hoy en las colecciones privadas y representado en muchos libros de divulgación entomológica.

Parece que el primer ejemplar fué encontrado en las márgenes del río Surinam, en la Guayana Holandesa, por lo que fué denominado Arlequín de Surinam, y es el insecto más voluminoso en las seis especies de la familia a que pertenece, y está reconocido como el insecto más grande del mundo.

En el año 1832, el célebre entomólogo francés Audinet Serville, creó el género de insectos "Macrodontya", del griego macros, largo, y odons, dientes, nombre que hace alusión a las prolongadas mandíbulas de la especie más común, "Prionus cervicornis", y a este género fué muy justamente agregado el Arlequín de Surinam con el nombre técnico de "Macrodontya cervicornis".

Verdaderamente, este precioso insecto, es uno de los más extraordinarios que se conocen, no sólo por su tamaño sino también por sus caracteres remarcablemente excepcionales.

El protórax tiene sus costados dentados en forma de sierra y con tres grandes espinas de cada lado, las mandíbulas son también dentadas en su lado interno, dientes de distintos tamaños, estas mandíbulas son muy grandes (ocho centímetros) y tienen forma de cornamenta de ciervo. Los élitros son chatos y recuerdan por su forma hojas vegetales, pintarrajeadas de manchas amarillas y negras, sensiblemente simétricas, y estos caprichosos dibujos es lo que ha valido a este insecto el nombre de arlequín.

Las antenas son delgadas y agudas, llegando en su longitud hasta la mitad del cuerpo, son relativamente delgadas y cortas (de 11 centímetros y 5 milímetros). Las patas largadas, carecen de dientes y espinas, cosa excepcional en los "Priónidos".

Poco se sabe de la vida de este insecto, solo que sus larvas, como la de los otros carcomas viven y se alimentan taladrando el interior de los vegetales leñosos en donde nacen y operan su transformación; se dice que prefieren el tallo de un árbol de la familia de las malváceas (Bombax Ceiva) de que hay variedades en los bosques tropicales de la América del Sur. Nada se ha publicado hasta hoy relativo a las larvas de este insecto, pero yo he visto en Río de Janeiro una que tenía en sus colecciones la hija de Don Pedro de Alcántara, emperador del Brasil; estaba la larva dentro de un frasco de alcohol, y era grande, color crema, con anillos gruesos, rugosos, los dientes formidables y negros.

También pude observar la parte posterior de una crisálida y dos ejemplares del insecto, uno muy destruido y el otro completo, valioso ejemplar que me dijo había comprado a un francés que consiguió hacerlo llegar vivo desde las costas del Amazonas y lo exhibía por dinero en un jardín de Petrópolis, donde concurría mucho público para verlo, atraído por la curiosidad que había sabido despertar mediante avisos en los diarios y carteles profusamente esparcidos; el hombre era un gran charlatán y cuando conseguía que los espectadores le diesen algo más del valor de la entrada, hacía que el arlequín volase; para conseguirlo le arrimaba un frasquito que sin duda contenía un líquido de olor penetrante, pero no siempre el experimento le daba resultado, limitándose el pobre animalito a levantar los élitros y desplegar sus alas transparentes; cuando el experimento obtenía resultado, el vuelo del coleóptero era bajo y de corta duración, producía un ruido rumoroso y caía como una pedrada, estropeándose sin duda con el golpe.

Recuerdo en este momento que la arrogante princesa Leopoldina, heredera de un trono en que no llegó a sentarse, por la fuerza de la idea republicana que va derrumbando tronos y cambiando el régimen político de las naciones, en nuestra conversación se había expresado correctamente, como corresponde a una mujer ilustrada, con gracia exquisita, con esa dulzura propia de la mujer brasileña, que puede llamarse encantadora. Discutiendo las bellezas del idioma italiano, se ha dicho: "lingua italiana in bocca toscana", y yo digo: lengua portuguesa en boca de mujer.

Esta hija del emperador llamado el Sabio, me despidió bondadosamente obsequiándome con un retrato del Arlequín, y agregó: Aquel miseravel insecto, moreu pela crueldade de seu tirano!

Hoy, después de muchos años pasados velozmente para mí, no para ella,—la desdichada perdió la razón,—y pienso que las personas abatidas por este infortunio misterioso, pierden también la noción del tiempo.

Hoy publico la reproducción del retrato del Arlequín de Surinam, copia fiel tomada por Ignacio Pérez Fontana, del original que las delicadas manos de la princesa Leopoldina, animadas por su talento artístico, interpretaron el natural con el lápiz y el pincel. Esta acuarela preciosa puede verse en el Museo Histórico de Buenos Aires. Para terminar esta curiosa noticia, agregaré que debemos admitir que en lo referente a este insecto, como a todos los de mayor tamaño, la ley de la talla parece encontrar uno de sus más interesantes aplicaciones de extensión paleontológica, porque si lo comparamos con los elefantes y las jirafas actuales, hay que reconocer que como éstos, el grupo a que pertenece este insecto, por el estrecho límite de su distribución geográfica, por el pequeño número de sus especies y la especialización exagerada de sus órganos, son también animales que se acercan al término extremo de su evolución y de su próxima extinción.



Por más feo que sea su cutis, no hay por qué desesperar. Un cuidado metódico durante algún tiempo con los productos

CREMA y LECHE ALBINA

muy rara vez deja de producir lo menos una mejora notable, si no un cambio completo.

Las pecas, puntos negros, las manchas, excesos de grasitud de la piel, son todos defectos que se subsanan en poco tiempo.

El aspecto general mejora diariamente dando al rostro una expresión de suavidad y encanto juvenil. Merecen ser probadas. De venta en la

FARMACIA FRANCO - INGLESA

581 - SARMIENTO - 587, BUENOS AIRES



¿Está Vd. seguro que la tintura que emplea merece su confianza?

Usted habrá oído hablar de los efectos desastrosos que producen tinturas elaboradas a base de sales minerales. Además de destruir éstas la cabellera, envenenan lentamente la piel y la sangre. El

AGUA SALLES

es un producto científico del reputado químico Salles, de París, y sus 50 años de éxito son la garantía más segura de su inocuidad al mismo tiempo que prueban su eficacia. Se aplica sin lavado de la cabeza ni preparación de ninguna clase. Todos los tintes; progresiva e instantánea.

Recomendamos el AGUA SALLES con todas las garantías y asumimos la responsabilidad de esta recomendación.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

DEPOSITARIOS:

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581 - Sarmiento - 587
Buenos Aires

Epílogo

por F. Garrigós (h)

Esa tarde, que adquiría por las fulguraciones postreras del sol un suave palor de oro mate, Américo encaminóse sin rumbo fijo hacia la plaza de Flores, que aparecía silenciosa y como aislada del tráfago inquietante de la ciudad.

Cuando estuvo cerca de la sencilla fuente que se levanta en medio de la plaza, donde la girándula derrama suavemente la linfa cristalina, dejó vagar su mirada de dulzura romántica sobre el boscaje engrandeciente y florido que ante él se extendía.

De vez en vez un estremecimiento convulsivo agitaba su cuerpo delicado, y sus labios se plegaban en una mueca de dolor y angustia. Parecía presa de esas emociones extrañas y rara vez sentidas que preceden siempre a la tragedia inevitable, y de visiones dolorosas que, grabándose en sus pupilas, le oprimían el cerebro, punzado por una duda enorme.

Se encontraba en ese estado de abatimiento y abandono en que el hombre, olvidándose de sí mismo, concentra su pensamiento errabundo en una idea dominante que, obsesionándole, llega a conducirle paso a paso al sepulcro.

Acodado en la balaustrada de piedra de la fuente, frente al agua que, gorjeando cristalina, se deslizaba en la girándula con regularidad matemática, y ensortijados sus finos dedos en la negra y rizada cabellera, hundía su mirada soñadora en las aguas tranquilas como buscando adormecer sus inquietas cavilaciones.

Así permaneció hasta que el velo insubstancial de la tarde se desvaneció en la extensa lejanía, dando paso a las primeras sombras de la noche que vestían caprichosamente las cosas de color opaco y ceniciento, y entenebrecían la suavidad del crepúsculo primaveral.

Cansado de una contemplación que gustaba sin comprenderla, cuyo paisaje no cupiera en su espíritu atormentado por negros presagios, se internó entre el verde follaje, y sus pies marchitaron el césped de esmerado corte, hiriendo la hojarasca que crujía trémula, y la madreselva y la violeta que, como doloroso contraste, le brindaban lozanía y nueva vida.

Y meditabundo, con el mentón sobre el pecho, el corazón adormecido y el pensamiento errabundo por esas tribulaciones del alma, llegó a la puerta de su casa, poco distante de la plaza de Flores.

Despaciosamente subió la escalera. A poco se encontró en el hall, de donde, seguidamente, se encaminó a la sala.

Olvidado de sí mismo, inconsciente casi, como noctámbulo hizo su aparición en medio de la obscuridad, y sin luz buscó el sillón, donde prestamente vinieron a asaltarle imágenes multiformes y siniestras, y un sudor malsano humedeció su frente, secando sus ojos y afiebrando sus pupilas.

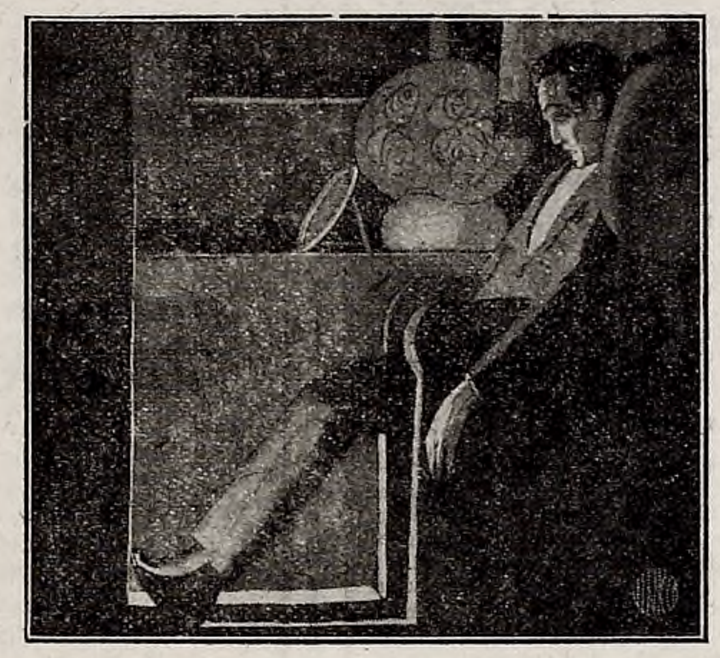
Semiahogado por la atmósfera enrarecida que le oprimía la garganta, se dirigió en busca de sanidad y aire a la ventana, cubierta de glicinas y claveles, y, en actitud subconsciente, sus párpados abiertos abarcaron el inmenso azul, que desplegaba sus alas distendidas hasta donde su demarcación se imprime en líneas esfumantes como límites imprecisos y antojadizos.

Nuevamente pareció atormentarle la idea obsesora, y como si le persiguiera una visión alocada y fatídica, ocultó el rostro entrambas manos, ahogando un llanto en su garganta que semejaba un flébil quejido.

En breve serenóse. Hundió sus ojos en la obscuridad circundante, y creyó sentir sobre sí la carga de las sombras que, como tentáculos, envolvían lentamente la ciudad porteña.

Américo no era supersticioso. Nunca había sentido apego a esas cosas prodigiosas que cuentan las abuelas del lugar después de extraño acontecimiento, ni jamás en su alma anidaron leyendas fabulosas de pájaros o ánimas en pena; pero en los instantes postreros en que el espíritu vuela hacia una quimera, en que el recuerdo se aviva y llegan reminiscencias trajeadas de duelo o de color distinto, diríase que necesita creer en algo sobrenatural, y que, por eso, toda circunstancia externa es modificada por el estado de ánimo del que la percibe.

Así se predispuso Américo. Y un ruido casi imperceptible de dos alas que abatían su extraño vuelo y el graznido áspero y agudo de un ave noctívaga, llegaron hasta él a manera del anuncio impalpable y seco del agorero.



Un calofrío glacial recorrió su cuerpo al sentir al ave. Apresuradamente cerró la ventana y la puerta que daba al hall.

Después se acercó a la vetusta chimenea que se abría en uno de los lados de la sala, de donde extrajo unas cartas que, al desdoblarlas, aparecieron amarillentas y pálidas como manojo de flores muertas, dejándole percibir una fragancia sutil y suave como la ilusión que le acompañaba.

Miró las cartas largamente, hundió sus pupilas en ellas como buscando penetrarse de su letra, y, luego, con fervor y ardorosamente, las llevó junto a sus labios afiebrados, ansiando quizá aspirar para siempre el perfume embriagador de que había gustado tanto, y al fin, en un último gesto, las arrojó una a una al fuego.

Después, extendido en el sofá, hundida la frente en el almohadón recamado de filigranas por manos de mujer, y cerrados sus párpados, permaneció como en un éxtasis de muerte prematura, tranquilo, sereno, enhiesto, a la espera de la Intrusa que en breve llegaría.

Fuera, el cielo obscurecía. Por las rendijas y hendiduras perceptibles se colaron hilillos sutilísimos de luna.

Los objetos se agrandaron. Un crucifijo que pendía de un cuadro de nogal proyectó su sombra angulosa y gigantesca, y el caño coruscante de un revólver que se hallaba sobre el respaldo del sofá, pareció resplandecer a la manera de un aereolito escapado en el inmenso espacio.

La hora fatal se acercaba.

Américo, posesionado del vértigo del suicida, llevó lenta y friamente el bruñido caño a su sien derecha.

No palideció ni hizo gesto alguno de dolor o asombro. Sólo una ligera sonrisa iluminó sus labios en aquel instante supremo que, sin expresar reproche ni la más leve queja, reasumía el dolor intenso que desde hacía horas atormentaba a su espíritu intranquilo.

Quizá la imagen de su amada se le presentara punzante y turbadora; quizá recordara, en una concepción fugaz, las palabras del viejo amigo que le aconsejara echarla en olvido con el desprecio o la indiferencia, o tal vez escuchara la voz cariñosa y tierna de la madrecita, cuya imagen viera ya de luto y llorosa por su culpa; quizá su vida entera de diez y ocho primaveras se la reprodujo toda íntegra para apurar su fin, presa aún de la postrer vacilación...

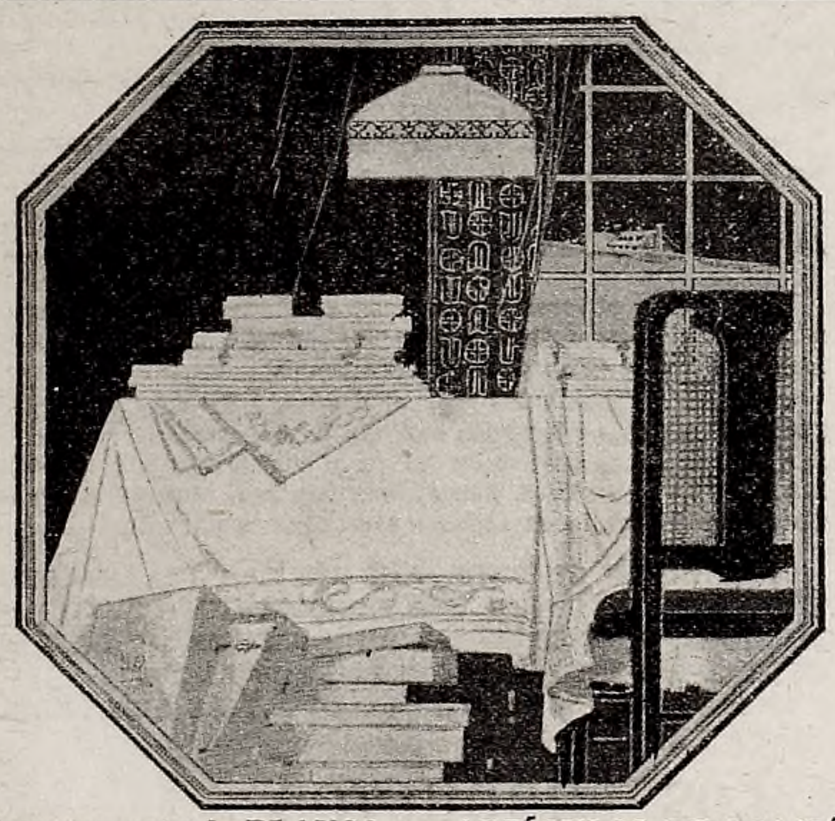
Todo lo selló con el silencio y con su resolución inquebrantable.

Y bajo el plenilunio enfermizo de septiembre, en una noche que tendía sus alas obscuras como una mortaja de duelo y de angustia, se dejó oir una detonación ahogada, que se perdió, debilitándose, entre el tráfago de las cosas mundanas.

A poco, un cuerpo se agitó en breves convulsiones, y un hilo de sangre intensamente roja se deslizó hasta la mano del agonizante, quien luchó un solo instante con los últimos aletazos de la Intrusa.

En tanto la Tierra, viajera absorta y peregrina impenitente del mundo sideral, seguía su pauta indeleble, arrastrando el velo sutilísimo de las lágrimas y sonrisas, de los desvíos y amoríos...

Ilustración de J. Larco.



Departamento de BLANCO - ARTÍCULOS DE OCASIÓN

ALEMANESCO para manteles, de algodón adamascado, clase superior, ancho 160 ctms., el metro . . . . . $ **2.40**
SERVILLETAS adamascadas, dibujos variados, tamaños 60 x 60, docena, pesos **10.80**
SABANAS vainilladas, (reclame). Para una plaza, cada una . $ **3.75**
SABANAS de crea, rica calidad, vainilladas o dobladilladas, tamaño 160 x 250, cada una . . . . . $ **5.20**
La misma, para cama camera, tamaño 230 x 275, cada una. . „ **7.95**
FUNDAS cuadradas y vainilladas, tamaño 60 x 60, cada una . „ **1.50**
BRAMANTE lavado "Tienda Inglesa", pieza de 20 yardas, cada una, pesos . . . . . **14.—**
NANSOUK "Howockses", especial para lencería. Pieza de 10 yardas, cada una . . . . . $ **8.50**

AULD'S
TIENDA INGLESA
52, MAIPU 56
BUENOS AIRES

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY e HIJOS

Casa Central:
ESMERALDA esq. SARMIENTO.
Anexo:
CHACABUCO esq. ALSINA
U. T. 6072, Libertad. — C. T. 3257, Central
BUENOS AIRES



El Calzado "CHIC"

En zapatos para señoras, poseemos un inmenso surtido de modelos que reunen todas las cualidades que debe poseer un artículo perfecto.

Elegancia, distinción, comodidad, duración y economía son las características de nuestros calzados.

Por esto nuestras ventas aumentan a diario y son los mismos clientes nuestros mejores propagandistas.

Modelo C—**ZAPATO** en fino potro charolado, forma muy práctica, taco Luis XV alto 6 ½ centímetros, copete calado con aplicaciones de raso negro. . . . . $ **15.—**

Las personas de pies delicados deben surtirse en nuestra casa, donde encontrarán siempre un surtido vastísimo y selecto de modelos cuyas hormas, además de ser elegantes, son cómodas y prácticas.

Soliciten nuestro Catálogo Ilustrado, gratis.

Atendemos con especial cuidado los pedidos del interior.



Modelo E—**ORIGINAL ZAPATO** en fino potro charolado, horma muy cómoda, taco Luis XV alto 6 ½ ctm., $ **16.—**



LA
Obesidad

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice la distinguida médica de Bs. Aires, doctora María Faulin, a propósito del Té Densmore:

Dra. MARIA FAULIN

Médica del Hospital Rivadavia

Mercedes 117 (Vélez Sarsfield)

Certifico haber usado, en varias enfermas, el "Té Densmore" contra la obesidad, con resultado satisfactorio sin molestias y con mejoría del estado general para las pacientes.

Salúdalos atte.

Firmado: Drā. M. FAULIN.

Diciembre 6-1917.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

TOS

El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las

PASTILLAS del Dr ANDREU

Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.

TOS



Juventud

dentro de 15 días para las personas canosas usando la loción progresiva

PELIKANOL

DE BARCELONA

que devuelve al cabello y barba su color primitivo, haya sido negro, rubio o castaño. Precio: Estuche grande, $ 11, chico $ 7; pedidos e informes: Luis Cuvillas. 172 Talcahuano. B. A.

Pida las últimas creaciones de la

PERFUMERIA EXCELSIOR

Bouquet Argentin
La Rose Excelsior
Heliotrope Blanc
Violettes de Nice
Oeillet Imperial
Jazmín del Palta

EN LOCIONES
Exquisitas
y suaves.

EN EXTRACTOS
de una fragancia
insuperable.

EN POLVOS GRASOSOS
incomparables para
conservar, embellecer y rejuvenecer
el cutis.



PERFUMERIA EXCELSIOR

M. GRIET y Cía LAVALLE 770 Bs AIRES

Los libros

Presentimientos, por Arturo Marasso Rocca, Biblioteca de escritores argentinos, Buenos Aires. —

Don Arturo Marasso Rocca es uno de nuestros poetas jóvenes más interesantes. Este libro "Presentimientos" que acaba de publicar, reune perfectamente su labor poética y destaca con singular relieve sus principales dotes. Sin embargo, apresurémonos a decir que lo que hay de estimable en este libro no es precisamente estimable visto a la luz de una concepción moderna y perfecta del arte poético. El amor parece dominado a través de todas las composiciones de "Presentimientos" por la idea de huir de la vulgaridad, de alejarse a todo coste de los caminos trillados por los rimadores de profesión. Que lo consigue es evidente. Pero también es evidente que en el intento, por laudable que sea, salen sacrificadas dos de las condiciones que más estimamos en materia literaria: la espontaneidad, la emoción.

Este defecto se hace más sensible en la primera parte del libro que lleva por título genérico "El canto de la noche". Un aire de refinado panteísmo helénico caracteriza (o, por lo menos, quiere caracterizar) a cada una de las estrofas comprendidas en esa parte. Pero el autor no logra emocionar: no consigue que el lector crea, de veras y hondamente, en la verdad de las impresiones evocadas. Esto ni aún allí donde la forma alcanza matices de rara perfección, donde el verso corre claro y límpido, donde, en fin, todo lo que es expresión externa nada deja que desear. Sirvan de ejemplo, en este respecto, las tituladas "Psiquis" (una de las mejores del libro), "Safo" y "La secreta angustia", que comienza con estas lindas imágenes:

"Una siringa de oro de un pastor sollo-
[zante,
suena en el bosque inmenso; se colora
[el levante,
y emerge una isla de oro sobre el mar;
[los murmullos
de la selva y océano se unen a los arru-
[llos
de la música triste; y la eterna alegría
del mundo, flota unánime con el albor
[del día."

De más subido valor estético es la sección titulada "Poemas breves". Entre otras razones porque responden más a uno de los conceptos esenciales de la poesía, que es economía de pensamiento, arte de decir en breves palabras lo que dicho en prosa requeriría muchas páginas — y nunca resultaría tan bien expresado.

En resumen: trátase de una obra muy meritoria, entre la producción similar conterránea, pero que lo sería mucho más si el señor Marasso Rocca se preocupase, no tanto en parecer original y en buscar temas en el arsenal donde tanto extrajeron ya parnasianos y decadentes de fin de siglo, como en ser espontáneo y en hacer de su verso un reflejo transparente de su vida interior. —**Hermes.**

"La suprema virtud" y "La confidente", por Eduardo Mujica Farías. — Ed. del autor.

"Al ofrecerte, amable lector, — declara el señor Farías en un breve preámbulo del folleto; — al ofreçerte mis dos últimas obras (a pesar de no haber sido ellas previamente representadas), no es porque tema exponerme a la sanción pública, pues no soy un novel en el teatro, sino por razones de índole singular propias." Se diría, sin embargo, que el autor es un novicio en la escritura común, pues, como puede verse, ni la corrección gramatical primaria, ni la congruencia de expresión distinguen al señor Farías. "Las obras dramáticas o cómicas — dice después — las escriben la mayoría de los comediógrafos y dramaturgos para el público o determinados artistas (lo cual respeto sus ideas)." Y en otro lado: "... espero, amable lector, sabrás perdonar los defectos que en ellas encontréis."

Pero dejemos para el "Pescador" esta tarea. A nosotros nos corresponde aquí comprobar la veracidad de la afirmación del señor Farías, en lo que respecta a su baquía dramática. Y leemos las obras—las dos, a pesar del preámbulo — y desgraciadamente no podemos ratificar esa aseveración, como no sea que le demos un significado inverso, es decir, como no sea que comprendamos en ella que el autor quiere decir que no es un novel en el Teatro, porque todavía no ha llegado a ser novel.—**Omicron.**

FEMINOL



La verdadera fragancia de las flores...

Así exclaman las damas que usan los polvos "FEMINOL"

Estos polvos están compuestos de las substancias más puras que se recomiendan para el embellecimiento e higiene del cutis, garantizados **absolutamente libres** de sales de plomo, **"albayalde"**, **"mercurio"**, y otros productos tóxicos que comunmente se emplean en polvos para la cara, y que lejos de contribuir al embellecimiento y bienestar del cutis, lo ultrajan y predisponen a enfermedades cutáneas.

El delicioso perfume de los **POLVOS "FEMINOL"**, que desde un principio agrada a las señoras, procede de las esencias de las flores, que enriquecen con sus fragancias el ambiente de la naturaleza.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son **adherentes, refrescantes e inofensivos.**

No paspan ni queman el cutis

Usenlos las señoras con entera confianza, su uso diario mejorará el estado de la piel, pues suaviza, perfuma y hermosea el cutis como ningún otro polvo.

CREMA "FEMINOL" es el producto de más **seria garantía** que pueden usar las señoras para hermosear y suavizar la piel, con su uso se evita y curan las **paspaduras, manchas de sol, paños, pecas, barritos,** etc. Mantiene el cutis fresco y lozano en todas las estaciones del año.

CERTIFICAN SU PUREZA Y BUENAS CUALIDADES Y RECOMIENDAN SU USO DISTINGUIDOS SEÑORES MEDICOS, PROFESORES Y ACADEMICOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES.

ESTAS SON LAS MEJORES GARANTIAS QUE OFRECEN A LAS SEÑORAS.

LOS PRODUCTOS "FEMINOL"

Crema "FEMINOL", a $ 3.50 m|n. la caja; Polvo "FEMINOL", a $ 1.80 m|n. la caja, en todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, Mercerías, y en las Tiendas "San Juan", "Maison de Lingerie", "El Siglo, "La Piedad"; y en ROSARIO, Casa Cassini; en MENDOZA, Casa Riba; en SANTIAGO DEL ESTERO, Benjamín Arce y Cía.; en JUJUY, "El Nuevo Siglo", y demás importantes tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 Noviembre 1124, Buenos Aires.

En MONTEVIDEO, en las Farmacias CRANWELL Hnos.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La enfermedad del sueño.—Según Stephens y Fanham, el descubrimiento del "Tripanosoma gambiense", parásito productor de la enfermedad del sueño, se debe a los trabajos realizados por Fordes y Dutton el año 1902, estudiando la sangre en individuos de raza blanca que padecían fiebres irregulares. Casi al mismo tiempo, Mansón observó otros casos en el Congo, y poco después Castellani encuentra el tripanosoma en la sangre de enfermos asistidos en Uganda. Los investigadores dieron al parásito descubierto nombres distintos; pero a fin de simplificar el estudio se ha convenido en llamar "Tripanosoma gambiense" al parásito que produce en el hombre la enfermedad del sueño o letargia africana.



Aspecto de tristeza e idiotez de una mujer del Congo atacada de la enfermedad del sueño.

Una vez descubierto el germen del mal, se sentó la hipótesis de que éste se transmitía por la mosca "tsé tsé" del Congo. Hoy está admitido por todos los investigadores que la "Glosinaspalpalis" dada su distribución geográfica y su estrecha relación con el área de difusión de la enfermedad, es la mosca que transmite el mal.

La torpeza intelectual en los atacados de esta enfermedad llega hasta el extremo de rehusar toda conversación, sumiéndose en sopor que si al principio es ligero, luego se hace profundo y continuado, hasta llegar a la catalepsia.

En los últimos períodos de la gravedad de la dolencia, sobreviene rápido enflaquecimiento en los enfermos, observándose úlceras por decúbito en el sacro. Un estado comatoso y sin fiebre pone fin a la vida de los pacientes.

Por fortuna, en la actualidad, conocida científicamente esta dolencia, se la combate en forma enérgica, siendo posible evitar sus terribles consecuencias cuando se la ataca a tiempo.

* * *

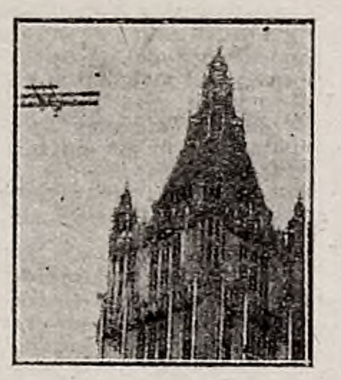
Tres siglos y medio en el trono.—Ha habido en Europa un monarca que ha estado trescientos cincuenta años, así como suena, sentado en su trono, con la corona ceñida a sus sienes y el cetro en su mano. Fué Carlomagno, el cual se hizo construir en Aix-la-Chapelle una tumba, con una capilla encima, a la cual fué llevado a su muerte, ocurrida el año 814. Su cadáver, vestido con todo lujo, con su cetro y su corona, fué sentado en un trono de mármol, dentro de esta tumba.

Casi doscientos años después, el emperador Otón III hizo abrir la tumba, y el cuerpo del gran emperador se halló admirablemente conservado, sentado todavía en su trono, con la espada al costado y los Evangelios abiertos sobre las rodillas. En 1165, el emperador Federico I Barbarroja abrió el sepulcro de nuevo, encontrándolo todo en el mismo estado, como continuó hasta 1215, en cuyo año Federico II hizo sacar los restos y ponerlos en un ataúd de oro y plata, donde todavía se conservan.

* * *

La propaganda para el empréstito de la libertad en Norte América.—El éxito obtenido en los varios empréstito de guerra efectuados en los Estados Unidos de Norte América, han sobrepasado los cálculos más optimistas.

Resultado tan halagüeño se ha debido a una cooperación perfecta entre todos los elementos que tomaron parte en la admirable campaña de popularización, como muy bien puede llamarse, emprendida para dar a conocer las ventajas que ofrecían los bonos garantizados por la nación y también para facilitar su compra en tal forma que personas de medianos recursos pudieran participar en tan patriótica labor, invirtiendo sus futuros ahorros en vez de retirar por entero los pequeños depósitos que tuvieran a su nombre en instituciones de crédito.



Un biplano Caproni volando sobre el edificio "Woolworth".

Los bonos de la libertad se vendían en todas partes: instituciones bancarias, bazares y no pocos millones se recogieron en las oficinas ubicadas en submarinos alemanes capturados y "tanques" británicos, que se exhibían en las grandes plazas de Nueva York.

Grandes y artísticos "affiches" de propaganda invitaban al pueblo a suscribirse al empréstito llamado de la libertad, mientras aeroplanos arrojaban desde las alturas folletos explicativos. En nuestro grabado se ve uno de estos aeroplanos evolucionando alrededor de la torre del edificio Woolworth, uno de los más altos rascacielos de Nueva York.

La máquina de resucitar.—Mr. George Poe, físico de South Norfalk, en los Estados Unidos de Norte América, ha inventado nada menos que un aparato para resucitar a los que hayan perecido por asfixia o envenenamiento.

El aparato, denominado por Mr. Poe "respirator", ha servido ya a dicho físico para realizar las siguientes maravillas: volver siete veces la vida a un conejo, después que su corazón había dejado de latir, y resucitar a varios conejos y perros después de envenenados o asfixiados. En vista de tal éxito, asegura el inventor que la máquina de referencia podrá hacer todo esto: resucitar a individuos muertos por asfixia o envenenamiento; impedir que mueran los pacientes sometidos a la influencia de anestésicos; evitar la asfixia de los recién nacidos: "desamilicar" a los "amilicados"; volver a este mundo a los "electrocutados" o ahorcados (en este último caso, cuando no haya habido desarticulación de vértebra cervical); impedir a los exploradores polares la muerte por congelación, y, por último, evitar los enterramientos prematuros.



Mr. Poe resucitando un conejo

Lo que sugirió a M. Poe la idea de su invento fué averiguar que el único medio de volver a la vida los ahogados, o asfixiados con el empleo abusivo de los anestésicos, es extraer los gases ponzoñosos de los pulmones mientras se inyectaba oxígeno en los mismos. Sobre esta base discurrió un aparatito, pequeñísimo según parece, provisto de dos bombas aspirantes-impelentes destinadas a efectuar las dos operaciones antes aludidas: succión de los gases ponzoñosos e inyección del aire respirable.

* * *

El teatro de la reina.—Por iniciativa y a expensas de la reina Isabel de Bélgica, se han construído cuatro teatros en el frente belga.

Uno de ellos, el primero terminado, se inauguró el día 18 de abril con una representación de "Cuento de Abril".

La reina Isabel asistió a la fiesta.

Al terminar la función, dos soldados, en nombre de sus camaradas, y hablando el uno en francés y el otro en flamenco, dirigieron la palabra a la soberana para

(Continúa en la siguiente página.)



Los chocolates que salen de nuestra fábrica modelo, se elaboran con los mejores cacaos y las máquinas más perfectas.

CONCURSO
Chocolate Productora Americana

150 Premios - 1.500 $ en efectivo

Desde la fecha hasta el día 30 de septiembre próximo, a las 5 p. m., en que se considerará clausurado, se organiza este concurso entre los consumidores del excelente CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, de acuerdo con las siguientes

BASES

1.ª—Se trata de escribir la mayor cantidad de veces la frase completa **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA**, empleando para ello los cupones especiales que contienen todos los paquetes de chocolate que salen de nuestra fábrica.

2.ª—La frase **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA** deberá escribirse a mano, con tinta, letra legible a simple vista, sin raspaduras, omisiones ni enmiendas.

3.ª—Cada persona podrá remitir todas las soluciones que desee, pero sólo puede optar a un premio.

4.ª—Al hacer el cómputo, sólo se tomarán en cuenta las frases completas.

5.ª—La adjudicación de los premios estará a cargo del señor escribano público Fernando G. del Río, Rivadavia, núm. 714, cuyo falló será inapelable.

6.ª—Los premios se adjudicarán por orden de clasificación (primero, segundo, tercero, etc.) a las personas que remitan las mejores soluciones. Si dos o más concurrentes coincidieran en la cantidad de frases escritas, se adjudicará el premio al que haya remitido mayor cantidad de soluciones, pasando los demás a disputar los premios subsiguientes.

PREMIOS

Se establecen los siguientes:

Un	1er.	premio de $ 1.000.—	en efectivo
Un	2.º	„ de $ 500.—	„ „
Un	3er.	„	un reloj oro, para señora
Un	4.º	„	una máquina de coser
Tres	5.º	„	un violín Stradivarius
Tres	6.º	„	un grafófono, con 6 discos
Dos	7.º	„	una máquina fotográfica
Cinco	8.º	„	una linterna mágica
Un	9.º	„	un triciclo
Cinco	10.º	„	un reloj cincelado
Cinco	11.º	„	tren completo
Dos	12.º	„	un par patines
Diez	13.º	„	una muñeca irrompible
Diez	14.º	„	guitarras para niño
Cinco	15.º	„	aeroplanos mecánicos
Cinco	16.º	„	despertador
Setenta y cinco	17.º	„	cajas bombones
Cinco	18.º	„	juego muebles, para muñeca
Diez	19.º	„	teatro completo

Total: CIENTO CINCUENTA PREMIOS

Las soluciones deben remitirse a las oficinas centrales de

La Productora Americana — Rivadavia, 620 — Buenos Aires

Julio 1.º de 1918

E. Parodi & Cía.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

expresar a S. M. la gratitud y la entusiasta adhesión de todo el ejército. Después, las banderas de los regimientos del sector desfilaron ante la reina, que estaba emocionadísima por las manifestaciones de simpatía y de respeto de los soldados.

En esos teatros de la reina se representarán alternativamente óperas, comedias y "vaudevilles", y se exhibirán películas cinematográficas.

Cuando funcionen los cuatro teatros, ocho o diez mil soldados podrán asistir cada día a las representaciones.

* * *

Cosas raras de las cucarachas. — Para nosotros los simples mortales, la cucaracha es el bicho más antipático y más repulsivo que existe.

Para los hombres de ciencia es el insecto más interesante, más extraordinario y más misterioso de la creación.



Trozo de antena.

Principia la cucaracha por tener el cerebro en el trasero, y confesará todo el mundo que no es nada ordinario eso de pensar con sitio tan inmundo. Quizá por eso es tan sucio el tal bicho. Sus nervios corren del trasero hacia la cabeza en vez de suceder al contrario, y tal fenómeno es el que ha hecho creer que tienen los centros nerviosos situados en aquella parte de su cuerpo.

Sus antenas, o cuernos, son una maravilla de sensibilidad y le sirven a un tiempo de órgano del tacto, del olfato y del oído. Las dimensiones de este órgano son mayores que las del cuerpo, y su perfección es absoluta.

Tiene ojos múltiples como las moscas, y de la penetración y rapidez de su vista estará convencido cualquiera que haya tratado de matar una.

Al igual del grillo, es uno de los insectos más antiguos del mundo: se encuentra su fósil en las rocas del período silúreo.

En su larga peregrinación por la tierra ha aprendido los inconvenientes del aislamiento, y vive siempre en grupos no menores de seis individuos, ni mayores de veinte.

La fuerza de este insecto es tan grande, que puede arrastrar un objeto 250 veces más pesado que él: basta observar el grueso extraordinario de sus muslos y la disposición admirable bajo el punto de vista mecánico de sus piernas, para comprenderlo. Un hombre dotado de igual fuerza podría arrastrar un peso de 20 toneladas.

La cucaracha es uno de los insectos de vida más larga; alcanza hasta los cinco años... si no tropieza antes con algún escobazo.

La lámpara fonógrafo.—El fonógrafo es un aparato muy divertido, sin duda alguna, pero tiene dos inconvenientes: que no tiene en su aspecto exterior nada de decorativo y que exige un mueble para colocarlo encima. Ambos inconvenientes desaparecen, sin embargo, gracias al ingenio de un orteamericano que ha ideado una combinación del fonógrafo con una artística lámpara portátil de gabinete. El aparato parlante ocupa el pie de la lámpara y funciona, como ésta, por la electricidad, aunque el funcionamiento de ambas cosas es absolutamente independiente. En la base de la lámpara hay dos llaves, una para establecer la corriente que comunica el movimiento al disco y otra para regular la velocidad; no se da cuerda a mano, como en los fonógrafos ordinarios.



El fonógrafo combinado con la lámpara.

Un resultado inesperado de este invento, ha sido que los sonidos del aparato resultan más melodiosos y más dulces, lo que parece ser debido a alguna influencia de las ondas de calor que despide la lámpara sobre las ondas sonoras. En efecto, cuando se hace funcionar el aparato teniendo la lámpara apagada, no se observa modificación ninguna en el sonido.

* * *

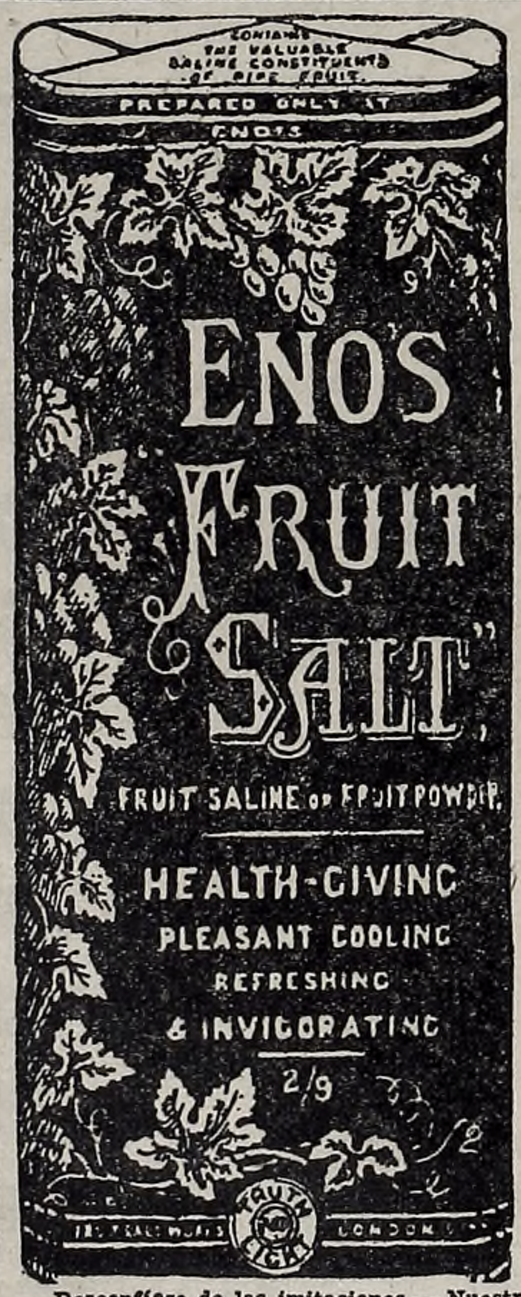
Los incas, viajeros.—Propio ha sido siempre de los grandes reyes el viajar por sus estados para conocer directamente sus progresos y necesidades, y los incas del antiguo Perú fueron, por regla general, muy adictos a esta práctica. De uno de ellos, Tupac-Yupanqui, décimo emperador de Cuzco, se cuenta que pasó tres años visitando su reino. El monarca era llevado en una litera resplandeciente de oro y pedrería, a hombros de los nobles, y rodeábale espléndido séquito. Cerca de la litera imperial y formando brillante escolta, iban los arqueros y lanceros de la guardia personal del inca; al frente, cinco mil soldados con catapultas, arma usada con muy seguro efecto por los ejércitos del Cuzco; y detrás, muchos lanceros con sus capitanes, mientras los heraldos corrían de un lado a otro despejando la senda y anunciando la aproximación del poderoso señor. El pueblo se contentaba de ver a su monarca, no sólo por presenciar el esplendor que lo rodeaba sino también a causa de que fué real costumbre, observada por Manco-Capac y todos sus sucesores, la de aprovechar esta ocasión para que el inca oyera las quejas de su pueblo y decidiera en las cuestiones referidas a su autoridad por los tribunales provinciales. Dondequiera que se detenía se celebraban grandes fiestas en su honor; y tan bien provistos se hallaban los "tambos" reales, que todo el cortejo inca, lo mismo que sus tropas, encontraban la comodidad y el alimento a que estaban acostumbrados. Cualquiera que fuera la distancia a que en sus viajes llegara el inca, se conservaba en constante comunicación con Cuzco, por medio de sus "chasquis", o correos. En todos los caminos principales que conducían a Cuzco había establecidas oficinas postales, no como los modernos depósitos de cartas, sino pequeñas chozas en las cuales se hallaba estacionado cierto número de "chasquis" que recibían y transmitían los mensajes del gobierno. Estos puestos estaban a pocas millas unos de otros y los "chasquis", elegidos por su velocidad como corredores, lo mismo que por su fidelidad, se remudaban por un perfecto sistema de paradas, de modo que fuera posible conducir las comunicaciones a razón de cincuenta leguas por día. Los "chasquis" eran de gran valor en tiempos de guerra, como puede suponerse, y se les obligaba también al servicio doméstico del real palacio, empleándolos en traer frutas, caza y aun pescado de la región tropical de la costa, para la mesa imperial.

* * *

Nueva aplicación de la mostaza.—En la oficina de patentes de Wáshington, se ha presentado hace poco la solicitud de derechos de propiedad para un curioso invento, a base de mostaza. No se trata de un nuevo sinapismo ni de ninguna salsa picante, sino de un aparato contra los ladrones. Sobre la puerta que se quiere defender, colócase un cilindro metático lleno de mostaza, y en parte perforado por numerosos agujeritos. Normalmente, el cilindro tiene la parte perforada hacia arriba, pero al abrir la puerta, un dispositivo especial le hace girar, vertiendo una verdadera lluvia del picante polvillo. Como al girar produce el cilindro cierto chirrido, el que abre la puerta mira inconscientemente hacia arriba, y la mostaza le cae en los ojos, haciéndole perder la serenidad y las ganas de entrar. Naturalmente, el aparato puede montarse y desmontarse fácilmente, con objeto de que no funcione cuando hay que hacer uso legal de la puerta. No es cosa de recibir con una lluvia lacrimógena a todas las visitas.



El aparato, a base de mostaza, contra los ladrones.



DESDE HACE 40 AÑOS la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Sait)

ha gozado de la mayor popularidad y ayudado a millones a recuperar la **SALUD,** y el **BUEN SEMBLANTE** y el **BIENESTAR.**

Es el mejor remedio contra el **ESTREÑIMIENTO,** el exceso bilioso, la **INDIGESTION,** los dolores de cabeza, la **IMPUREZA DE LA SANGRE** y el estado febril del organismo.

Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin régimen especial, sin pérdida de tiempo, nada más que un vaso de **SAL DE FRUTA DE ENO.** Si se toma cada mañana pronto notaréis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es ininterrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Les gusta a los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.

GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO EN LA CASA O VIAJANDO

Preparado únicamente por
J. C. ENO Ltd., LONDRES

Desconfíese de las imitaciones — Nuestra marca de fábrica está registrada
VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

CASA

BAÑO Hnos.

FLORIDA Y PARAGUAY

Esta acreditada casa que acaba de conmemorar sus Bodas de Plata comercial continúa obsequiando a su distinguida clientela con la gran rebaja de precios en los artículos de Blanco y Lencería que son su especialidad.



JUEGOS de 4 piezas, para NOVIAS bordados y festoneados a mano y con cinta de seda, hechos en finísima batista de puro hilo garantido, desde

$ 37.50

CAMISAS de la misma rica batista de hilo bordadas a mano, forma Imperio, desde

$ 5.95

Las mismas camisas en fina batista de algodón, desde

$ 3.50 c/u.

SOLICÍTESE CATÁLOGO ILUSTRADO

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL.

La institutriz

POR

OLGA J. DE ADELER

Eran las seis de la tarde, una tarde sombría y triste. El cielo gris amenazaba desplomarse sobre la ciudad, y finísima lluvia comenzaba a salpicar el lustroso mosaico del patio...

Con hondo suspiro de satisfacción la señora de Milton se sentó en el ancho y cómodo sillón, situado en uno de los extremos del gran comedor. Se sentía cansada y nerviosa después de haber atendido a todas las personas que se habían presentado para el ofrecido puesto de institutriz. Y a pesar del sinnúmero de postulantes de todas edades y de todas nacionalidades, ninguna había sido del agrado de la dueña de casa.

Arrullada por la monotonía de la lluvia que ahora azotaba los cristales de las ventanas, por la soledad y el silencio, la señora dormitaba, cuando de pronto el agudo sonido del timbre de la puerta de calle la despertó y a los pocos momentos la mucama anunció:

—Señora, hay una señorita que pregunta si el puesto de institutriz está vacante.

Sin mover la cabeza del blando almohadón, la señora preguntó:

—¿Qué tal es, Juana?

—Tiene un aspecto muy decente. Y es extranjera, señora, Yo diría que es alemana.

—Dígale entonces que el puesto de institutriz está tomado.

Juana vaciló; luego agregó con timidez:

—No sé por qué, señora. Pero me da lástima esta joven. Y con un tiempo tan horrible... llueve...

La señora de Milton se sonrió bondadosamente.

—Tiene razón, Juana. ¡Qué noche! Bueno, déjela pasar entonces. Pero acá, pues yo no me muevo. Estoy muy cansada.

Era una figurita delicada y rubia la que entró y avanzó hacia el sillón; el traje negro que vestía aumentaba quizá la impresión de insignificancia que inspiraba a primera vista. Y, sin embargo, había en la joven algo que atraía, algo conmovedor... tal vez cierta expresión de tristeza ingenua que lucía en los ojos de pupilas muy azules y de un mirar franco y abierto.

La niña saludó cortesmente a la dueña de casa, quien con un ademán le invitó a tomar asiento en la silla más cercana.

—¿Habla usted inglés, señorita?—preguntó la señora—tornándose hacia la recién llegada.

—Sí señora, un poco; pero temo hablarlo muy mal.

—¿De qué nacionalidad es usted?

—Soy alemana señora. Nací en Colonia.

—¡Ah, sí! luego, después de breve pausa: ¿sabe usted que nosotros somos ingleses?

—Me lo imaginé al leer la placa de la puerta de calle.

—¿Y a pesar de esto aspira usted al puesto?

Sobre el rostro de la joven se reflejó una imperceptible sonrisa.

—Sí, señora. He estado colocada antes con una familia inglesa, pero tuve que irme poco tiempo después de estallar la guerra... y desde entonces he buscado trabajo en muchas casas... pero siempre en vano.

La señora de Milton se sentía incómoda, casi arrepentida por haber recibido a esta niña. Comprendía lo imposible de la situación, pero no sabía cómo despedirla sin afectarla.

—¿Hace mucho que está en Buenos Aires?—preguntó, mientras sus pensamientos buscaban una solución conveniente para terminar la entrevista.

—No, señora. Hace muy poco; y si hubiera sabido lo que iba a suceder, no es fácil que hubiese venido. He sido enfermera un par de años de la Cruz Roja.

—¿Y por qué no ha tratado de volver, entonces?

—Oh, señora—exclamó la muchacha sonriendo tristemente—no he tenido otro deseo. Pero hay tantas cosas que lo han impedido...

—Sí, sí, comprendo. La situación es un poco difícil ahora, señorita, ¿verdad?

—Más que difícil. Es horrible. Conozco muchas jóvenes, compatriotas mías, que como yo buscan trabajo sin éxito. Hasta señoras ancianas, educadas y buenas.—Y después de un instante, agregó pensativa:—¡Cuán injusto es, señora, hacer pagar individualmente la culpa de otros!...

Hablaba con tanta emoción que la señora de Milton, apresurada, cambió de tema, hallando de improviso otro no menos penoso.

—¿Viven sus padres, señorita?

—No señora. Mi padre murió siendo yo muy pequeña y perdimos a mamá hace tres años.—Y cobrando valor y confianza en la bondadosa simpatía que reflejaba la seria mirada de la que escuchaba la niña, dijo:—Mire, señora. Este fué su



último regalo.

Condujo la mano desguantada hacia un pequeño relicario que apareció en la apertura del cuello de lencería.—Fué su último regalo—repitió.—Me lo dió pocos momentos antes de morir. No me queda ya más que mis dos hermanos, y a ellos no los volveré a ver. De esto estoy segura...

La señora entrecortó la pausa penosa.—Bueno, señorita. Yo no sé... realmente, yo no sé...—dijo reflexionando—puesto que de aceptarla a usted para el cargo de institutriz ¿no sería su situación sumamente difícil y delicada? Hasta desagradable. Aquí se reunen con frecuencia muchos de nuestros compatriotas. Sostendrán conversaciones, discusiones que quizá le sería penosas escuchar, pues aunque nadie voluntariamente deseara herirle, sería muy difícil poder evitarlo... y usted sufriría demasiado.

En los claros ojos azules lucía ahora una llamarada de esperanza.

—En esto no debe pensar la señora. Yo tengo que ganarme el pan y no puedo esperar que tengan consideraciones respecto a mis sentimientos. Además, ¿qué son las palabras comparadas con los proyectiles cambiados entre los compatriotas suyos, señora, y los míos? ¿Verdad? Así que esta pequeña molestia debo poder soportarla yo.

Había algo noble y digno en esa niña a quien la fatalidad obligaba a buscar refugio en un hogar extraño. Un algo que inspiró una admiración tal, que fué la causa de que la señora de Milton hiciera lo que media hora antes hubiera creído imposible: del gran grupo de solicitantes eligió para institutriz de sus hijos a esta joven alemana.

Por supuesto, esta resolución causó entre todos los miembros de la familia una abierta oposición. Todos protestaban enérgicamente; pero la señora supo convencerlos a todos, y la Fraulein, como la llamaron, había estado en la casa muy cerca de tres años. Sus modales sencillos suavizaban las olas violentas de los espíritus, su bondad con los chicos; su destreza y prolijidad le hicieron indispensable para la dueña de casa. Su situación extraña apelaba a la generosidad, y porque todos llegaron a quererla, todos tenían consideraciones para ella, que ciertamente jamás negaba, pero que tampoco lucía su nacionalidad.

Aunque todos lo ignoraban, la institutriz sufría más entre los niños. Los muchachos estaban aquí, como en todas partes, poseídos de un verdadero espíritu bélico. Con paciencia única tuvo que ayudarles a colocar las filas de soldaditos de plomo, y con una calma heroica contemplar cómo los ingleses y los franceses no dejaban un solo alemán en pie sobre el campo de batalla, y en algunas oportunidades tuvo que mediar entre los gemelos Jorge y Frank, cuando ninguno quería ser el enemigo. En vano trataba de explicarles que la guerra era imperdonable e indigna, tanto para los pequeños como para los grandes seres humanos, y que la muerte de cada uno de los soldaditos producía lágrimas de mujeres y llantos de criaturas.

Jamás los niños habían oído explicar de este modo la guerra. Ellos creían que sólo se trataba de matar... que sería una gran cosa si se lograba aplastarlo del todo al enemigo... Pero porque también la querían, solían a veces ser considerados, y Jorge, el más cariñoso de los hermanos, echó cierto día los cortos brazos alrededor del cuello de la joven maestra, confesándole que esta vez también habían matado "de los nuestros". No comprendía, empero, que este gran sacrificio, que su corazoncito generoso, con una inocencia conmovedora colocaba sobre el altar de la amistad, no producía en la amiga las más mínima alegría...

Cierta tarde sonó el timbre de la puerta de calle, y la institutriz, que por casualidad cruzó el vestíbulo, fué a abrir. Un señor extraño con una lista de suscripción pedía hablar con los dueños de casa.

Sin reflexionar la niña fué a anunciarlo a la señora, que molesta por la interrupción de la lectura preguntó:

—¿Para qué es?

—Para los inválidos de la guerra, señora.

—Pero qué nacionalidad, quiero decir.

Indecisa y vacilante llegó la respuesta:

—Para... para los alemanes, señora.

La señora de Milton se levantó bruscamente y exclamó fastidiada:

—Me parece que debía de comprender, criatura, que aquí no se da nada, nada, para los alemanes. Extraño que tenga tan poco tino al venir a preguntarme.

La cabeza blonda se inclinó y muy quieta; sin pensar en defenderse la niña salió.

Pasaron unos minutos. La señora había vuelto a recoger el libro e iba sentarse en el sillón junto a la chimenea. Se sentía incómoda... avergonzada por la exclamación violenta y poco considerada; y apresurándose a alcanzar la institutriz, llegó al vestíbulo en el preciso instante de verla desprender del cuello el relicario, diciendo al entregarlo con voz que temblaba de emoción:

(Continúa en la siguiente página.)

"La institutriz." — (Final)

—Sé, señor, que también reciben alhajas; le ruego aceptar ésta en nombre de Frida Krause...

La señora de Milton se adelantó, y tomándola del brazo le dijo:

—¡Oh, Fraulein!, no haga eso. No se separe de esta joya. No debe usted hacerlo.

La expresión tierna y cariñosa llegó muy al fondo de su corazón amargado. Luchando para dominar el llanto, con el rostro escondido entre ambas manos, Frida huyó...

Cuando la puerta se hubo cerrado, la señora dijo explicando:

—Vea, señor, usted comprenderá que yo no puedo permitir que la niña se separe de esa joya. Es un recuerdo muy querido de la madre fallecida. Tenga la bondad de devolvérmela; yo a mi vez la entregaré en un momento oportuno. Y, mientras busco el dinero, anote en la lista cien pesos en nombre de Frida Krause...

La señora de Milton encontró a Crida en un rincón tranquilo de la casa, donde se refugiara para recuperar la serenidad de su espíritu.

No lloraba, y sin embargo, el dolor y el sufrimiento dibujábanse en el joven y delicado rostro de niña. Al notar la presencia de la señora se puso de pie, y adelantándose dominó con supremo esfuerzo la voz que temblaba:

—Señora... desearía tanto que comprendiera que no... no fuí yo la que dió aquella alhaja... quiero que la señora sepa que era mamá... la que entregó esa prenda para... para sus muchachos... y para la patria...

Se hallaban frente a frente, los ojos azules buscaban los pardos y bondadosos de lo señora, y cambiaron una de esas miradas que ligan con fuerza las almas. ¡Y cuán pura y noble no era la de esta niña!

¡Sí, comprendía! Dentro de la mano le quemaba el medalloncito... comprendía, demasiado bien, que jamás llegaría el momento oportuno de devolverlo... y menester era, empero, hacerlo. Sentía la humillación que sólo posee un corazón bueno, al balbucir:

—Frida, no sé cómo decírselo. Pero, óigame. Necesito su perdón. No tuve hoy el tacto de comprenderla... mi buena voluntad erró... El medalloncito, Frida... lo retuve. El hombre no lo llevó. Acá está.

—¿El medallón? — preguntó extrañada la niña.

—Sí... está acá. Lo hice devolver...

En la palma de la mano de Frida yacía la pequeña alhaja. La miraba extrañada, turbada, triste; como si alguien hubiese puesto el pie brutalmente sobre su más noble sentimiento.

De pronto la joven ocultó el rostro contra el hombro de la señora y dió rienda suelta a su inmensa pena contenida durante tanto tiempo.

Tiernamente acariciaba una mano suave la rubia cabellera, y la dueña de esta mano buscaba en vano la palabra consoladora. De pronto tuvo una esperanza.

—Frida, — exclamó la señora muy bajito, — sentí que hacía anotar en la lista el nombre de Frida Krause. Su mamá, Frida, ¿cómo se llamaba?

Entre sollozos la joven respondió:

—Mamá se llamaba Frida. A mí me dieron su nombre, señora.

—Oh... ¡pero entonces!...—la voz casi alegre calló.—¿Por qué tratar de reconstruir un sacrificio que divulgado cesaría de serlo? Para qué decirle que aquel nombre sagrado a pesar de todo no había sido borrado de la lista en favor de los inválidos de su patria... Aquella Frida Krause. ¿No apreciaría ella desde lo infinito el acto de abnegación inspirado por el cariño hacia la hija?...

Ilustraciones de Martínez Jeres.

Perros de bolsillo.—Una nueva raza canina.—

Hasta los perros están sujetos a la moda; en los momentos presentes, las razas preferidas son las más pequeñas, las que una señora puede llevar dentro del manchón o en el bolsillo del abrigo. Los verdaderos aficionados no se contentaban, sin embargo, con esto; necesitaban un perro que se pudiera meter en el bolsillo del chaleco. Por fortuna para ellos, acaba de descubrirse en Australia una nueva raza canina cuyo tamaño excede en muy poco al del ratón.

Espérase que de un momento a otro se traerán perros de éstos a América y es de suponer que alcanzarán en el mercado elevadísimos precios. Ahora, el perro de última moda es el "toy", perro muy pequeño, de pelo largo y ondulado, brillantes ojos y afilado hocico zorruno. Un perrito de éstos, si es de pura raza, puede costar de 800 a 1.000 francos. El nuevo perro australiano será todavía mucho más caro; desgraciadamente, dícese que su principal alimento consiste en lagartijas y lombrices de tierra, una alimentación que a los ojos de las damas constituirá un repugnante defecto de estos enanos del mundo canino.

Las herraduras y la buena suerte.—Reglas que hay que seguir para que traigan la fortuna.—

La herradura ocupa el primer lugar entre los emblemas de la buena suerte. Todo el mundo sabe que es de mala sombra no recoger una herradura encontrada en la calle, y que si se recoge no hay amuleto mejor para traer la fortuna. La creencia viene de hace muchos siglos, y se ha ido transmitiendo de padres a hijos a través de las generaciones.

Antes de agarrar una herradura es preciso fijarse como está colocada. Si las puntas caen al lado de allá es señal de que tomándola se lleva la suerte, mas por extravagancia o descuido, o por causa de los ladrones, puede abandonarnos con la misma facilidad que se nos presenta. Por eso cuando la herradura se encuentra en esta forma, es señal de que se tiene que proceder con cautela.

Lo mejor que puede hacerse es dar la vuelta para que las puntas miren hacia el que la va a agarrar. Para llevarla a casa también hay que seguir la regla de que las puntas miren hacia el cielo, pues de lo contrario, la tierra atrae la prometida fortuna.

Lo mismo hay que hacer al colgarla detrás de la puerta o de una ventana: las puntas deben mirar hacia arriba o se anula la bondad del amuleto. Colgándola, como muchas personas lo hacen, por el centro de la curva, en lugar de ahuyentar los malos espíritus los atrae, y en vez de acarrear la fortuna a la casa, la espanta.

Supónese que en esto tiene mucho que ver la electricidad. De la herradura sale una corriente de rayos benéficos, que al estar las puntas hacia arriba, esparcen por encima de la casa una protectora influencia; con las puntas hacia abajo los rayos buenos se hunden en la tierra y con ellos muchas de las buenas influencias que podían ejercer sobre la vivienda.



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Palabras de Aliento para Mujeres Sin Niños



Los días más negros de un marido y su mujer son aquellos en que piensan que llegará la vejez y los encontrará en un hogar sin hijos.

Muchas mujeres se han encontrado incapaces de ser madres debido á una gran falta de fuerza en los órganos de la generación.

Frecuentes dolores de cabeza y otros dolores acompañados de flujos malignos y generalmente períodos escasos e irregulares, indican degeneración del útero y órganos adyacentes. Si este mal no se ataca prontamente, puede resultar la esterilidad completa.

El gran remedio es

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Panamá, C Z — "Mis achaques eran complicados pues los períodos eran unas veces abundante y otras escasa. Como me era imposible concebir, yo atribuía mi esterilidad a los males mencionados. Los médicos me dijeron que como mi útero no estaba completamente desarrollado no podría yo tener un niño. Pero después de tomar ocho botellas del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham salí en estado. Me era imposible creerlo y volví a consultarme con un doctor quien me dijo que lo que tenía era un tumor. Mi esposo, siguió creyendo que se trataba de embarazo y decidimos que yo fuera a Kingston, Jamaica, mi ciudad natal, cuyo proyecto fué llevado a cabo. Ahora soy la madre de una hermosa niñita que tiene siete meses. Me case hace nueve años y si no hubiera sido por el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham nunca hubiera tenido la dicha de dar a luz." —Sra. ROSE ROSINA DONALDS, Pedro Miguel, Canal Zone, Panamá.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Desde la platea

por OMICRON

Tres obras guerreras.—

Al iniciarse la guerra europea, entre nosotros se gritó abundantemente por las calles, se discutió con calor en los cafés, se hizo polémica en los periódicos, se publicaron panfletos, y en los escenarios se vió por seis o diez veces tratada risueñamente y no siempre con el debido respeto alguna cuestión local más o menos relacionada con la tragedia de aquella. Pasados los primeros momentos de estupor, en que todo se disculpaba y hasta, si se quiere, se exigía, y ya en los comienzos del quinto año de la guerra, nada hacía presumir que en el ánimo de nuestros autores latiera aún con fuerza el entusiasmo de la primera hora. Así era en realidad, sin embargo, y en pocos días, como de sopetón, lo hemos podido comprobar ampliamente. Tres obras dramáticas, nacidas al calor de los acontecimientos guerreros, estrenaron en la semana última las compañías nacionales. Son, por orden de estreno, "En la tierra de la paz y del amor", de Enrique García Velloso; "Jesús y los bárbaros", de Samuel Linning, y "Nuevo Mundo", de Vicente Martínez Cuitiño. Las tres tomaron sus argumentos de hechos posibles dentro de todo aquello que directa o indirectamente se halla influenciado por la gran pugna, y por cierto las tres los tratan seriamente, sin asomo de broma.

La primera—"En la tierra de la paz y del amor"—fué originariamente, según se dice, un "film", ideado por el señor Florencio Parravicini. Su argumento, como de cinematógrafo—característica que no ha perdido al ser transportado a las tablas—es sumamente complicado. La forma más concisa en que podemos referirlo es esta: un alemán y un francés, que aquí vivían y aquí se habían asociado para comerciar y habían entroncado en familia, al estallar la guerra dejan de ser socios y amigos y también quisieran dejar de ser parientes, para ser patriotas y odiarse recíprocamente. De sus hijos—pareja en cada uno, cruzada por el matrimonio—los varones parten, uno para Francia, otro para Alemania, a pelear con los suyos. Al cabo de cierto tiempo regresa el del alemán, ciego, pero condecorado por acción de guerra; y a pesar de que los padres se odian entre sí, él no puede hacer lo mismo con su esposa, hija del viejo francés. La quiere y se reune a ella, protegidos los dos por la madre de la mujer, que es argentina de nacimiento. Y así termina la obra. Aquí no puede haber odios. Estamos "en la tierra de la paz y del amor". El otro matrimonio—el hijo del francés con la hija del alemán—ha tenido un pequeño, el cual, por lo tanto, es nieto de los dos viejos enemistados. La reconciliación del otro y el hijo de este, serán, pese a los rencores de raza, el fruto glorioso de una amistad hecha en la tierra de la paz y del amor.

Se ve que el argumento venía como anillo al dedo para los gustos literarios de que repetidamente ha dado muestra el señor García Velloso. Embrollo escénico, y nada más. La psicología de los personajes, la verosimilitud del argumento mismo y de su desarrollo, la verdad del ambiente, la propiedad del lenguaje, y en fin, todos los otros elementos indispensables del arte dramático, que se los lleve el diablo. Y no insistiremos en detalles, porque sería repetir punto por punto lo que en esta página llevamos dicho del teatro del señor García Velloso. Eso no es arte; a lo sumo, es maña, y no vale la pena tratarlo.

"Jesús y los bárbaros" reproduce en la escena un episodio de la invasión de Bélgica por los alemanes... según la imaginación, ciertamente exaltada y viva, del señor Samuel Linning. Acabamos de ver una obra de Maeterlinck en que se toca asunto análogo, y de ella dijimos, como se recordará, que la pasión que revelaba en el autor se disculpaba por muy atendibles circunstancias. Maeterlinck, autor de "El alcalde de Stilmonde", no es, sin duda alguna, el admirable artista de "Interior", pero es un soldado. No queremos decir que la obra de los soldados tenga necesariamente que desarrollarse a expensas del arte; el soldado tiene su campo de acción. De todos modos, la guerra misma y sentirse dentro de ella a la manera de Maeterlinck, disculpan el apasionamiento y el error de orientación, y precisamente considerando esto por un lado, y por otro que nuestra actitud en la guerra debía ser resultado de mayor comprensión y mayor serenidad, no nos atrevimos a censurar a Mauricio Maeterlinck. Pero, el señor Linning ¿puede ser también tenido por soldado? No; el señor Linning, como nosotros, balconea tranquilamente el combate, y no tiene derecho para escarnecer del modo que lo hace a ninguno de los beligerantes, ni menos para valerse del arte con tan menguado propósito. Su obra podrá gustar a muchos, pero no dejará de parecer censurable a ojos de cualquier persona culta e inteligente.

La tercera de las obras de esta especie—"Nuevo Mundo"—es de carácter simbólico. Consta de un solo acto, y apenas si así y todo hemos podido asistir a su representación sin vivo desasosiego. ¿Cómo es posible que Vicente Martínez Cuitiño haya caído en tan formidable error? Porque se explica que haya concebido y llegado a escribir la obra en una hora febril, en una noche de insomnio, dejado llevar inconscientemente por una crisis de nervios; pero no se explica que al día siguiente, a los pocos instantes, ya tonificado por el reposo, no le haya parecido muy mal.

La concepción de la pieza es como sigue: Argentino, hombre joven, de familia acomodada, siente nobles inquietudes espirituales, y tan pronto como termina su carrera universitaria decide partir para Europa, a combatir—suponemos que de parte de los aliados—como soldado voluntario. Su señora madre, naturalmente, trata de quitarle de la cabeza tan peligrosa idea, e igualmente su novia, que teme perderlo. La novia se llama América. El hermano de Argentino, de carácter opuesto, también intenta disuadirle de su decisión, y por fin Monseñor, que es llamado a la casa, con tal objeto. Ninguno consigue convencerlo. Argentino se va, y al irse, en medio del dolor que les causa, tiene el asentimiento de la madre y de América, que en el fondo aprueban y se sienten complacidas por su generosidad.

Todo ello desarrollado en largas y sonoras tiradas literarias, y frases de doble sentido, cuya intención se comprende con harta facilidad para que no provoque un fuerte contraste entre el carácter de humanidad que quieren tener los personajes, como elementos de arte, y su conceptualismo. Aun admitiendo la intención simbólica de la obra y la conversión de los caracteres en tipos, pudo el señor Cuitiño haber realizado una obra artística, simplemente, cuyo calor de humanidad nos permitiera olvidar, si así lo preferíamos, la significación intelectual pretendida. Pudo presentarnos como artista el conflicto sentimental provocado en madre, novia y hermano por la fogosidad de Argentino. Pero sucede que el simbolismo se ha sobrepuesto a todo, y así ni es obra de arte ni obra intelectual. Generalmente es lo que resulta de servirse del arte para objetos que le son extraños. Repetimos que no nos resulta de fácil explicación tan notable error en el señor Cuitiño.

"Nuevo Mundo" tiene además un prólogo—es la vanguardia indispensable en estas obras cuando el autor no ha perdido del todo la conciencia de la probidad artística;—un prólogo largo y de tono magistral y enfático, que ya tira a prosa y ya a verso, como todos los parlamentos de la obra, sin ser claramente una cosa ni otra. En este prólogo, según se sospechará, el autor intenta disculparse por adelantado, hablando de no sabemos qué voces nuevas del mundo actual. Lo recitó el propio autor.

La compañía del Liceo, donde se estrenó la obra, nos dió cabal impresión de una improvisada compañía de aficionados; particularmente la señora Quiroga, que nunca dejó notar mejor cuánto desmedra su actuación el amaneramiento adquirido en el decir.

"El compañero de pieza", de José Antonio Saldías, en el Buenos Aires.—

Felizmente, el señor Antonio Saldías no nos ha dado una obra guerrera. Ya dirán algunos que esto es apatía y no preocuparse con cuestiones que tan hondamente afectan a toda la humanidad; pero, de nuestra parte no podemos observar lo mismo, y creemos que es, por el contrario, digno de alabanza no confundir problemas con problemas, ni mezclar en peligrosa aventura intereses diversos. Claro que la alabanza igualmente puede dirigirse al acomodador del teatro, que no estrena obras de guerra, ni de nada.

"El compañero de pieza", es una pequeña comedia de asunto fácil y ameno. Dos mozos, el uno empleado de banco, ordenado, trabajador, y el otro incorregible dispendioso, sin orden ni profesión, viven en la misma pieza. Son amigos, pero sus caracteres opuestos chocan a cada instante, y terminan por distanciarlos. Un hecho fortuito los reconciliará: el primero, no obstante su corrección y su honradez, en un momento de apuro ha debido tomar de la caja, con intención de reponerlos, ochocientos pesos; pero, cuando llega la hora del arqueo, le falta la suma y cae en desesperación. Le salva el otro, el empedernido, que para ello empeña generosamente una joya que guardaba como recuerdo de su madre.

En este suceso, parece que el señor Saldías quisiera resucitar el sabidísimo tópico de la bondad y la largueza de los calaveras, y esta intención es la que ya da a la obra un marcado tinte de vulgaridad. Por otra parte, el personaje del amigo salvador, es en todo instante demasiado convencional. Es hijo de una familia pudiente, y vive en Buenos Aires solo, sin trabajo, y dado, no a juergas o a juego, sino a proteger atorrantes. Su casa es como un asilo, donde los pobres de la calle encuentran ordinariamente el pan. Además es anarquista. No convence el tipo. Tiene, por otra parte, el grave defecto de declamar con sobrada frecuencia sobre su generosidad. "¡Tengo un corazón!..." Está bien, pero no lo diga. En fin, por toda la obra pasa una fuerte ráfaga de sentimentalidad en bajo grado.

No obstante, repetimos, la obrita es sencilla, con momentos de simpática comicidad y dichos muy graciosos.

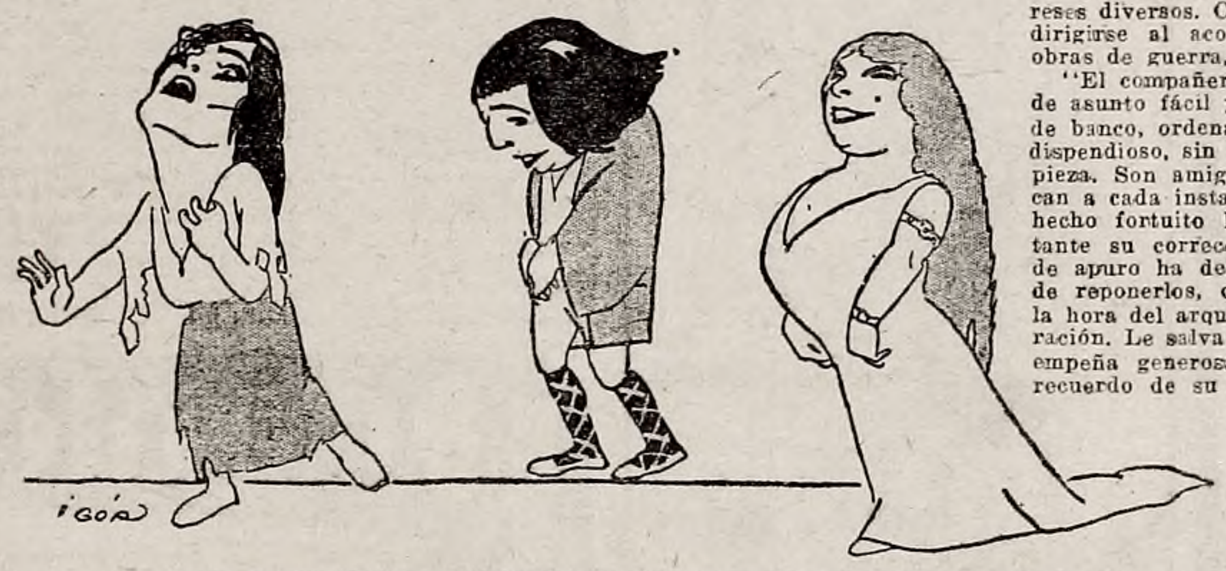
Caricaturas de Igor.

Teatro Argentino



Parravicini, Alemán, la Parodi y Mangiante en el final de "En la tierra de la paz y del amor".

Teatro Colón



La Vallín Pardo, Pertile y Gabriella Besanzoni en "Jacquerie", de Marinuzzi.

Teatro Nacional



María Esther Podestá, Pomar y Vittone, en la obra "Jesús y los bárbaros".

A qué presión podemos trabajar.—

Los trabajos que se verifican por medio del aire comprimido, no suelen de ordinario realizarse a una presión superior a tres atmósferas.

Ocurre sin embargo, algunas veces, que es necesario descender a una profundidad mayor de 30 metros, y por el temor de los accidentes que pueden sobrevenir a los obreros por la reacción producida al sacarlos de las fuertes presiones a que son sometidos, se prefiere regularmente sufrir las filtraciones de agua e ir extrayéndola por medio de bombas.

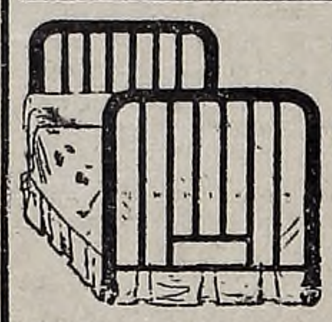
Los buzos, sin embargo, descienden frecuentemente a unos 60 metros, o lo que es lo mismo, sufren presiones de seis atmósferas sin exponerse a ningún peligro con tal de que las sumersiones sean de corta duración y el ascenso paulatino.

Dos médicos ingleses, han hecho en ellos mismos repetidas experiencias para averiguar en qué límites y bajo qué condiciones puede efectuarse el trabajo en aire comprimido; y han declarado que les ha sido posible trabajar, sin la menor molestia, sin la más insignificante neuralgia, a una presión de siete kilos que corresponde a una profundidad de 64 metros.

Conviene advertir que las precauciones indispensables para realizar el trabajo a esta presión son: que no sea menor de dos horas y media el descanso a que se sometan los obreros en presiones de menor número de atmósferas que las que sufrieron en el trabajo, antes de salir al aire libre, y la necesidad por otra parte de que los obreros muevan constantemente los miembros con el objeto de facilitar la eliminación del gas disuelto en la sangre.

Los espías alemanes

INDUSTRIA ARGENTINA



Compren sus

Camas de Bronce

en la fábrica de

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

Sarmiento 2570

GRAN SURTIDO DE MODELOS MODERNOS















Las visiones de un joven empleado en la policía secreta de Nueva York.—Life, Nueva York.



¡Cuantas personas hay que pasan angustias por su salud y gastan mucho dinero para curarse! Por sólo UN PESO usted puede tener

El Medico en Casa

libro de 350 páginas, 500 grabados y 1.000 recetas PARA TODAS LAS ENFERMEDADES.

"EL MEDICO EN CASA", obra del Dr. H. W. O'GORMAN, no debe faltar en ningún hogar.

Edición de lujo, $ 2.—

Lo remitiremos libre de porte. Pedidos, C. BRAGGIO, Alsina 412 o en toda librería.

"CHRISMOL"

(Parafina líquida para uso interno)



LAXANTE ESPECIAL

PARA

Señoras y Niños

El "Chrismol" se vende con gusto de Limón, Menta y Frutas y también en forma de CÁPSULAS.

Allen & Hanburys Ltd. Londres.

Cuide sus dientes, Señor!...

El rostro femenino adquiere mayor encanto y seducción cuando luce unos dientes de inmaculada blancura adquirida con el uso del aséptico y perfumado

"Borolyptol"

BOROLYPTOL posee olor y sabor agradables. Es el mejor aséptico para la boca porque evita los malos olores y combate sus causas, destruyendo los gérmenes de todas las enfermedades.

BOROLYPTOL no irrita. Es de imprescindible necesidad en los Consultorios de los Señores Dentistas y en el tocador de toda persona cuidadosa del aseo de su boca.

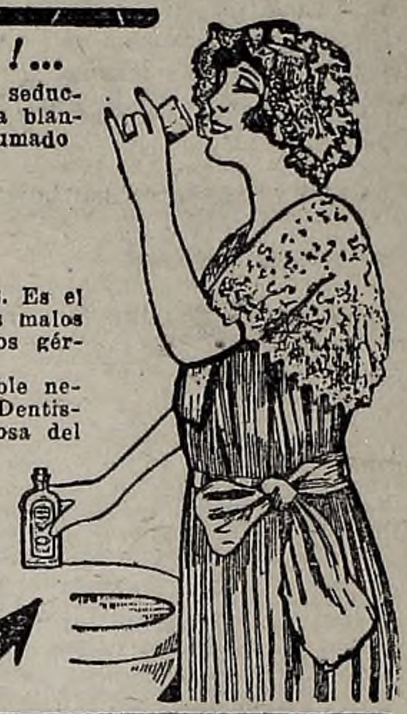
BOROLYPTOL no es tóxico y es de gran eficacia para toda clase de heridas, quemaduras e inflamaciones.

BOROLYPTOL no ensucia, siendo insuperable para la higiene íntima de las señoras.

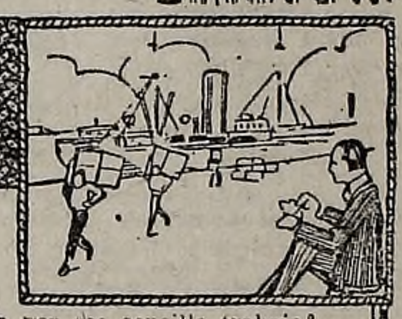
Se vende en todas las Farmacias

PALISADE Mfg. (Yonkers N. Y.)

y MAIPU 533 — BUENOS AIRES



Lo que puede la voluntad!



Desempeñaba Enrique las rudas tareas de descargar cajones de mercaderías en la dársena, cuando llamó su atención otro joven como él, que solo se concretaba a llevar las anotaciones de la descarga. ¿Cuánto le pagarían por ese sencillo trabajo?, se preguntaba Enrique, y su asombro no tuvo límites al saber por casualidad que ese hombre ganaba, por hacer números sobre una libreta, tres veces más de lo que él percibía acarreando pesados bultos en sus espaldas.

Pero Enrique, que era inteligente y ambicioso, está hoy aprovechando el sistema de enseñanza de las ESCUELAS SUDAMERICANAS y dentro de pocos meses habrá conseguido su título de CALIGRAFO, TENEDOR DE LIBROS y ARITMETICA COMERCIAL!!

Imítelo usted. Puede estudiar en su misma casa, sin desatender sus ocupaciones y abonándonos en pequeñas cuotas mensuales.

NOMBRE .....

CALLE ..... N.º.....

LOCALIDAD..... F. C.....

Envíenos su dirección escrita con claridad y le mandaremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Lavalle 1059 Bs. Aires

Regalamos

a todos nuestros clientes cuya compra no sea menor de 2 pesos, con uno de estos espléndidos

JARRONES

de porcelana chinesca, artísticamente decorada en oro.



Tal REGALO lo hacemos con motivo de estar realizando actualmente

GRANDES REBAJAS

en todos nuestros departamentos.



Pedro Bignoli

BAZAR y MENAJE

C. Pellegrini 300

esq. Sarmiento. B.A.

¡Por qué callamos!..

por Rosa BAZÁN DE CÁMARA

Si el alma pudiera grabar en el papel todas las grandes emociones que la han sacudido, y en ese mismo momento en que las sintió, volcarlas con toda la energía de la pasión y del anhelo, ¡cuántos poemas, cuántas cosas extraordinarias y bellas, cuántos sentimientos profundos se librarían de caer en el abismo sin haber visto la luz del día!

Tal vez en esos instantes únicos, llegaríamos a reflejar el verdadero pensamiento en la palabra con todo su vigor y su fuerza; porque después, cuando pasa el tiempo y los recuerdos vienen a nuestra mente como nostalgias celosas del futuro, el pensamiento es pálido, lejano, sin forma, sin vida.

A veces la visión aquella llégase queda, nos toca en la frente con su roce de ala, nos habla en arrullo al oído; nuestras pupilas ven por un instante la luz, la armonía de aquello, de lo que fué... y luego, un calofrío nos corta y una melancolía honda nos invade, por lo que ya no existe, por lo que es ido...

En el deseo de revivir buscamos con ansiedad la visión llegada, pero ¡ay! desapareció veloz sin dejar huella.

Sonaron unos gritos en el alma, y se extinguen; rugieron otros luego, y se callan para no oirlos jamás; y huyeron llevándose consigo energías del cuerpo y jirones del alma que nunca serán devueltos. Y vagaremos una vida, muchas vidas, llorando su eterna ausencia.

Así pasan nuestras almas en la tierra, dejando hacia atrás esperanzas e ilusiones, poemas de amor y de ternura, emanaciones de lo íntimo del ser, chispas de luz, canciones de notas divinas, auroras de sonrisas inmortales; hijos todos queridos, que murieron al nacer extinguiéndose en el silencio.

¿Por qué no los retuvimos al nacer en nuestra mente? Ellos nos buscan y nos llaman... y al no escucharlos se esfuman como sombras de fantasmas que se pierden en la nada.

Todos somos alguna vez, en algún instante, liras de un gran poeta; pero sin sonido, sin canto...

¿Cuál de nosotros, allende los mares de la vida, no se ha encontrado solo, en su pieza de hotel fría y huraña al principio, donde aun existían despojos del último viajero?: si alguna mujer, una horquilla en el cajón, una flor en el suelo o una cinta en el fondo de un mueble; si un hombre, cigarrillos o un guante; cosas que siempre se olvidan y dan la sensación de lo ajeno.

No hay nada nuestro: ni cuadros de familia, ni objetos comunes de los seres queridos; pero poco a poco esta pieza va tomando nuestro sello característico. En la mesa, botellas, perfumes, libros conocidos y compañeros de excursiones; a un lado, valijas, prendas de vestir, sombreros, abrigos, como banderas de toma de posesión; en poco tiempo se ha hecho nuestra; los objetos conocidos, los gustos propios se reflejan en ella; la envuelve cierto aire amable y hospitalario; ya nos hemos acostumbrado, o ella a nosotros, como conocidos de mucho tiempo, y comienza nuestra existencia como en todas partes. ¡Cuán pronto se amolda el hombre a todo en la vida!

En este pequeño escenario nuestro, en medio de la noche silenciosa, después de la fiesta y del sarao, cuando todos duermen y solos con nuestros íntimos pensamientos, al escribir una carta, al hacer un fajo de muchas para enviarlas al dolor o al recuerdo, ¿no nos han hablado en lenguaje misterioso y sabio el alma invisible de las cosas? ¡Cuántos secretos no nos han revelado, cuántos consejos nos han dado!

Supongamos sobre la mesa, tendido bajo la mano nerviosa, un rústico libro de hojas grandes y finas, unidas sus puntas con un alfiler a innumerables cartas recibidas, se prende una página como prólogo antes de ser empaquetadas, la mirada se fija en ella por última vez, ¿qué dice?

Es el grito de un corazón que ama, es el poema fiel de un alma. Libro amado: tú que has sido testigo de mis esperanzas, de mis ilusiones y de mis lágrimas; libro que has vivido bajo mi almohada todo este tiempo y que en las noches has sido la adoración de mis labios, siendo tus renglones casi borrados por el llanto y cada página nueva que se te unía era bautizada como las anteriores, con mis besos y mis lágrimas, así te has ido formando en volumen, libro sagrado, donde palpita el corazón del ser amado. Tú eres el encargado, al llegar a sus manos, de decirle y de contarle las vibraciones de mi corazón, las penas que calmaste o las crueles dudas que, cual manto de sombras, oscureció mi alma. Depositate en sus manos y dile que te guarde bien como a un inmenso tesoro, hasta que pueda algún día ofrecérmelo como joya de su amor y de mis penas.

Esto decía la página aquella; y luego, con respeto y cariño, tomamos el flexible libro, lo doblamos con cuidado y lo colocamos en una caja de cartón blanca; sobre ella esparcimos algunos pedacitos de nácar de esas preciosidades que un día de marejada deja el mar en el lengüetazo húmedo que se màrca sobre la arena y que él nos trae del fondo de sus entrañas insondables, ponemos flores frescas que duermen sobre un vaso y algunas gotas de nuestro perfume favorito. Ya está terminado el envío, tiernamente adornado y hecho con gran cariño.

Una sonrisa de satisfacción se dibuja en los labios al pensar en la agradable sorpresa; vamos a cerrar la cajita, pero ¡qué horror! Un amargo presentimiento viene a ensombrecer la mente; algo helado como el dedo de un muerto ha tocado la frente y parece la cajita un ataúd donde hemos amortajado un niño. ¡Oh triste presentimiento! ¿Será verdad?

Miramos asustados a un lado y otro, como pidiendo respuesta... mas todas las cosas miran absortas, calladas! Y luego el tintero, que parece un enano negro, nos dice: ¿Qué, escribes y lloras por una criatura? Mientras tú besas sus cartas y gastas mi tinta, ella escribe a otra en nuevo deseo de ilusión; ¡no escribas, no pierdas el tiempo; descansa, es ya tarde!

El espejo de mano, a un lado, también nos habla: No llores, mírate en mí y verás qué marchito está tu rostro, qué hondas ojeras en tus ojos, el sufrimiento te ha desmejorado, mientras aquella alma se divierte y se hermosea para otra; no piensa en ti, la ausencia ha disminuido el afecto, era pequeño, superficial, no pudo resistir a la prueba. No te afanes, criatura, en la vida nada hay duradero; el amor es como la corriente de los ríos, que arrastra consigo todo cuanto toca sin detenerse en ningún punto; no llores, descansa!

Los libros amigos, cerrados, mudos, ni un consuelo con sus sabios consejos, callan con tranquilidad siniestra, como el médico ante el enfermo incurable; nada dicen, pero en su semblante se dibuja la honda piedad por lo irremediable.

¡Oh, qué terror se apodera del alma! Se siente frío en los huesos, como de locos vaga la mirada en torno. El espejo del ropero diseña la silueta pálida y con los ojos agrandados por el terror vemos allá en el fondo todo lo demás: la mesa, los libros, la cama y la cajita aquella como en un vaho de ensueños, que iluminadas por la tenue claridad de la lámpara, parece encontrarnos en un mundo de fantasmas hostiles que se yerguen hablándonos en idioma incomprensible cuyas muecas horribles se borran en la sombra de la estancia...

¡Cuán pequeño es el mundo al través del recuerdo y cuán grande a la claridad de las lámparas!

¿Por qué no escribimos todas estas emociones en aquel momento que las sentimos? ¿Por qué no contamos la gran sabiduría y los misterios que encierra el alma de las cosas; esa voz que llega de países desconocidos, de la matriz de los mundos, donde vibra el arpa universal de los sonidos? ¿Por qué el corazón no la escucha y sigue sus consejos presentidos?

¡Oh! si siempre la escucháramos, cuántas lágrimas nos evitaría y cuántas cosas extraordinarias nos diríamos al referirlas. Mientras que al evocarlas sólo son como sombras esfumadas, como letras borroneadas y descoloridas por la acción del tiempo; como tristes huellas en el papel viejo de una carta, de lágrimas que fueron dolorosas pero que ya no existen...



Ilustración de J. Larco.

La plata, esterilizadora.—

Profundos estudios de las propiedades de fluoruro de plata han permitido a dos notables químicos italianos obtener la esterilización del agua valiéndose de aquella substancia en una proporción de 2 miligramos por litro.

Según los señores Paterno y Cingolani, los autores aludidos, el fluoruro de plata en esa cantidad de agua destruye todos los microorganismos que esta última contenga, no resistiéndose a su acción el "bacterium coli", ni los vacilos de la difteria y el cólera.

La adición de fluoruro de plata en tan pequeñísima porción no modifica nada la naturaleza del líquido, hecho probado por la autopsia de algunos perros que durante varios meses bebieron tal agua, sin que los operadores encontrasen la menor lesión.

En Pisa, un ilustre médico, el doctor Roni, está haciendo ensayos para desinfectar el agua potable con sales de plata.

Tal vez pronto ese preciado metal sirva, no sólo para procurarse el insustituible líquido, sino también para higienizarlo.

"Nada Más que 'Gets-It" Para Mí en lo Futuro!

Remueve cada vez cualquier callo. Sin dolor. No hay remedio más simple.

"Digo a Vd. una cosa cierta, no estoy usando más emplastos irritantes para mis callos, tampoco quiero hacer un fardo de mis dedos del pie con los vendajes, cintas y varias especies de emplastos. Deje también el escarbar con navajas y tijeras. Unicamente quiero usar "GETS-IT" cada vez!"



"Ha Vd. jamás visto cosa semejante!

No me sorprende que "GETS-IT" sea remedio para callos que se vende más que ningún otro en el mundo!"

Estas son las palabras que dirá Vd. también después de haber usado "GETS-IT" por la primera vez. Y esto es porque "GETS-IT" es tan simple y fácil en su uso—aplíquese en unos pocos segundos sin trabajo ni molestia o pena que se siente hasta el corazón. No se aflija ni piense más en sus callos. "GETS-IT" hará siempre su obra—y entonces el callo se cae desde luego, dejando la piel libre y limpia, y el callo se fué enteramente! No es milagro que millones prefieren "GETS-IT" porque es verdaderamente el más eficaz y mejor remedio. Pruébese esta noche misma.

"GETS-IT" está manufacturado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, E. U. A. En venta en todas farmacias y droguerías.

Precio de venta $ 1.10 más 0.25 centavos para franqueo para el interior.

Unicos concesionarios:

MENDEL y Cía.

Belgrano, 561

En Asunción:

G. PERONI

Benjamín Constant esq. Ayolas.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de agosto, y su resultado se dará a conocer el 13 de septiembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393. Ciudad".

(13) Frase comprimida, por Xisma

A

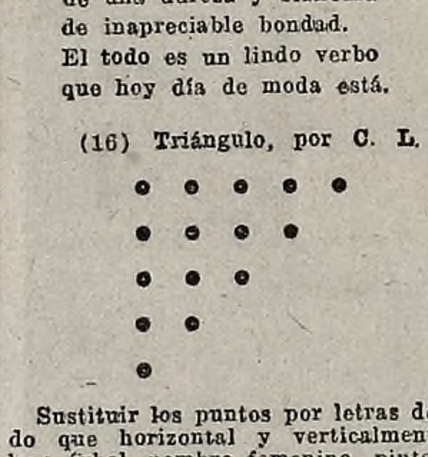
(14) Intercalación, por Carlos W. Coronel

INFI negación TIVO

(15) Charada, por I. Lobato

Mi primera antiguamente,
simbolizaba igualdad;
segunda y prima es sustancia
que se extrae de un animal,
de una dureza y blancura
de inapreciable bondad.
El todo es un lindo verbo
que hoy día de moda está.

(16) Triángulo, por C. L.



Sustituir los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: árbol, nombre femenino, pintor español, tiempo de verbo y vocal.

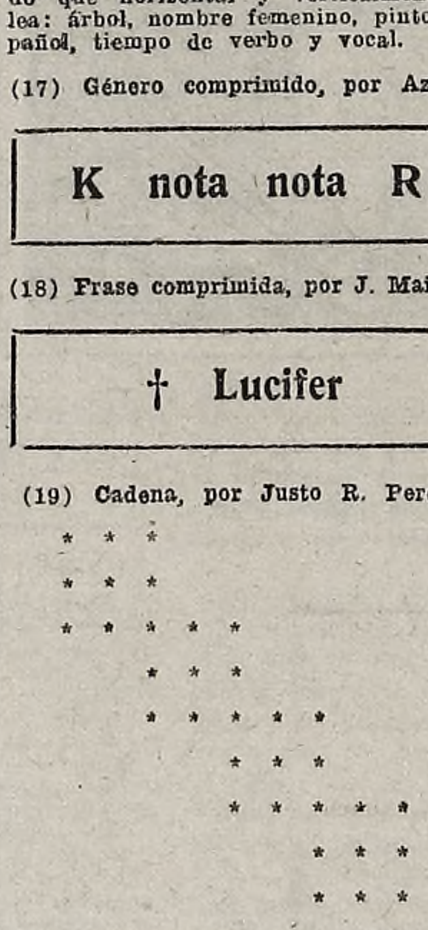
(17) Género comprimido, por Aziyadé

K nota nota R

(18) Frase comprimida, por J. Maiocchi

† Lucifer

(19) Cadena, por Justo R. Pereyra



Sustituir los asteriscos por letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: metal, planta europea, molusco, tejido de malla, instrumento musical, juego, planta gramínea, cantidad de agua, metal.

(20) Acertijo, por Valerio

Si me miras del derecho
soy doméstico animal
y si del revés me miras
soy atributo fiscal.

VINOS TIRASSO

Los mejores de producción nacional

Pastillas y Jarabe Americano Dentone

40 AÑOS DE EXITO

Los únicos productos de los cuales se obtienen resultados positivos para combatir toda clase de tos y resfríos, tanto en los adultos como en los niños de corta edad.



En venta en las principales droguerías y farmacias

Depósito: Farmacia Americana - Charcas 1371

Unión Telefónica 1789 (Juncal)

Precio: $ 1.— m|n. al exterior. Agregar 0.20 cts. para gastos de flete



Igual al dibujo
$ 58.—

EXPOSICION ASIATICA

JARRONES POTICHS inmenso surtido acabamos de recibir. Jarrones Potiches, desde $ 10 a 500. Gran variedad en lámparas. Sahumadores. Figuras de porcelana china y japonesa. **Especiales para regalos, coleccionistas y vitrinas.**

Atendemos pedidos del Interior y Exterior contra giro. Los fletes por cuenta del cliente.
Av. MAYO. 601. — B. MITRE. 1001

李葉公司

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



LAS CANAS

El Japón es el país que ha dado a las personas con canas prematuras una fórmula vegetal práctica y segura para hacerlas desaparecer.

WAKAYMONO, instantáneo, compuesto de un solo frasco, bastará una sola aplicación para devolver al cabello su color primitivo.

WAKAYMONO, progresivo, vegetal, en ocho días a una cabellera, por canosa que esté devolverá su color natural, su reacción es perfecta y por igual.

Su uso no ofrece dificultad, es perfumado y puede usarse con la mano como una loción. Frasco instantáneo, $ 8.—, progresivo, $ 5, encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta **"CASA WAKAYMONO": SALTA 479**
y en las principales farmacias. **Buenos Aires**
Representante en Bahía Blanca: **A. B. Pando, Alsina 161**



por Alfredo R. BUFANO

—Papito, ¿me compras ese caballito de madera?—Sonó la clara voz del niño asido de la mano paterna frente al escaparate de la juguetería, repleto de muñecas, carritos, soldados de plomo, automóviles, y un sin fin de pequeñas cosas que se aparecían grandes a los ojos atónitos de Bebé, bajo la radiante policromía de las innumerables lamparitas de colores.

—Papito, cómprame ese caballito de madera... ¿No ves? ¡Mira cuántos niños como yo salen llevando sus juguetes comprados por su papá...! ¡Cómprame ese para mí, papito...!

Y Alberto, el pobre Alberto, oía la vocesita armoniosa, implorativa en aquella Nochebuena en que sólo tenía lo indispensable para pasarla un poco mejor que las otras siempre iguales del año.

¡Oh si él hubiera sido rico en ese instante! Habría entrado al bazar con su querido Bebé, y le hubiera dicho:

—¡Elige lo que quieras... todo lo que quieras...! Y Bebé, loco de contento, azorado, con los azules ojos resplandecientes de júbilo, saltaría de aquí para allá, apartando esto, dejando aquello, analizando rápidamente el andar de un carrito mecánico, haciendo mover los brazos de un autómata, tirando de las cuerditas a un polichinela vestido de colorines para verlo saltar; y él, el buen Alberto, lo miraría satisfecho, sonriendo por aquella íntima y diminuta felicidad. Consentiría a todo, le compraría todo, le llevar a todo, para que hiciera de sus juguetes lo que mejor quisiese... Romperlos, tirarlos, regalarlos a sus vecinitos más pobres para verlos reir y saltar!... Bebé llegaría a su casa, bajaría de su coche con los bracitos llenos de muñecas, soldaditos, caballos, trompos de música... y corriendo hacia el grupo de chicuelos que estarían jugando en la calle entre ellos mismos, les diría: ¡Eh, amiguitos, tomen juguetes! ¡Toma tú este trompo; toma tú esta escopeta... tomen... tomen...! ¡Jueguen ustedes también, porque yo tengo muchos; todos los que me ha comprado papito; todos los que yo he querido, porque esta onche es Nochebuena, y papá dice que nacerá el dulce Niño Jesús, amigo de todos los niños!... ¡Toma tú... Toma tú... Jueguen, jueguen, que yo tengo muchos, todos los que yo he querido!... ¡Oh, si él hubiera sido rico! Pero no tenía más que lo indispensable, y la voz suavísima del niño continuaba implorando, cada vez más triste, cada vez más suave:—¡Papito, cómprame ese caballito de madera!... ¡Pronto, porque si no, vendrá otro niño con su padre y se lo llevarán, y entonces yo me quedaré sin él!... Papito, ¿me lo compras?

—¡Bebé, esta noche no; vendremos mañana y te lo compraré!

—¿Cómo mañana? ¿No dices tú que esta noche es Nochebuena, y que vendrá el Niño Jesús, amigo de todos los niños?

Alberto se estremeció ante la pequeña réplica del niño, porque esta vez, la vocecita de Bebé estaba llena de una tristeza infinita; de una tristeza más triste y más amarga que la suya de hombre... Y el corazón se le llenó de lágrimas.

—Sí, Bebé, pero yo te lo compraré mañana, cuando el Niño Jesús haya llegado...

—¿Y si no viniera esta noche el Niño Jesús? yo me quedaré sin caballito, y tendré que volver a jugar con mi muñeco de trapo...

—¡Vendrá, Bebé, vendrá; y si no viniera el Niño, dentro de pocos días llegarán los tres Reyes Magos cargaditos de juguetes para tí; y entonces tendrás muchos, porque ellos te los dejarán en tus botines puestos al anochecer en la ventana de tu cuarto!

—Papá, ¿tú no recuerdas que el día de Reyes pasado, cuando estaban por llegar puse yo mis botines, y los Reyes cruzaron de largo, sin dejarme nada como a todos mis vecinitos pobres?, mientras que a Enrique, el niño rico de enfrente de casa, le dejaron una bicicleta en la que se paseaba todos los días por delante de nosotros. Papá, ¿los Reyes Magos no son amigos de los niños pobres?

Aquel recuerdo del año traído por la memoria del niño, y la desconcertante pregunta final, hicieron temblar a Alberto en un sacudimiento de dolor, y sin responder al niño, entró resueltamente a la tienda.

Bebé, como en el breve sueño de Alberto ante la vidriera, saltaba de contento, los bellos ojos azules le resplandecían de júbilo, y tocaba esto, movía aquello, llamando a su padre ante cada nuevo juguete. Pero él no podía decirle como hubiera querido:—¡Elige a tu antojo! ¡Llévate lo que quieras, todo lo que quieras!... Asi es que, dirigiéndose al vendedor, preguntó:

—¿Cuánto cuesta ese caballito de madera que está en el escaparate?

—Cinco pesos, señor.

—Démelo—agregó Alberto inmediatamente, con voz algo cortada.

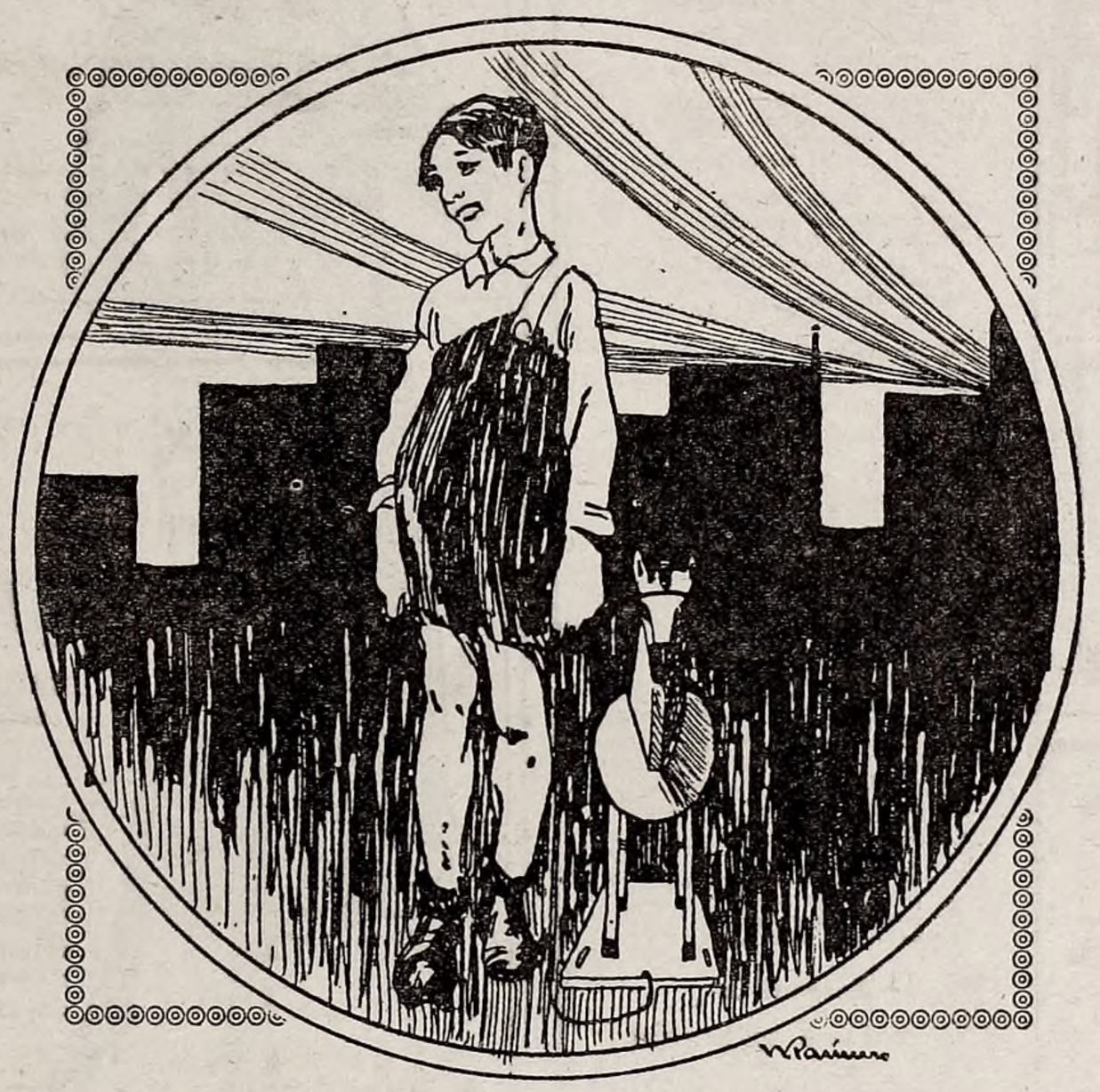
El mozo fué, trajo el caballito, y quiso ponerlo en una caja, pero Alberto se lo impidió diciéndole:

—No, así nomás.—Y tomándolo de manos del empleado, lo entregó a Bebé, que esperaba con los ojos fijos en todos los movimientos del vendedor desde que el padre le había dicho: démelo; Bebé estaba impaciente, como temiendo que algún otro niño se anticipara a comprar su codiciado juguete. Así es que al vérselo entre sus manitas murmuró con voz dudosa, y mirar indeciso:

—¿Ya es mío, papá?

—¡Sí, mi hijito, es tuyo! ¿Estás contento ahora?

—Sí, queridito; vámonos a casa ligero, para mostrárselo a mamá, y después ir a jugar con mis vecinitos que seguramente no tendrán nada. Y si el Niño Jesús me trajese algo, se lo daré a ellos, porque yo tengo ya mi caballito comprado por tí.—Y Bebé tiraba de la mano de su padre, mientras oprimía bajo el otro brazo, el pequeño juguete tanto tiempo soñado, y que ningún Rey Mago quiso traerle en la noche milagrosa en que todos los niños dejan sus botincitos en espera de que los bíblicos viajeros pasen con sus camellos gibosos cargados de juguetes bajo la noche estrellada, mientras muchos de ellos presienten ya que han de hallarlos vacíos, porque, como los niños de todos los países son tantos, los juguetes no alcanzarán para todos...



Y Bebé iba contento con su caballito de madera, porque ya no tenía miedo de que no viniese el Niño Jesús, y que los Reyes, dentro de pocos días pasaran de largo, por su casa como la vez última, cuando dejó sus botincitos afuera.... ¡Qué largo fué el trayecto! Bebé, afiebrado por la alegría de su pequeña riqueza no dejaba de hablar.

—Papá, ¡cómo se va a poner de contenta mamita cuando me vea llegar! Yo lo haré correr sobre sus ruedas; lo pondré de noche junto a mi camita para que no tenga frío; nunca lo dejaré afuera, porque algún gato malo podría robármelo, y yo quiero guardarlo siempre, hasta que sea grande, ¿verdad papito mío?

Y así llegaron a la humilde casa; entre un charlar copioso de criatura contenta, y un responder continuo de padre sonriente y satisfecho de su pequeña felicidad.

Bebé, el alegre Bebé, alborotó toda la casa con sus gritos. Tiraba de su caballo sin reparar en nada. Se atropellaba con todo. Cruzaba las habitaciones, salía al patio, y volvía a cruzar por el mismo trayecto una y cien veces gritando y gesticulando delante de su frágil trofeo.

¡Alegría infantil, dulce y sana alegría que llenas la casa de gloria como una estrella divina; y haces sonreir los rostros con la sonrisa más suave y más intensa que dibujarse puede!

—Mamita, papito—gritó Bebé desde el patio—ahora voy a jugar un poco con mis vecinitos, porque esta noche nace el Niño Jesús, y yo tengo un caballito de madera,—Y salió corriendo sin aguardar el permiso, por la galería hasta la puerta de calle. Llegado a esta, miró para ambos lados, y se dirigió corriendo hacia un grupo de chiquillos que cantaban y saltaban bajo una luna magnífica.

La presencia de Bebé con su caballo, fué saludada con una larga algarabía, gritos, saltos, exclamaciones, pedidos y mil infantiles halagos. Bebé reía, satisfecho de tanto éxito y tanta felicidad.

El caballo pasaba de mano en mano, arrastrado por toda la vereda.

En esto estaban los niños, cuando Bebé notó la presencia de Enrique, el niño rico, que sentado en el umbral de su puerta, miraba la alegre escena sin atreverse a intervenir en ella. Bebé se acercó a él, tirando de su juguete, y le dijo con acento afectuoso:

—¿Por qué no sacas tu bicicleta y juegas con nosotros?

—¡No puedo! ¡No la tengo ya! ¡La han vendido ayer!...

—Entonces ven a jugar con nosotros, con mi caballito... ¿No sabes que esta noche nace el Niño Jesús, amigo de todos los niños?

—¡Sí, pero papá jugando con los caballos de verdad, perdió todo, hasta mi bicicleta, y hoy no tenemos ni fuego siquiera!...—Y la voz de Enrique se humedeció en angustia.

El pequeño rostro de Bebé se contrajo en una mueca, ¡vaya a saber de qué! y después de un momento de silencio entre ellos, mientras los otros niños continuaban saltando y cantado bajo la luna, tomó su caballito, su pobre caballito de madera tanto tiempo soñado, y alargándoselo a Enrique murmuró con voz triste pero resuelta:

—¡Tómalo!

—¿Y para qué?

—¡Vaya, para que juegues!

—¡No, gracias; no tenemos fuego!...

—¡Bueno tómalo, llévaselo a tu mamita para que encienda fuego con él!...

Ilustraciones de W. Paunero.

Almacén modelo.—

Por si algún comerciante de comestibles lee estos renglones y quiere imitar el procedimiento que vamos a exponer, copiamos de un diario norteamericano la noticia del gran éxito alcanzado por un sistema de ventas que se ha inaugurado hace poco en los Estados Unidos.

Es posible que en los primeros momentos se chocara con la afición al "palique" y al regateo y con la general antipatía a toda reglamentación; pero tal vez a la larga "entrase" el público en el sistema, no sólo porque la novedad estableciese una corriente incesante de compradores, sino también por la evidencia de las ventajas del nuevo modo de negociar, sin discusiones, a precios cuidadosa y visiblemente marcados, y con la comodidad de elegir cada cual lo que le conviene sin sufrir los asedios y las sugestiones de los dependientes.

El sistema en cuestión lo ha ideado Mr. Clarence Saunders, dueño de un gran almacén de Memphis.

Todos los comestibles están colocados en estantes al alcance de la mano, empaquetados en porciones variables, con pesos de medio, uno y dos kilos y tienen un rótulo que determina la cantidad, la calidad y el precio del contenido de cada paquete. Lo mismo se hace con los líquidos, en cuyo envase están marcados el precio y la medida.

Lo más curioso y práctico de la organización, que ahorra gastos de personal y evita charlas inútiles y aglomeraciones de gente, consiste en la manera de entrar y salir de la tienda, y que es, puede decirse, la base del sistema.

Hay una sola puerta de entrada y otra de salida, y en cada una de ellas, un torniquete que no permite pasar a los concurrentes al almacén más que de uno en uno.

Al entrar, cada persona recibe una cesta que le ha de servir para colocar en ella lo que le convenga elegir en las estanterías, y es el mismo comprador quien va haciendo la cuenta de lo que gasta, en la seguridad de que no se le engaña con las "vivezas" de la inferioridad del artículo o de cercenar algo en el peso o en la medida.

Se adivina el resto: la procesión de compradores va desfilando por la puerta de salida; allí devuelve cada uno su cesta, después de revisar el contenido un empleado que está encargado de cobrar el total importe de las compras.

Con este sistema, "con sólo dos hombres" se realiza el negocio y se "fiscaliza" a centenares de personas, las cuales gozan de completa libertad en el interior del establecimiento, sin que sean posibles substracciones en perjuicio del comerciante, el que, por su parte, puede abaratar los precios de las mercancías por la economía que encuentra en la supresión de salarios de la dependencia.

* * * El coral fósil de las islas Fidji es la mejor piedra de construcción. Cuando se corta, aparece el interior blando como el queso, pero al contacto del aire se endurece y toma la consistencia del granito.

El jardín de nuestros poetas

Amor

por Mario FLORES

Una nube, de tristeza,
surca el cielo de tus ojos...
¿Por qué inclinas la cabeza?
¿Por qué a los pétalos rojos,
de la rosa de tu boca,
tus dientes hacen sangrar?...
¿Qué dolor en ti provoca
tanta amargura y pesar?...
Tus mejillas han perdido
su frescura y su dolor...
¡Hija, dime! ¿Quién ha herido
Tu corazón?...
—Padre, ¡Amor!

Sonata de Otoño

por Adela GARCIA SALABERRY

Sobre la senda húmeda
del jardín, van cayendo
las hojas de los sauces...
y en el triste misterio
de la luz del crepúsculo
florece el sentimiento.

¡Alma! ¿Por qué te afliges?...
¡Corazón! ¿Por qué advierto
tu latir lastimoso
bajo el gris de los cielos?...
La macilenta y triste
calma de cementerio,
que en el ambiente flota...
el fugaz reverbero
que tenuamente alumbra
los despojos del huerto;
el céfiro que exhala
sus congojas de enfermo...
en mortales nostalgias
mi corazón han preso.

Es que las alas lúgubres
del Otoño, los ecos
que de melancolías
inundan mi cerebro,
van trayendo a mi espíritu
rumores y recuerdos,
los recuerdos... su nombre,
los rumores... su acento.

¡Alma! ¿Por qué te afliges?
¡Corazón! ¿Por qué advierto
tu latir lastimoso
bajo el gris de los cielos?...

Sobre la senda húmeda
del jardín van cayendo
las hojas de los sauces...
y en el triste misterio
de la luz del crepúsculo
florece el sentimiento.

Romance del cristiano cautivo

por Oscar Alberto IBAR

Señora de mi alma
a vuestra heredad,
no podré llegarme
siquiera a cantar.

Hermanos amados,
por no ser infiel,
yo debo deciros
que ya no os veré.

Pájaro trinante,
dulce colibrí,
ya no oiré los sones
de vuestro violín.

Joviales amigos,
de viva ilusión,
presento afligido
mi cálido adiós.

¡Que venga la Muerte
con grande segur,
que en la morería
yo cargo la cruz!

Serranilla

por Samuel E. DE MADRID

Los labios muy rojos,
su cutis de aurora,
muy rubio el cabello,
su voz de alegría,
brillando en sus ojos
un sutil destello,
tal es la pastora
de la serranía.

A dulces corderos
de que es guardadora
conduce saltando
cuando nace el día,
y cruza senderos
mil flores cortando,
la bella pastora
de la serranía.

Cuando a la turquesa
ya el rostro no dora,
y se duerme el rey,
y la noche espía,
entonces regresa
cuidando su grey,
la hermosa pastora
de la serranía.

Paseando la luna
los cielos explora,
vertiendo en la Tierra
su melancolía;
feliz cual ninguna
los párpados cierra,
la blonda pastora
de la serranía.

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

Simon
FLORIDA 893
+ SIEMPRE +
LA PRIMERA CASA
+ EN +
LENCERIA FINA
Y
AJUARES PARA NOVIAS

"EMOANTITOSSINA"
"SOFOS"
Tónico antituberculer, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.
CONSULTE A SU MÉDICO
Venta en Droguerías y Farmacias

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL
DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes
a la humedad

Nuestras creaciones
en vestidos, tapados y sombreros se ajustan estrictamente a los más rigurosos preceptos que impone
la MODA en el LUTO



De nuestra casa salen tan interesantes modelos que llaman justamente la atención por la sobria elegancia que sabemos imprimirles dentro de la severidad requerida y que proclaman a nuestro taller especial para medidas como el mejor de Buenos Aires.

LA TIENDA
LOS LUTOS
CARLOS PELLEGRINI, 445
Entre CORRIENTES y LAVALLE
BUENOS AIRES
Unión Telef. 1873, Libertad

ofrece hoy a su distinguida clientela este elegantísimo tapado confeccionado en nuestro taller especial de medidas, en riquísima etamina francesa, medio forro de seda, al precio de $ 130.—

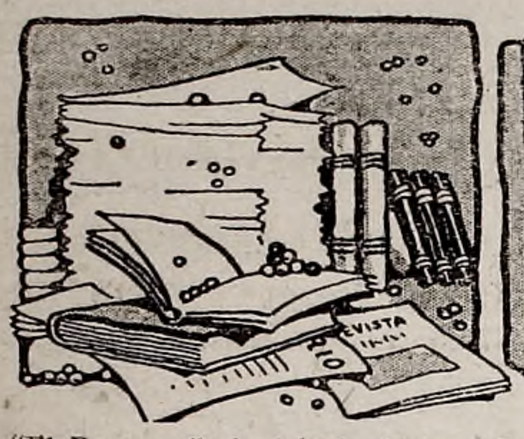
Atendemos con especial cuidado los pedidos que recibimos del interior.

CRÉDITOS

A nuestras clientes de la capital acordamos créditos a pagar en 10 mensualidades sin recargo en el precio y sin que se resientan la calidad y la confección de las mercaderías.

Sírvase llenar y remitirnos este cupón.

CASA LOS LUTOS. — Carlos Pellegrini 445.
CUPON
Sírvanse enviarme informes sobre sus ventas en 10 mensualidades.
Nombre .....
Dirección .....
F. C. .....



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a Lucio D. Rébora, de Rosario.



"El Progreso", de Adolfo Alsina (Carhué), fecha 7:

El señor Rómulo Rosso estimado comerciante de Villa Gazcón ha hecho donación a la Sociedad de Beneficencia de un petizo "pioner" con encargo de ser rifado... etc., etc.

¡Eso es! Sea usted, ¡oh, lector! un "pionner" de la civilización y del progreso, para que luego los gacetilleros de Carhué salgan confundiéndolo con un "poney".

—

"La Prensa", del 3, a propósito de una conferencia del "culto" Estanislao S. Zeballos:

Circunscribió, pues, la conferencia a tratar del retrato de la Virgen. ¿Existe uno? Corre la versión vaga y por nadie afirmada, de que el célebre médico Lucas de Antioquía, que se hizo evangelista, contemporáneo *por consiguiente de María, era pintor y escultor y la retrató en siete telas al* óleo.

¡Pintura al óleo en tiempos de la Virgen!... ¿Sabe el señor Zeballos lo que ha dicho? ¡Eso no se le ocurre ni a un autor nacional, ni a un diputado, siquiera! La pintura al óleo la inventó en 1410 (según Vasari) el flamenco Juan de Brujas, y la perfeccionaron más tarde los hermanos Huberto y Juan van Eyck. En tiempos de la Virgen la pintura sería, pues, a la *manteca* o a la *violeta*, tal como ocurre hoy con cierta erudición.

—

"El Censor", de Bahía Blanca, en su número del 31 de julio:

Buenos Aires, 31.—Hoy le fué entregada al ministro de relaciones de Alemania, *doctor Honorio Pueyrredón...*

¡Honorio! Esto me parece algo más fuerte que aquello de "notorio"...

—

"La Razón", del 3:

Las Flores, Agosto 3.—Ha causado grata impresión la iniciativa del comisario, señor Nicolás Quintana, de reorganizar completamente el personal subalterno, adquiriendo nueva caballada y otros elementos indispensables para el buen servicio.

¡Muy bien! He aquí expresado, en letras de molde, el concepto que muchos, muchísimos, tenemos formado acerca del personal de la policía.

—

"La Patria", de Tucumán, fecha 19 de julio, publica un discurso necrológico de un doctor Antonio B. Toledo.

Empieza diciendo el citado doctor:

Jefe y maestro: La juventud, herida bruscamente, por el inesperado infortunio de tu *muerte, llega* contricta, *ante* tu *tumba a* daros *también el postrer adiós y a derramar sobre* tu féretro *tibio aún, el incienso más puro de tus indomables rebeldías...*

Por las dos últimas palabras sospecho cuál es el credo político del orador. Pero la política me importa un rábano. Lo que sí lamento es que las "indomables rebeldías" vulneren a la gramática y al sentido común.

—

"La Razón", en sus "Sociales" de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, fecha 18 de julio:

Bodas de oro.—*Festejan hoy sus bodas de* plata *matrimoniales...*

Oro y plata es lo mismo, ¿no? Lástima grande que no compartan tal opinión los antipáticos tasadores del Banco Municipal de Préstamos.

—

"La Prensa", del 28 de julio:

Madrid, julio 27.—De Zaragoza comunican que en los campos de Torralba estalló un incendio que ha destruído las cosechas de una importante zona.

Gran número de familias de agricultores se encuentra en ruinas.

No se alarmen, entonces, los agricultores de Torralba, porque existen ruinas muy artísticas y muy productivas, como las del foro romano y las de La Plata:

—

Se lee en ciertos carteles fijados en las calles de sa Plata:

A los obreros en construcción.

Compañeros:

Ha llegado el momento que el obrero en construcción *debe despertar de ese sueño que lo tiene sumido en la asombrosa* nostalgia...

Me dicen que el autor de estas cositas es el señor Antonio di Tommasso... Y yo no salgo de mi sorpresa asombrosamente *nostálgica...* y *en construcción.*

—

El periódico "Santiago del Estero", del 31 de julio, al final de un artículo de fondo:

La inquisición telegráfica sólo ha sido ejecutada por los peores gobiernos, incluído se entiende el de Juan Manuel de Rosas.

Y el de Robespierre, de Felipe II y de Nerón, podría agregar con igual razón el docto colega de tierra adentro.

—

En el número 869 del interesante periódico "Nueve de Julio" (de la localidad del mismo nombre), leo esta bella poesía:

Mi carta

Para F. E.

Te escribí y no me contestaste,
Y yo estoy esperando tu carta.
¿Por qué tú dos líneas no estampaste,
si te escribí ya hacen ocho días?
¡Oh, mi dama selenita!
Calmad la pena y la cuita
de tu tierno adorador,
Y contesta mi cartita
que lleva el ansia infinita
de mi más seguro amor!...

E. Sáez.

9 de Julio, Independencia 396.

El señor E. Sáez, además de poeta, es un valiente: ofrece al público su domicilio, sin temor a las atroces venganzas de los lectores, ni miedo a la justiciera acción policial. De modo que si como poeta el señor E. Sáez está a la altura de la más insignificante zanahoria, su heroísmo compromete mi admiración y mi simpatía.

—

"El Liberal", de Santiago del Estero, del 1.

Buenos Aires, 31, 10 p. m.—Sesionan los diputados.

Solanet presenta un proyecto reglamentando la caza y la pesca en el Adriático.

¡Sí, sí!... Solanet puede proyectar lo que se le antoje, pero el gobierno italiano tiene derecho a contestar: "¿Y quién es Solanet para meterse en el Adriático?"

—

En el anterior número de "El Hogar", un señor Manuel Martín Abad, "poeta" desconocido, desaprensivo y desvergonzado, publica con el título de "Silencio" este par de cuartetas:

En la plácida niebla vespertina
flotaba el acre olor del campo arado
y juntos ascendimos la colina,
mientras cantaba el grillo allá en el [prado.

Tus ojos de paloma, al firmamento
como en muda plegaria levantabas
y yo, que pude oir tu pensamiento,
me enamoré de tí porque callabas.

Son bellísimas, ¿verdad? ¡Claro! Como que son de Lorenzo Stecchetti. Oyelas, ¡oh, lector! en el suave idioma de Dante y de Vittone:

Nell'aria della sera umida e molle
era l'acuto odor de'campi arati
e noi salimmo insiem su questo colle
mentre il grillo stridea laggiú nei prati.
L'occhio tuo di colombe era levato
quasi muta preghiera al ciel stellato;
ed io che intesi quel che non dicevi
m'innamorai di te perché tacevi.

El muy... bardo de Manuel Martín Abad ni siquiera debe conocer en el original la "Postuma" de Stecchetti. Ha robado las dos cuartetas ya traducidas que el señor Juan Burghi publicó hace algún tiempo en "Mundo Argentino", o las debe haber birlado a la versión castellana de don José Jurado de la Parra.

"On les aura"



Uno de los cuadros plásticos imaginados por Mr. B. A. Haggin, que está haciendo furor en los teatros neoyorquinos.

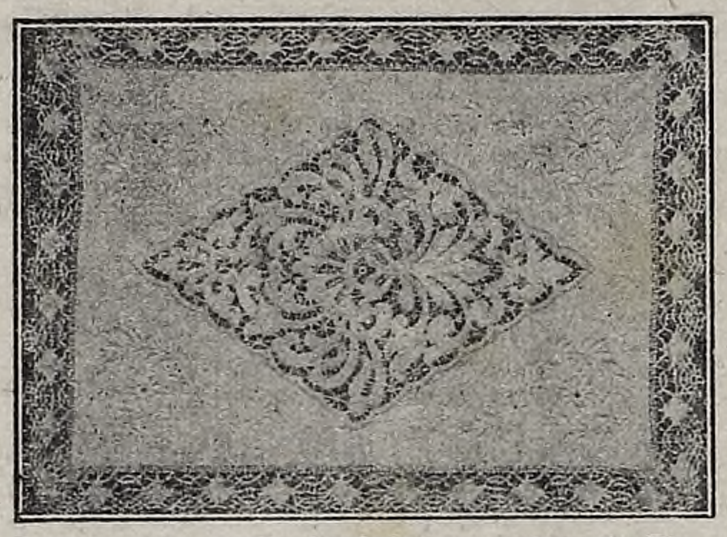
Manual de labores

por A. ASPLANATO

Broderie y Richelieu veneciano

Las labores bordadas en blanco y a puntos cortados, son siempre las preferidas para todos aquellos adornos que tienen una utilidad práctica dentro del conjunto delicado que nos forma el encaje con el bordado en sus variadas combinaciones.

La carpeta, para mesita, de fantasía, está bordada sobre linón, como igualmente puede emplearse la batista de hilo, el organdí y otras telas similares de tejido fino y transparente. En el centro lleva un motivo de Richelieu veneciano bordado a punto festón con algodón N.° 36 para el festón y N.° 25 para la guía; en el centro del motivo lleva varios calados, los cuales pueden ser ejecutados a gusto; todo el fondo está formado por barretas de punto festón con su picot a un solo lado; como conclusión lleva un punto festón formando ondas sin recortar la tela.



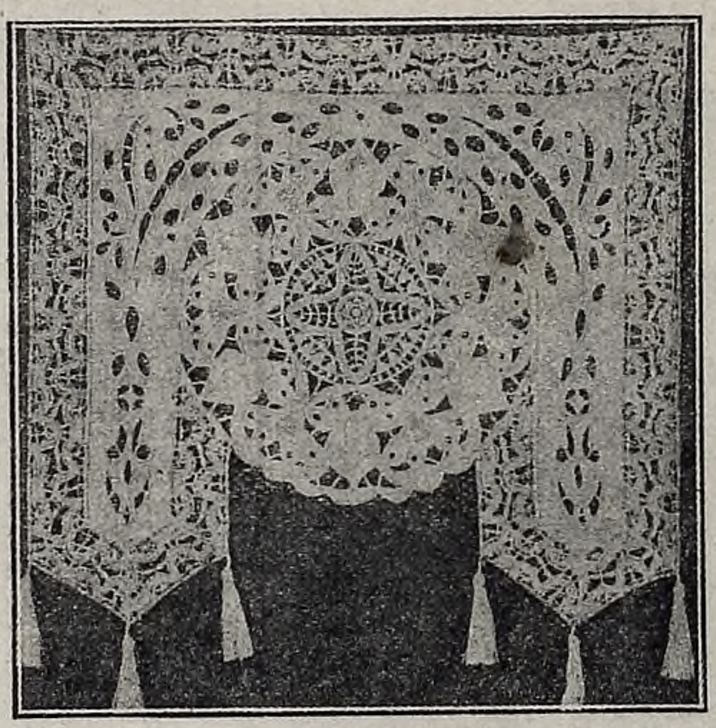
Carpeta para mesita bordada con motivo de Richelieu.

En cada esquina lleva un ramo bordado en blanco al plumetis, empleando los mismos algodones que para el motivo de Richelieu; el bordado al plumetis se diferencia del bordado común en blanco por ser bordados sus dibujos con una sola hebra de algodón que toma todo el ancho del dibujo, colocando en la misma forma el relleno, pero bordando en sentido contrario en que está colocado el relleno, para que el bordado tome mejor su forma y más consistente para el uso; por esta causa resulta ser mucho más fácil su ejecución; los ramos son formados por margaritas, llevando el centro un ojal de punto cordón, lo mismo los pimpollitos son formados por un ojal con punto cordón.

Todo el contorno de la carpeta lleva una puntilla de Cluny de los verdaderos dibujos Bretones, formado su dibujo por cadenetas de cuatro palillos y picot a un solo lado y el pancito formado por punto zurcido, llevando un conjunto de cincuenta y seis palillos.

La carpeta para respaldo de silla, sillones y sofá tiene su dibujo en un estilo medio Egipcio; es bordado su centro sobre batista de hilo formando un medallón de Richelieu veneciano bordado a punto festón, en todos sus contornos; el centro, que forma el dibujo, lleva bordado punto cordón y en partes bordado al plumetis llenando dichos centros con bonitos calados, todos diferentes, los que forman un conjunto muy artístico.

En el centro lleva un bonito motivo de encaje reticella incrustado en el mismo Richelieu veneciano; forma marco al medallón una guarda de broderie bordada a punto cordón con barretas en su centro de punto festón; todo al contorno del bordado lleva un embutido de punto de Flandes, imitando el estilo del bordado, y como conclusión en cada pico lleva una borla de hilo de ocho centímetros, cuya ejecución es ya del dominio de mis lectoras amables.



Carpeta para respaldo de silla, estilo medio egipcio.

* * * Las patatas crudas ralladas son uno de los mejores remedios contra las quemaduras.

* * * Cuando se concluyó el ferrocarril eléctrico del Sur de Londres, las delicadas brújulas del observatorio de Greenwich, que está a 15 kilómetros de distancia fueron afectadas y hubo que componerlas.

* * * Los noruegos son, de todos los europeos, los que viven más años, mientras los españoles son los que tienen la vida más corta.

* * * El lago Hurón contiene más de 3.000 islas. No existe ningún otro en el mundo que le aventaje, en este concepto.

* * * Los alumnos de las escuelas públicas de Copenhague toman tres baños por semana en el mismo local de la escuela, y mientras se bañan se les esteriliza la ropa en una estufa desinfectante.

Concursos infantiles

36°. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Vamos a dar de nuevo ocasión a que nuestros amiguitos luzcan su ingenio y sus aptitudes para el dibujo.

Recordando el éxito obtenido otras veces por concursos análogos al presente, La Abuelita invita a todos sus nietecitos a fijarse en las condiciones expuestas a continuación, en la confianza de que lo entretenido del tema les resultará muy agradable.

He aquí las condiciones del Concurso 36 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que consigan desarrollar con mayor naturalidad un dibujo con sujeción a la línea que aparece en el cuadro que figura más abajo.

Los dibujos deben ser hechos a pluma y no con lápiz.

Los niños pueden enviar el número de dibujos que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de los dibujos que sigan en mérito a los cien premiados, y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que les contestará amablemente.

Los dibujos deben remitirse acompañados del cupón que va al pie, dirigiéndolos bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

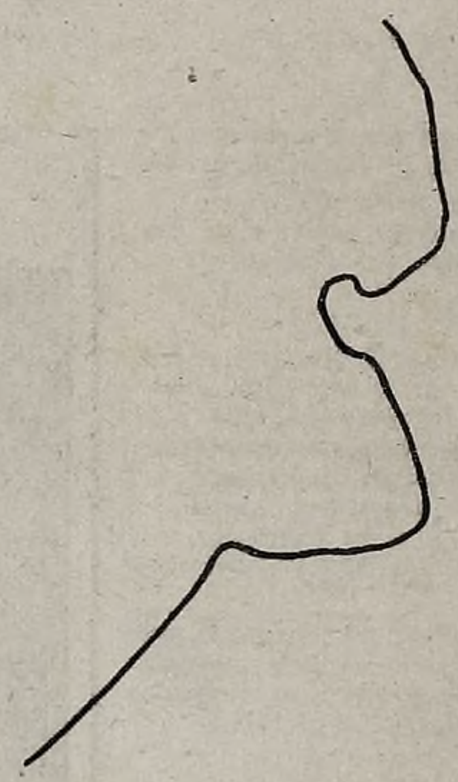
La admisión de cartas se cerrará el 19 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 de septiembre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... **Córtese por aquí** .....



CUPON DEL "CONCURSO 36"

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Edad ..... **Grado** .....



Se acrecienta la belleza

y se aumenta el atractivo de las damas, cuando usan a diario el



PRECIO:

$1.40

LA CAJA

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Sus tonos rosado para las rubias y blanco o "Rachel" para las morenas, son inconfundibles por su delicadeza.

Por su notable adherencia y su invisibilidad es único entre los polvos de tocador.

Por su variedad de exquisitos perfumes. JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO, satisface todos los gustos.

Exíjase la caja legítima que lleva impreso el nombre registrado BRISSAC en la tapa y debajo de la caja además de la faja de garantía.

PÍDASE EN TODAS LAS TIENDAS, PERFUMERÍAS Y FARMACIAS

Únicos Concesionarios: **L. AUBERT & Cía.** BUENOS AIRES

Chile 1958 - 72
U. T. 7260, Lib.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393.



"Puerto Cóndor". Ultima Esperanza. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

Desde el 1.º de Agosto

rigen estos nuevos precios para mis

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores.



LE SANCY

SIMPLE		AMBREE		LOCION
Frasco grande	$ 3.70			
,, medio	,, 2.20	Frasco grande	$ 5.70	
,, cuarto	,, 1.50	,, medio	,, 3.30	
,, chico	,, 0.45	,, cuarto	,, 2.—	$ 2.90

POR LA DEVOLUCION DE LOS FRASCOS VACIOS SE ABONA:

Frasco grande	$ 0.20	Frasco grande	$ 0.30	Por el frasco de loción,
,, medio	,, 0.15			
,, cuarto	,, 0.10	,, medio	,, 0.20	$ 0.15
,, chico	,, 0.05	,, cuarto	,, 0.15	

RECOMIENDO muy especialmente al consumidor, la ventaja que le reporta conservar y devolver los frascos vacíos, por los cuales las casas de venta abonarán los precios que se indican en este aviso.

Nora

Frasco grande	$ 7.50
,, medio	,, 4.50

Kendal

Frasco grande	$ 5.80
Loción	,, 3.60

Duc

Frasco grande $ 5.80

POR LOS FRASCOS VACIOS SE ABONA:

Frasco grande	$ 0.35	Frasco grande	$ 0.35
,, medio	,, 0.20	Loción	,, 0.20

$ 0.35

PIDALAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

NOTA: Estos precios de venta rigen solamente para la Capital.—Para el interior se aumentan 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 0.10 centavos los demás.

MEDRANO, 476 - BLAS L. DUBARRY - BUENOS AIRES